

tercer mundo 5

Buenos Aires \$ 40

Chile

Análisis de la crisis económica chilena bajo la Junta Militar

Níger

Un año después del golpe

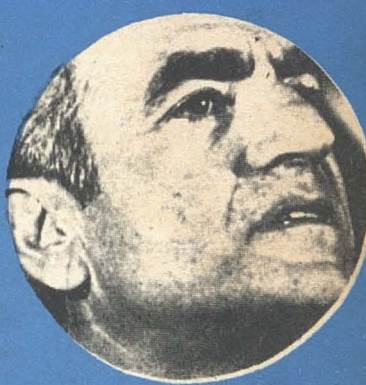
Argentina

El porqué de la crisis



Perú

El general Miranda Ministro de Educación explica la reforma



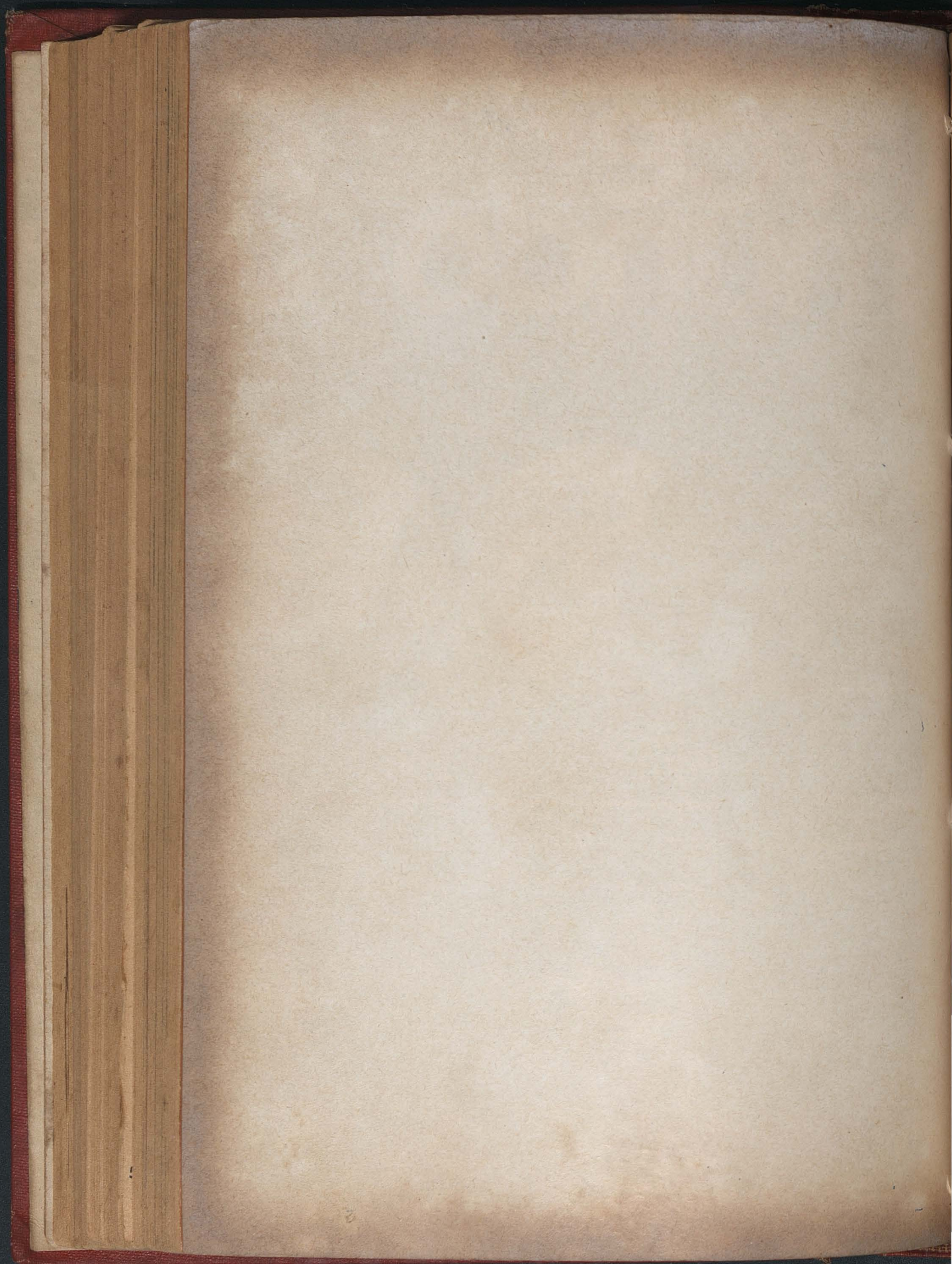
Irán

Reza Pahlevi de emperador de Irán a virrey norteamericano



* EL PROGRAMA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE PORTUGAL

* POLITICA Y PODER DE LAS MULTINACIONALES
INFORME DE LAS NACIONES UNIDAS



tercer mundo

AÑO I - Nº 5
Agosto de 1975
Buenos Aires.

Editorial. Panamá y los Estados Unidos	2
La crisis económica chilena. Xavier del Valle	8
Kenia bajo una nueva dependencia. Ian Christie	14
La revolución cultural en el Perú. José Rivero H., General Ramón Miranda Ampuero.	16
Documentos:	
Hasta las entrañas de las multinacionales. Informe de la ONU	30
Plan de acción política del MFA de Portugal	39
La Guayana Francesa, modelo de colonialismo. Luc Chessex	46
Reza Pahlevi, de emperador de Irán a virrey norteamericano. Ahmad Faroughy	48
Níger, un año después del golpe. Pietro Petrucci	54
Las opciones palestinas. Ibrahim Abu-Lughod	58
Panorama Tricontinental	66
Argentina: El porqué de la crisis. Rodolfo Terragno, Pablo Giussani, Gabriel C. Ross, Luis Guagnini,	70

5

PANAMA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El gobierno de los Estados Unidos y los factores de poder que conforman el establishment, sienten que una nueva realidad se impone en el mundo y que la misma obliga a una renegociación global, en términos que hace algunos años atrás habrían sido considerados como una derrota o una abdicación parcial de la hegemonía norteamericana. Los núcleos más esclarecidos del establishment comprenden que la insistencia en actitudes duras mediante el empleo de la fuerza y el poderío económico y político prolongarían por algún tiempo tal o cual situación, para volverse tarde o temprano en su contra con mayor vigor.

Lo acontecido en el Sudeste Asiático ha puesto en cuestión las maneras intervencionistas directas propiciadas por los núcleos más intransigentes, que tienen bases firmes en el Pentágono y en los servicios de inteligencia; el costo sufrido en "prestigio" y la retirada de la región, inducen a un cambio de estrategia.

Los núcleos esclarecidos proponen otra política a fin de apuntalar la hegemonía norteamericana y la paralela penetración de las corporaciones transnacionales. Aducen que sólo el remozamiento de la imagen liberal podrá devolver su prestigio a los EE.UU., sin que por ello se afecten sus intereses principales, es decir, la dependencia ejercida sobre los países subdesarrollados y en grado diferente, sobre Europa Occidental y Japón.

Ello explica los embates que desde Estados Unidos se descargan contra la CIA, el caído Richard Nixon, la intervención en el Sudeste Asiático, los sobornos practicados por empresas transnacionales (petroleras y bélicas, en particular); en líneas generales se cuestiona la asociación a regímenes ultrarraccionarios y repudiados por la opinión pública internacional cual es el caso de Chile, así como se desaconsejan las formas abiertas de neocolonialismo, pues ambas se exhiben en contradicción con el estilo liberal que se procura rescatar.

No se trata de una polémica reciente, pues la misma tiene arraigo en amplios sectores del partido Demócrata y en el ala moderada del partido Republicano; pero es evidente que las mudanzas verificadas en el campo internacional han fortalecido estas propuestas que tienen hoy crecientes posibilidades de convertirse en la doctrina oficial de los EE.UU.

El auge de la variante liberal norteamericana es pues una reacción que toma debida nota de la afirmación de la conciencia

Yo me tomé el istmo de Panamá"

Theodore Roosevelt

"Tenemos un tratado muy satisfactorio, enormemente ventajoso para Estados Unidos y, debemos confesarlo, no tan ventajoso para Panamá"

John Hay, secretario de Estado, ante el Senado de Estados Unidos, durante la discusión del tratado sobre el canal de Panamá.

"No hay situación colonial que dure 100 años ni panameño que la resista".

Omar Torrijos.

del Tercer Mundo, de la expansión del área socialista, de las variadas formas de nacionalismos insurgentes, así como de la resultante que atañe a EE.UU.; el achicamiento de la propia esfera de influencia. Sin embargo los mismos procesos estimulan una reacción contradictoria y paralela por parte de los núcleos "ultra"; éstos pugnan por mantener fuera del eventual ablandamiento una órbita de seguridad, señalada por puntos de especial valor militar y geopolítico para Washington.

El establishment en su conjunto tiene una común vocación y tradición hegemónica, de suerte que los duros, supuestamente minoritarios, suelen imponer sus tesis a los "moderados" o "liberales" en dichos puntos. Ellos invierten el razonamiento liberal argumentando que tras la humillación conocida en Asia, nuevos reveses en zonas estratégicas pondrían fin al predominio mundial de EE.UU.

El repliegue en Asia ha valorizado la importancia de América Latina para los EE.UU. En esta apreciación influyen obvias razones geográficas y las reservas de materias primas. Es claro que desde Washington no se mira a la región como un bloque. Dentro de ella hay puntos de superior valor estratégico según la óptica del Imperio. El primero de ellos es, sin duda, el Canal de Panamá, desde cuando, en 1903, EE.UU. impuso a través del aventurero francés Philippe Buneau-Varilla un abusivo tratado para trazar la vía interoceánica. Tanto en virtud de aquel instrumento como de arbitrarias interpretaciones de sus cláusulas, respaldadas por la fuerza militar, EE. UU. se dotó en la zona de un enclave colonial en el que emplazó tropas, bases y tribunales, sustrayendo en un todo la soberanía a Panamá.

La permanente reivindicación de Panamá, su denuncia ininterrumpida en los foros internacionales, la sangre derramada por los nacionalistas, han conmovido al continente y obligado a los EE.UU. a reconocer la legitimidad de los reclamos panameños, pero hasta el presente y en concreto, la superpotencia no ha modificado el estatuto.

Desde la llegada al gobierno del general Omar Torrijos, la reclamación panameña se ha hecho imperiosa. La solidaridad latinoamericana y el respaldo mundial expresado durante la reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas cele-

brada en el istmo, forzaron a EE.UU. a reconsiderar la situación. En Enero de 1974 el Secretario de Estado Henry Kissinger llegó a Panamá y firmó junto a su colega Juan Antonio Tack un comunicado de 8 puntos que es la base de las negociaciones emprendidas con vistas a la redacción de un nuevo tratado; éste, si se proyecta correctamente su contenido, debería culminar en un instrumento que consagre los derechos panameños.

Ha transcurrido un año y medio desde el encuentro Tack-Kissinger. A esta altura la solución parece aún mas lejana que cuando se encontraron los dos cancilleres. Esta impasse de ningún modo puede imputarse a la parte panameña, ya que ésta mantuvo una sola posición, donde los actos estuvieron en coherencia absoluta con los propios principios y con los compromisos asumidos en las negociaciones. Es más: puede decirse que el gobierno del istmo otorgó un margen de confianza a Washington, procediendo como si éste actuase de buena fe. En fin, nadie podría acusar a Torrijos y a su equipo de no haber dado pruebas de paciencia y de no haber puesto un alto grado de empeño en aras de una ventilación pacífica del diferendo.

Todo lo contrario ha sucedido con los norteamericanos. Por su lado Kissinger y el negociador oficial, embajador Ellsworth Bunker ha protagonizado estos meses de negociaciones, afirmando que están prestos a delinear "una nueva relación" entre Panamá y Estados Unidos. Por el otro lado, el Parlamento, en el que tuvieron amplia acogida (aunque ineficaz en los hechos), iniciativas de corte liberal, por ejemplo las adversas a la escalada en Vietnam, ha sido esta vez el escenario del endurecimiento. Mientras Kissinger y Bunker vertían frases conciliadoras, se dejaba trascender que en la Cámara Alta un grupo de 37 senadores están decididos a vetar todo tratado que remueva los aspectos característicos del actual encalve. El 26 de junio esta contradicción se agravó sensiblemente: por 246 votos contra 164, la Cámara de Representantes norteamericana negó a su gobierno los fondos necesarios para continuar las tratativas con Panamá. Los "analistas" de Washington solían sostener que aquel núcleo de 37 senadores, ligado al Pentágono y en general a las tesis más reaccionarias, representaba tan solo una influyente minoría, y que la presión del Departamento de Estado y de la propia Presidencia, podrían a la postre disuadirlos, o acaso reducirlos por debajo del tercio con capacidad de veto que detentan. Ya se ve que no es así. La votación adversa a las negociaciones abarca a una mayoría de representantes en la que tanto hay republicanos como demócratas, conservadores como liberales. Esto quiere decir que en la controversia se ha verificado el entrecruzamiento de duros y blandos y, en definitiva, el intento de prolongar el dominio colonial.

Pero si a nivel del Congreso ha prevalecido la propuesta más extrema, ello no significa que la línea adoptada por Kissinger y Bunker fuese acorde con los derechos panameños. Ese planteo fue desarrollado extensamente —y en el más suave estilo diplomático— por Bunker en Seattle, el 22 de mayo. En su pieza se presenta como conciliador, e insta a los norteamericanos duros a aflojar su intransigencia, pero al mismo tiempo desliza a los panameños veladas amenazas sobre el posible empleo de la fuerza. La primera consideración que desliza en pro de "una feliz conclusión de un nuevo convenio sobre el Canal", reza así:

"Demostrará la posibilidad, en el ejercicio de nuestras relaciones internacionales, de resolver problemas cuando son susceptibles de arreglos y de transacción, en vez de esperar a que hagan surgir el peligro de la confrontación y el posible uso de la fuerza militar"

Bunker propone a los norteamericanos duros que hagan concesiones en tanto que insinúa las condiciones que llevarían al despliegue militar:

"Aun cuando es cierto —desde luego— que podríamos intentar mantener nuestra actual posición respecto del Canal de Panamá, tendríamos que hacerlo en un ambiente cada vez mas hostil. En estas circunstancias, probablemente nos encontraríamos empujados en hostilidades con un país que de otra manera sería amigo, en un conflicto que, en mi opinión, el pueblo norteamericano no aceptaría por mucho tiempo. Paralelamente, debemos tener presente que el canal es vulnerable al sabotaje y a las acciones terroristas. Encontraríamos que es difícil, sino imposible, mantener el canal funcionando contra la oposición panameña total".

Estas palabras son suficientemente —y quizás excesivamente— claras. Pero ¿qué concesiones se allana a otorgar la diplomacia norteamericana? Bunker responde:

"Queremos conservar el poder pero descartar lo que no es esencial para nuestro propósito en Panamá. Tres ejemplos deben servir para explicar lo que quiero decir:

—Primero, retendremos el control sobre las operaciones del canal durante el término del tratado. Pero Panamá participará progresivamente en estas operaciones en preparación para su futuro papel.

—Segundo, nos quedaremos con las tierras y facilidades que necesitamos para controlar y defender el canal. Pero devolvemos lo que no necesitamos.

—Tercero, tendremos derechos de defensa. Pero ejecutaremos nuestras tareas de defensa con la participación panameña.

Dicho sencillamente trabajaremos juntos, pero durante la vida del tratado, nosotros manejaremos el canal. Obtendremos las tierras que necesitamos, soltando lo que no necesitamos. Con la participación panameña en el manejo y defensa, tendremos un canal más seguro.

En suma, vemos un nuevo tratado como el medio más práctico para proteger nuestro interés".

El Embajador Bunker y los sectores que representa, se distancian de la posición colonialista. Para ser justos, éstos deben ser calificados como neocolonialistas. Y en la medida en que lo son tanto se distancian de los colonialistas como del pueblo panameño. A éste no hay sector destacado del establishment que se muestre de buena gana dispuesto a darle entera satisfacción.

Aquella es la óptica del Imperio con los matices correspondientes a su marco político. La que importa fundamentalmente es la visión del pueblo y del gobierno de Panamá y la relación de fuerzas en que puedan colocarse para hacer valer su reclamo.

Desde luego que el lenguaje diplomático es sutil y encubridor. Muchas de las manifestaciones vertidas por Kissinger y por Bunker, contienen genéricamente aspiraciones básicas de los nacionalistas del istmo, pero también encierran reservas que en la práctica pueden minimizarlas.

Un resumen de la posición istmeña contiene algunos principios fundamentales:

—El nuevo tratado debe reconocer en su amplitud la soberanía panameña.

—Su duración no sólo no puede incluir la perpetuidad sino que debe fijar un plazo razonable, y garantías de una plena asunción de control al cabo del mismo. Los panameños no tienen la misma idea que los norteamericanos acerca de lo que es un plazo aceptable.

—En cuanto a la presencia militar norteamericana ella debe estar reducida a los objetivos de defensa del canal, lo que excluye la abusiva modalidad de bases que hacen de la Zona una prolongación del Pentágono. Va de suyo que las interpretaciones de una y otra parte difieren en cuanto a tiempo y número, así como en relación a la importancia de la participación panameña.

—Otros aspectos capitales tocan a la jurisdicción, a los beneficios, y a las funciones administrativas.

—El Gobierno Torrijos no firmará un nuevo tratado que no sea aceptado por el pueblo panameño.

Este último punto, al identificar al gobierno con el pueblo, mira a conformar un frente interno sólido que es, por supuesto, la principal fuerza negociadora cara a EE.UU. Washington, pues tendrá que entender, no obstante la rigidez de sus propios duros, que será inútil que esgrima un proyecto inaceptable para Panamá.

Pero no sólo la exigencia de Panamá y la solidaridad internacional han inducido a EE.UU. a entablar discusiones. El 90 por ciento de las exportaciones e importaciones de EE.UU. pasan por el canal (datos de 1972). Al mismo tiempo, la actual vía es inadecuada para el peso de las naves más grandes y así sucede con una parte de las unidades bélicas norteamericanas.

Ante este cuadro los norteamericanos insinúan que, "parece probable que la importancia de canal declinará en general en relación con nuestra economía", y otro tanto acerca de la defensa, sugiriendo que en el futuro se abrirán alternativas a la vía.

Ocultan de tal modo la verdad, y es que Panamá tiene, precisamente por la insuficiencia relativa del actual canal una gran fuerza negociadora. Ya la navegación moderna y seguramente mucho más la futura, requieren de un canal ampliado por esclusas, o de un nuevo canal, y resulta que cualquiera de ambas variantes han de pasar por un nuevo tratado, un instrumento que no será firmado por la parte panameña hasta tanto no se acepten sus condiciones.

El fortalecimiento de la postura panameña trasciende el tema de la vía interoceánica. Si bien es conocido que la cuestión del canal y del enclave es el principal tema nacional y que las reclamaciones tienen capacidad de aglutinar el sentimiento popular, este adquirirá todo su potencial en tanto la política interna y la externa muestren una ajustada coherencia. Y es esto lo que da un carácter específico al gobierno Torrijos en comparación con sus antecesores. Se están realizando transformaciones estructurales agrarias como parte de una política reformista que abarca variados ámbitos. La lucha contra la penetración extranjera se da también en el territorio controlado por el país: la voz de orden en lo que se ha dado en llamar la "guerra del ba-

nano" partió de este gobierno, que selló una sólida unión con los sindicatos, haciendo retroceder a las corporaciones trasnacionales que explotan y comercializan el fruto.

De pareja importancia es la decisión de fortalecer el sector estatal y de realizar un programa de inversiones en orden al desarrollo. La oligarquía comercial panameña, formalmente reivindicacionista en cuanto a la cuestión del enclave, seguía en los hechos una dirección que la ataba y subordinaba a los intereses norteamericanos. Este sector, al propiciar un modelo económico que virtualmente se agotaba en el comercialismo, desechó el desarrollo agrario y minero del país, ambos con grandes posibilidades. Tan es así que los ingenios azucareros y la minería del cobre recién emprendidos en este período, van a ensanchar notablemente el sector externo del istmo, y por su parte la utilización de sus recursos hidroeléctricos le permitirá proveerse de energía sin incrementar compras de petróleo, de que carece el país.

Se apunta pues al aprovechamiento de los recursos naturales desarrollando al conjunto de la economía y aminorando un comercialismo excluyente. El desenvolvimiento de industrias, de minas y del agro, hará surgir lo que hasta hoy era una incipiente clase obrera y campesina, o sea las bases humanas organizadas que harán culminar la batalla por la liberación.

Es por esta coherencia con su política interior, que Panamá tiene capacidad de convocar la solidaridad activa de América Latina y del Tercer Mundo para su reclamación. No basta con decir que Panamá no está sola. Es más: Panamá puede agitar al continente, denunciar a EE.UU. ante el mundo. Pudo, en efecto, exclamar su gobierno después que, acorralado, el representante norteamericano acudió al veto para impedir que tuviera vigencia la tesis panameña votada unánimemente en el Consejo de Seguridad: "Estados Unidos ha vetado a Panamá. Pero el mundo ha vetado a Estados Unidos".

Aquello sucedió cuando los políticos y militares norteamericanos pensaban todavía que podrían controlar los sucesos del Sudeste Asiático, no imaginaban los cambios que sobrevendrían en Portugal y sus consecuencias en Africa, ni la solidez que opondrían los productores de petróleo y otros frentes de exportadores de materias primas —entre otros acontecimientos que han modificado la relación de fuerzas en los últimos tres años—. Hoy, a quien menos le conviene la confrontación es a Estados Unidos. La dimensión de Panamá no se mide sólo en su comparación física con la superpotencia, sino también a escala internacional. Y si en tal esfera Washington ha padecido reveses y desprestigio, debe tener en cuenta que Panamá puede acentuar el deterioro de su imagen y profundizar su aislamiento cara al Tercer Mundo y a los movimientos nacionalistas de América Latina.

Quienes piensan que un retorno al liberalismo puede hacer que Estados Unidos retarde su repliegue, quizás tienen razón. Pero se equivocan si creen que pueden hacerlo a medias, en una suerte de remodelación de sus esferas de influencia, porque la contradicción se volverá en contra suyo. Será irrelevante que expliquen a quienes sufren la dependencia que los duros siguen siendo duros y que peligra el equilibrio interior de la superpotencia, porque ese es un problema de Estados Unidos, que deben resolver los norteamericanos, así como en cualquier caso el Tercer Mundo seguirá luchando por su liberación. *

Chile se encuentra sometido a una de las crisis económicas más profundas de su historia. Los militares que derrocaron a Salvador Allende no han podido manejar la economía y se encuentran —a casi dos años de gobierno— frente a una situación que no pueden resolver. Muchas son las causas: en primer lugar, una crisis general del sistema de acumulación chileno, que se viene arrastrando desde hace más de una década y media, y se manifiesta en una baja tasa de desarrollo, una estrangulación de las estructuras productivas, en suma, una incapacidad del sistema de crear bienestar para el conjunto de la po-

blación, y que es causa de desequilibrios y tensiones. Fue esta situación la que, precisamente, llevó a los sectores populares al gobierno, el año 1970. El violento final de la experiencia de la Unidad Popular significó el intento de reconstruir el sistema de producción anterior, "purificado" de cualquier ingerencia estatal. Los militares y sus técnicos civiles han intentado llevar a cabo un programa de recuperación del sistema capitalista en sus variantes más tradicionales y esta es la causa reciente de la crisis que ahoga al país. Levantadas todas las barreras que contenían la voracidad del capitalismo monopólico,

LA CRISIS ECONOMICA CHILENA

Por Xavier del Valle

de sus intereses económicos inmediatos, de sus necesidades internacionales, se ha producido el desquiciamiento del sistema productivo, el hambre de las masas populares desocupadas o con salarios bajísimos, etc...

A grandes líneas, la crisis económica nace del agotamiento de las posibilidades de desarrollo capitalista dependiente, en un país del tamaño y las características de Chile. Sólo bajo una represión cada vez más violenta de las fuerzas armadas, en una situación en que toda expresión de la opinión política está prohibida y no existe el más mínimo derecho a discrepar, se puede pensar un

programa económico de la naturaleza del impuesto en estos momentos a Chile. Sin embargo, en el mismo seno de los sectores empresariales, en los sectores que apoyaron el golpe militar hace dos años, se ven los síntomas de desesperación y las disputas internas que preanuncian la ruina del sistema. El ex-presidente Eduardo Frei en una entrevista publicada en la revista "Ercilla" se mostró radicalmente crítico a la política económica desarrollada por la Junta y señaló la imposibilidad de que ésta tuviera éxito; lo mismo sucede con dirigentes empresariales que jugaron importante papel en la preparación del golpe militar.

La denuncia mundial contra la violación de los derechos humanos en Chile ha dejado en segundo plano un proceso paralelo, quizá tan grave y aun más dramático: el terremoto económico provocado por la Junta militar, que intenta imponer un modelo de "librecambismo" absoluto, así sea atropellando los intereses de sus propios sostenedores de la primera hora. Los resultados de esta prueba extrema (cesantía, hiperinflación, quiebras, liquidación de empresas estatales) son analizados en el presente artículo.

EN BUSCA DEL EQUILIBRIO ECONOMICO

Los economistas que tienen en sus manos el aparato estatal-administrativo y la conducción económica de la Junta provienen de la más ortodoxa tradición monetaria norteamericana. Para que a nadie le quepa al-

guna duda, los profesores de la Universidad de Chicago, Milton Friedmann y Harnold Habegger han visitado periódicamente Chile y han ido evaluando lo que están haciendo sus discípulos. La ortodoxia monetarista cuenta con un país-laboratorio donde pueden experimentar sus teorías económicas, que en el mismo Estados Unidos no encuentran mayor eco. Consecuentemente con ellas, el objetivo que se han planteado los conductores de la política económica juntista ha sido buscar el equilibrio económico, esto es, el equilibrio monetario. En primer lugar, decretaron la libertad económica absoluta liberando los precios a las fuerzas autónomas del mercado; en segundo lugar, se dedicaron a manejar la masa monetaria de manera que no produjera desequilibrios en el sistema y por último, se han puesto a la tarea de dismantelar el aparato estatal, ya que éste —estiman— no debe cumplir más función económica que la de vigilar y controlar que se cumplan las leyes del mercado sin in-

terferencias extrañas. A pesar de todos estos esfuerzos, la inflación chilena se sigue proyectando con mayor fuerza que el año pasado y el conjunto de la economía tiende a paralizarse ante la contracción de la masa monetaria, de la inversión estatal, de la demanda agregada etc...

Los militares y sus "aprendices de brujo" sostienen que una vez logrado un equilibrio mínimo, se producirá normalmente el desarrollo económico, ya que el "libre juego del mercado" se encargará de distribuir adecuadamente los recursos de que dispone la sociedad y conducirá al conjunto a la prosperidad. Los economistas de la Junta descalifican los últimos cuarenta años de desarrollo económico chileno, ya que según ellos el "estatismo" y el "proteccionismo" que imperó durante todo ese lapso condujo a una mala asignación de recursos y a los problemas de subdesarrollo estructural de la economía.

Con el ascenso del nuevo Super-Ministro del sector económico Jorge Cauas, se presentó un plan de emergencia para parar la inflación, que el año 1974 alcanzó al 375,9%. El diagnóstico realizado por el equipo económico juntista ubica la causa de la inflación en el desmesurado gasto fiscal, que es "fuente creciente de desembolsos monetarios por parte del Estado y que viene a distorsionar el conjunto de la economía". De esta manera, se puso en práctica un programa de reducción del gasto público consistente en a) disminución violenta del personal empleado en el Estado, b) venta de todos los haberes del Estado que no fueran imprescindibles para su funcionamiento, c) disminución del presupuesto corriente y de inversión de todas las reparticiones estatales. Se plantea la disminución de un 10% en moneda nacional y un 20% en divisas del presupuesto fiscal chileno. Se comenzó a despedir personal burocrático y la meta es cesantear cien mil funcionarios en 1975. Se han estado vendiendo empresas que per-

tenecian al Estado y se proyecta enajenar hasta aquellas que en Chile han sido creadas y gestionadas por décadas por el Estado.

Las consecuencias de esta política, que ya se están percibiendo con suma claridad, son: aumento de la cesantía a niveles nunca conocidos, disminución de la inversión estatal a grado casi ceró y concentración de los recursos productivos en manos de los pocos empresarios nacionales y extranjeros que tienen capacidad para comprar —a precios bajísimos— los medios de producción estatales puestos en venta. La política de la Junta militar que gobierna Chile se concentra en estos momentos en detener el proceso inflacionario por medio de disminuir el gasto público; al no atacar otros aspectos de la situación, lo único que produce es una serie de desequilibrios violentos en los aparatos productivos, que se expresa en quiebras, bajos salarios, nula inversión, baja generalizada de la producción, cesantía etc...

PRINCIPALES CONSECUENCIAS DE LA POLITICA ECONOMICA

La inflación (ver cuadro N° 1) alcanzó en los primeros cinco meses de 1975 a un 125,3%. Este índice sin duda alguna distorsiona la realidad ya que se ponderan excesivamente una serie de gastos y servicios que están fuera del alcance de más del 90% de la población chilena. La inflación en los artículos de consumo habitual (alimentos, vestuario, etc...) es mucho más elevada y alcanza a casi el 200%. Las causas de esa inflación están en la voracidad de los monopolios que aumentan diariamente sus precios, en un régimen de libertad que solo a ellos favorece. El gran capital financiero y el productivo son quienes llevan hoy día la batuta de la inflación, como forma de superar los problemas que les aquejan en un sistema económico desquiciado.

Las altas tasas de interés bancario que rigen en Chile, el reajuste violento y perió-

Chile; Inflación cinco primeros meses 1975

	1975	Indice acumulado 1975	Indice acumulado 1974
Enero	13,9%	13,9%	
Febrero	16,5%	32,8%	
Marzo	21,2%	60,9%	62,2%
Abril	20,0%	94,0%	87,0%
Mayo	16,0%	125,3%	
Total inflación 1974:	375,9%		
Total inflación 1975:	400,0% (estimado)		

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.

Chile: Tasas de desocupación, 1973-75.

Mayo-Julio 1973	4,2%
Agosto-Setiembre 1973	4,1% (Gobierno Unidad Popular)
Octubre-Diciembre 1973	5,5%
Enero-Marzo 1974	6,6%
Mayo-Julio 1974	8,2%
Agosto-Setiembre 1974	9,0%
Octubre-Diciembre 1974	9,7%
Abril 1975	14,0% (exposición Ministro Caus)

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Chile.

dico de la tasa cambiaria, etc., solo favorecen a un grupo pequeño de empresas nacionales y extranjeras que mantienen sus tasas de ganancia por la vía de el aumento periódico de sus precios. La Junta trata de controlar la masa monetaria, pero al no controlar los mecanismos de formación de precios y dejarlos libres al mercado, se le escapa la situación y el espiral inflacionario continúa extendiéndose sin pausa. Todos los análisis muestran que este año la inflación superará con creces el nivel alcanzado el año pasado, con las consecuencias que es fácil anotar.

La situación de los trabajadores se ha vuelto absolutamente dramática. La inflación ha llevado a un deterioro en los salarios reales, hoy muy por debajo del nivel histórico que éstos han tenido. Al no existir ningún mecanismo de presión salarial por parte de los trabajadores (las huelgas, los petitorios y otras formas de lucha sindical están prohibidos desde el 11 de septiembre de 1973) éstos deben contentarse con los reajustes oficiales, que caminan muy por debajo de las alzas. El salario mínimo de 86.400 escudos (aproximadamente 19 dólares) no permite cubrir siquiera las necesidades elementales. El kilo de pan bordea los 1.500 escudos, lo que a un kilo diario por familia —lo que es sin duda mínimo e irreal— absorbe el 50% del salario (E°45.000 al mes en pan).

La cesantía ha aumentado hasta alcanzar casi al 15% de la población activa (ver cuadro N° 2). En una masa laboral de 3 millones de trabajadores, esto significa una masa de parados de casi medio millón de personas, las que junto a sus familias forman una masa de más de dos millones de condenados al hambre y la miseria. Los planes de absorción de la cesantía por medio de la realización de trabajos manuales (barrer calles, limpiar edificios, etc) además de su carácter denigrante para trabajadores especializados, no representan solución alguna. En Santiago, numerosos piquetes de cesantes se han opuesto a estos planes y han dejado las vacantes vacías, convenciendo a

quienes van allí a buscar trabajo a intentar formas de subsistencia por medio de la organización colectiva. Esta situación ha sido una de las primeras manifestaciones de resistencia masiva a las políticas de la Junta militar por parte de los sectores populares. En todas las villas miseria del país funcionan "ollas populares" que tienen por objeto asegurar minimamente la alimentación de los cesantes; en este trabajo ha participado activamente la Iglesia y las organizaciones populares.

Los bajos salarios y la alta tasa de cesantía han provocado una baja violenta de la demanda global, que se expresa en una disminución progresiva de los niveles de venta en todas las ramas de la producción y, por lo tanto, en una continua paralización industrial. En un primer momento —comienzo de 1974— esta situación permitió a las industrias la reposición de stocks que estaban muy disminuidos al final del año anterior. Pronto esos stocks empezaron a pesar cada vez más al no ser realizados y esta situación condujo a bajar los ritmos de producción industrial (pasar de tres turnos a un turno) y luego, a que muchas empresas tuvieran que cerrar sus puertas. En los últimos meses este proceso se ha agudizado y alcanza no sólo a la pequeña industria —que fue la que primero sucumbió— sino a grandes empresas, incluso de capitales extranjeros. La siderurgia de Huachipato, en la ciudad de Concepción, cerró el 19 de Mayo de 1975 tres hornos Siemens Martin y apagó uno de los dos altos hornos que allí funcionan. Del programa de ventas de 115 mil toneladas previsto para el primer cuatrimestre, sólo se pudo colocar 55 mil 500, esto es, menos de la mitad. La baja de las ventas de acero es significativa porque expresa la situación del conjunto industrial. La firma automotriz Citroen pasó su producción a comienzos de año; la fábrica de televisores Geloso de Arica también se vió obligada a cerrar; la subsidiaria de la General Tire en Chile, la General INSA, también paró sus actividades en los primeros días de junio, ya

antes había bajado la producción de 3.600 neumáticos diarios a 1.200, y de tres turnos a un solo turno de trabajo, con la consiguiente disminución del personal. La minería del carbón pasa por momentos dramáticos, ya que existen más de 250 mil toneladas de stock en las canchas de la compañía sin poder ser vendidos. La menor venta de carbón amenaza con paralizar a toda una zona que vive de ese producto, en Concepción. Los ejemplos se multiplican y expresan la profunda crisis en que se encuentra el sector industrial chileno.

La agricultura era sin duda la esperanza de los economistas juntistas. Su política conducía a que se derivaran capitales hacia la agricultura y que se produjera una cosecha satisfactoria que viniera a solucionar algunos de los problemas existentes. Numerosas predicciones optimistas se dieron pero las cifras de la última cosecha (74-75) las han desmentido categóricamente. Hasta este momento los directivos de gobierno no reconocen el fracaso del año agrícola, aunque numerosas voces se han levantado señalándolo.

La información oficial muestra una disminución violenta en todos los rubros de la producción pecuaria (porcinos -5.6%; pollos del día 30%; ponedoras -41.8%; se registra también una disminución violenta en las ventas de fertilizantes, lo que tiene que expresarse en baja de la productividad y producción global. Los precios de los fertilizantes los han hecho prohibitivos para los agricultores; lo mismo ha sucedido con el crédito agrícola, que se ha congelado y encarecido de tal manera, que los agricultores no han tenido recursos financieros para afrontar la cosecha. La baja en la producción hortícola (legumbres, chacarería, etc.) también es pronunciada y refleja la situación de la alimentación popular. La carne vacuna se encuentra a precios tales que no es posible su consumo por los sectores populares, lo que ha llevado al gobierno a no importar y a declarar que por primera vez en la historia reciente, el país se autoabastece; incluso se han hecho exportaciones a Bolivia de animales en pie.

El único rubro donde se insiste en que ha habido un aumento considerable, es en la producción triguera. Se ha afirmado que se llegaría este año casi al millón de toneladas, lo que permitiría prácticamente el autoabastecimiento del país. Esta afirmación contiene un serio error y una falacia dramática. Por la relación que tiene con el consumo popular y el problema del hambre, lo trataremos con detenimiento. En el cuadro N° 3 vemos la producción de trigo chilena, según las fuentes oficiales, para la cosecha

1974/75. El consumo nacional de trigo convertido en harina el año 1974 fue de 1.279.904 toneladas, ésta es la necesidad total de trigo para harina del país. Según los cálculos oficiales descontando trigo para semilla, para uso animal e impurezas, tendríamos un total producido de 809.384 toneladas, con un déficit de 470.520 toneladas que habría que importar. Las cien mil toneladas que están en poder de los agricultores es una estimación, al igual que la que se dedica a autoconsumo. La producción que se puede regular es la que controla la Empresa de Comercio Agrícola a través de los molinos. Supongamos que éstas cifras son correctas. La tonelada de trigo en el mercado mundial se cotiza aproximadamente a 230 dólares/tonelada, lo que significaría que se debería gastar 108.219.600 dólares en importaciones de trigo. Las importaciones de alimentos —según el Ministro de Agricultura— serán de 330 millones de dólares este año. (en 1973 fueron de US\$ 700 millones; en 1974 de US\$ 560 millones), esto es, un tercio de las importaciones de alimentos de la Junta se tendrían que gastar en trigo. En los últimos diez años el trigo no alcanzaba a un 10% del total de las importaciones de alimentos, prescindiendo de las alzas de precios. Esto nos muestra que si quiere mantener la oferta de pan y derivados de la harina se deberá dejar de importar una serie de otros rubros alimenticios, lo que en definitiva significará una disminución de la oferta global de alimentos y mayores sufrimientos para la población. Resumiendo, vemos que la producción agrícola ha bajado y que las importaciones han sido disminuidas sustantivamente —por aumentos de los precios internacionales y disminución del presupuesto de importación— lo que se traduce en falta de alimentos, aumentó de sus precios y en definitiva: hambre.

PERSPECTIVAS EN EL CORTO PLAZO

La pregunta que muchos se hacen es que sucederá con este dramático experimento chileno. ¿Será posible parar la inflación a un costo tan alto y llevara a la economía a un punto de equilibrio según lo planean los economistas juntistas? Creemos que no es posible lograr este objetivo siguiendo los supuestos planteados por los gobernantes chilenos. La tendencia señala que la inflación seguirá su curso alcista, que la recesión industrial y productiva se mantendrá durante un período largo, que la cesantía seguirá en aumento, que los salarios no recuperarán su nivel anterior, etc. Sin embargo, la violencia que asuma esta crisis dependerá de como se comporte la situación mundial.

Chile depende en su comercio exterior fundamentalmente del cobre; de allí proviene el 80% de sus divisas y el 70% de los ingresos fiscales. Pues bien, la situación del cobre está muy ligada a la situación de la recesión industrial internacional. Los economistas junistas están empeñados en una campaña que señala que la crisis mundial llegó a fondo y ahora comienza la recuperación, lo que redundaría en mejores precios para el metal rojo. No todo es tan claro. Las últimas estadísticas oficiales de la economía norteamericana señalan que los síntomas de la crisis continúan y no hay indicadores que señalen recuperación. Las tasas de inversión y desocupación en USA siguen deteriorándose, lo que viene a mostrar una tendencia de la crisis a prolongarse. Todo hace pensar que durante 1975 y comienzos de 1976 la crisis económica mundial se mantendrá y que la recuperación será necesariamente lenta y limitada. Este hecho hace estimar que el precio del cobre se mantendrá en su nivel, de 60 centavos de dólar la libra de metal refinado, lo que está apenas levemente por encima del costo promedio de producción chileno. Los acuerdos de CIPEC que obligaron a Chile a disminuir la producción de cobre y parar la extracción de la mina Exótica, aumentan más el problema. Ya hay voces que señalan que el país debería salirse del CIPEC, pues solo le trae "problemas" y no le reporta beneficio alguno. El precio bajo del cobre le significa a Chile una marmota de casi 800 millones de dólares anuales, que unida al aumento de los precios del petróleo, lo llevan a un déficit de casi mil millones de dólares, lo cual pone en serios aprietos el modelo económico junistas. Por otra parte la mantención de la crisis mundial significa menores inversiones extranjeras y menor capacidad crediticia extranjera, que pudieran solucionar los urgentes problemas de balanza de pagos, agobiada por una gigantesca deuda externa de arrastre. Por lo tanto, si la crisis mundial se mantiene en los niveles actuales, es posible pensar que la economía chilena vea profundizada su crisis a niveles difíciles de imaginar.

En este panorama ¿qué va a suceder en Chile? Difícil es hacer predicciones que

posean contenido objetivo. Lo concreto es que la Junta Militar no logra consolidar un sistema de dominación estable. La crisis económica solo la pueden soportar mediante la represión a todos los sectores afectados. El aislamiento político internacional y el aislamiento político interno se hace cada vez más evidente. Las últimas noticias llegadas desde Washington señalan un cambio en la política hacia la Junta y un deseo levemente expresado de desembarazarse del "problema chileno" por parte de los políticos del departamento de Estado. Las declaraciones de William Rogers, secretario para asuntos latinoamericanos, sobre los derechos humanos en Chile, muestran una perspectiva poco amistosa por parte de las autoridades de la Casa Blanca. En el interior se produce el quiebre entre la Junta y la Democracia Cristiana, que insinúa su proyecto propio, con el apoyo de amplios sectores industriales que ven su suerte muy amenazada.

Los sectores populares comienzan a despertar del terror represivo y empiezan a darse una fuerte organización masiva, la cual no puede ser manipulada con facilidad por los aparatos militares. La represión militar constante durará hasta cuando dure la unidad interna del ejército y los aparatos armados o, lo que es más probable, hasta que la crisis provoque la caída del actual equipo y su relevo por otro que proponga medidas de urgencia más acordes con la realidad. En el corto plazo, Chile ofrece un panorama de inestabilidad permanente; es posible pensar que diversos equipos militares se disputarán el poder, ensayando fórmulas que permitan superar la cada vez más profunda crisis existente. No se ve alternativa, dentro de un sistema tradicional capitalista de libre mercado para superar la crisis e iniciar un nuevo ciclo relativamente estabilizado de acumulación. La alternativa represiva e inestable está demasiado presente en el futuro cercano chileno. La organización creciente de los trabajadores será sin duda la que decidirá si esta situación, se mantiene por largos años o se produce un corte que cambie las cosas. El análisis de la economía chilena es solo una parte del problema, quizá muy importante, pero su resolución no está totalmente en el terreno económico. *

Chile: Producción cosecha de trigo 1974/75.

En poder de la Empresa de Comercio Agrícola	549.487 toneladas
En poder de agricultores	109.897 toneladas
Para semilla	120.400 toneladas
Para alimentación animal	25.000 toneladas
Para autoconsumo campesino	150.000 toneladas
Impurezas	45.000 toneladas
Total:	999.784 toneladas.

Fuente: exposición ministro de Agricultura. Chile, mayo 1975.

KENIA

BAJO UNA NUEVA DEPENDENCIA

Por Ian Christie

A doce años de la independencia, los kikuyos, encabezados por Jomo Kenyatta, todavía intentan una dificultosa unidad. Este proyecto sin embargo se ve gravemente comprometido por la crisis económica y la violencia. La muerte de Josiah Mwangi Kariuki, atribuida al General Service Unit, parece implicar a sectores del oficialismo.

El primero de mayo último, el Presidente Jomo Kenyatta se dirigió a una gran asamblea popular en el estadio municipal de la segunda ciudad de Kenia, Mombasa. Y el momento no estaba como para trivialidades: la organización central de sindicatos (COTU) tenía programada una huelga general a partir del 5 de mayo. Los obreros, que pedían un aumento del salario mensual mínimo de 290 a 400 chelines, no estaban de humor como para escuchar exhortaciones al sacrificio, al trabajo duro y a las restricciones voluntarias.

Kenyatta anunció que los salarios mínimos de todos los obreros de Nairobi y Mombasa serían llevados a 300 chelines. La muchedumbre —12.000 personas— no reaccionó en forma entusiasta a la perspectiva de un aumento ridículo de 10 chelines por mes (7 chelines - 1 dólar U.S.). Pero el Presidente pareció no entender esa falta de entusiasmo. Y cuando preguntó por qué no se lo aplaudía tuvo por respuesta una ola de gritos: "No es suficiente", "TENEMOS HAMBRE".

Visiblemente confundido por esta respuesta, Kenyatta consultó a los miembros del gobierno sentados con él en la tribuna y después de una discusión se dirigió nuevamente a la multitud para comunicarles la rectificación de las cifras: 350 chelines. Entonces sí aplaudió la asistencia. Y se previó, en forma general, que este anuncio



JOMO KENYATTA, un líder en aprietos.

permitiría a la C.O.T.U. anular la huelga. En efecto, fue anulada.

Pero menos de tres horas después de la asamblea de Mombasa, una declaración oficial "aclaraba" el anuncio del Presidente: precisó que el salario de 350 chelines era solamente para los funcionarios del Estado de Nairobi y Mombasa. El resto de trabajadores de otras dos ciudades recibirían 300 chelines, mientras que los obreros de los demás centros urbanos no ganarían más que 275 chelines.

De este modo el "establishment" kikuyo reinante de Kenia había escapado a los efectos traumatizantes de una huelga general; pero al precio de una creciente decepción de la clase obrera y una profundización de la crisis.

La economía política del país está dominada por una burguesía africana, sobre todo comerciante, dependiente del Estado y ligada a las sociedades multinacionales. En efecto, en el curso de los últimos años se produce un considerable aflujo de divisas extranjeras debido a la "ayuda" para investigaciones y turismo. Pero no han servido más que para enriquecer a una minoría mientras que los pequeños productores, artesanos y comerciantes y los obreros siguen siendo desesperadamente pobres.

"CON BUENA SALUD"

Frente a esta aplastante desigualdad muchos kenianos vislumbraban los riesgos de una explosión y algunos de ellos lo declararon públicamente.

A un miembro del Parlamento, M. Josiah Mwangi Kariuki, quien había hecho sonar la alarma se le prohibió hablar en público durante las elecciones generales de noviembre último. A pesar de todo fue elegido. Pero fue asesinado en forma salvaje en marzo de 1975. Sus dedos amputados, su cara desfigurada, llevaron a pensar que los

asesinos querían dejar su cuerpo irreconocible. Por otra parte dejaron el cuerpo de Kariuki en una región plagada de hienas esperando sin duda que el parlamentario desapareciera sin dejar huellas.

Kariuki, veterano en la lucha por la independencia de Kenia, era muy popular entre los pobres. Era rico y tenía la costumbre de invitar a los desocupados de Nairobi a almorzar en el hotel. "J.M." como se lo llamaba comunmente, no era un revolucionario, pero su actitud y sus discursos anti-establishment llevaron a mucha gente a mirarlo como una amenaza para el sistema.

Ante el anuncio de su muerte los estudiantes efectuaron manifestaciones en Nairobi, tirando piedras contra la policía antimotines y lanzando consignas que acusaban las autoridades kenianas de ser responsables de su muerte. El parlamentario Charles Rubia declaró al parlamento que Kariuki había sido visto por última vez cuando era sacado del hotel Hilton de Nairobi por miembros uniformados de la "General Service Unit". Otro parlamentario, Philip Njoka, mencionó volantes que implicaban al Presidente Kenyatta en la muerte de Kariuki. El 12 de mayo último la policía intervino una vez más en la universidad donde los estudiantes protestaban contra el arresto de uno de sus líderes, M. Kirugi.

Las circunstancias que rodearon a la muerte del parlamentario son realmente misteriosas. "J.M." desapareció el 2 de marzo, pero el 9, el diario keniano "Nation" publicaba un artículo firmado por el redactor responsable George Gurhii y en el cual anunciaba que el parlamentario "se encontraba con muy buena salud realizando un viaje de negocios por Zambia".

Pero el 11 de marzo la mujer de Kariuki se presentó ante el Parlamento anunciando que el cuerpo de su marido se encontraba en la morgue de Nairobi. "He reconocido, dijo, el cuerpo de mi marido y la camisa que llevaba la última vez que lo vi con vida".

Al otro día la policía confirmaba que realmente era el cuerpo de Kariuki y que había sido encontrado el 3 de marzo.

Todo pareció aun más raro cuando los kenianos recordaron que el cuerpo había sido encontrado justamente día siguiente de la explosión ocurrida en la terminal central de Nairobi en la cual voló un omnibus muriendo 26 personas. Se pretendió hacer responsable de la explosión a una organización llamada el Poor People's Liberation Front (Frente de liberación de los pobres), dicho Frente ya no existía.

Después de la falsa versión sobre la desaparición de Kariuki y la publicación de una serie de editoriales dirigidos contra los países socialistas. Guthii fue "enterrado"

por los universitarios de Nairobi en una parodia de sus funerales.

Cada vez más la opinión pública cree que la explosión del ómnibus ha sido obra del mismo grupo que "maquinó" la muerte de Kariuki.

Hacia fines de marzo, un número cada vez más grande de parlamentarios intentaba visiblemente disociarse del gobierno —lo que no es fácil ya que Kenia no tiene más que un partido (aunque oficialmente no es un Estado de partido único).

El 27 de marzo, durante un debate sobre la suspensión del parlamento, uno de los ministros de Kenyatta lanzó un duro ataque contra el gobierno, declarando a la asamblea: **Tenemos en este país dirigentes cuyo único interés es adquirir en un corto período la mayor cantidad de riquezas. Han rehusado decir la verdad al pueblo sobre los atentados y la muerte de 'J.M.'** Y otro parlamentario Martín Shikuku, resumió los sentimientos de muchos kenianos cuando acusó a los líderes actuales del ser "deshonestos, adulones y promotores de corrupción".

Otro de los ministros adjuntos hizo una pregunta que no tranquilizó para nada a los parlamentarios: **"Ellos han matado a J. M. ¿Quién será el próximo?"**. Los kenianos no pueden dejar de asociar estos sucesos a la muerte de Tom Mboya en 1969 y la de Pio Gama Pinto en 1965, así como el fallecimiento del ministro de Energía y Comunicaciones, Ronald Ngala, en 1972, que en su momento fue atribuida a un "accidente carretero".

Y para completar el cuadro, en abril último, mientras el gobierno se debatía entre el caso Kariuki, los atentados y los sindicatos, otro parlamentario, Johnstone Muthiora, encontró igual muerte. Este catedrático universitario había sido elegido en noviembre último desplazando al Ministro de Negocios con el extranjero, Njoroge Mungai, "delfín" del clan Kenyatta. Murió por envenenamiento y subitamente la credibilidad en el poder cayó hasta el más bajo nivel.

Frente a la creciente hostilidad pública, la administración reaccionó de una manera previsible, llamando a la unidad. Pero, ¿a qué unidad? Mbiyu Keinange, ministro de Estado en el gabinete del Presidente y su confidente más cercano declaró en una reunión en mayo que quienes se dedican a una propaganda antigubernamental lo único que quieren es la división de la tribu Kikuyu.

Prueba significativa del deterioro de poder de la elite kikuyo, que doce años después de la independencia, llama a la unidad tribal, mientras la mayoría de los pueblos del continente construyen o consolidan la unidad nacional. *

REVOLUCION CULTURAL EN EL PERU

CON CASI CINCO
MILLONES DE
NIÑOS, HOMBRES
Y MUJERES
ESTUDIANDO,
AVANZA LA
REFORMA
EDUCATIVA
PERUANA, PERO
SON TODAVIA
PODEROSOS LOS
OBSTACULOS QUE
SE INTERPONEN
EN SU CAMINO

De las múltiples e innovadoras reformas con que la Revolución está transformando las estructuras políticas, económicas y sociales del Perú, la educativa tal vez sea una de las menos conocidas. Sin embargo, es una de las más audaces e innovadoras en todo el Tercer Mundo y su éxito o fracaso marcará el futuro del proceso revolucionario que vive el país andino.

Ya en 1970, el presidente Juan Velasco Alvarado afirmaba que "sin una transformación efectiva y profunda de la educación peruana es imposible garantizar el éxito y la

LA REFORMA Y SUS

Luego de tres años y medio de iniciado el proceso de transformación destinado a modificar sustantivamente al Perú tradicional, definido por su condición de subdesarrollo y dependencia, el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada inicia con la promulgación de la Ley General de Educación, el proceso de reforma educativa. Su objetivo fundamental es el establecimiento de un nuevo orden educativo que, contribuyendo a dinamizar los cambios operados en el orden económico y político, posibilite, que el propio proceso revolucionario se profundice y sea irreversible.

Son sintomáticos y reveladores los elementos comunes en el diagnóstico de la realidad peruana y de las características del sistema educativo anterior que se encuentran tanto en el "Plan Inca" (1968), documento medular hecho y aprobado por el núcleo militar que al mando de Juan Velasco generó el proceso revolucionario, como en el "Informe General de la Reforma de la Educación" (1970) redactado con la participación del más selecto conjunto de especialistas en educación del país. La situación de la educación peruana es presentada en ambos documentos como cuantitativa y

continuidad de las otras reformas estructurales de la revolución". Hoy más que nunca, se constata la veracidad de ese enfoque.

No sería exagerado decir que la Reforma Educativa peruana es la que marcha con más dificultades. Una transformación fundamental como la que se busca, —base y motor de una nueva sociedad— no es fácil ni rápida.

Sobre este tema de tanto interés latinoamericano y tercermundista, nuestra revista publica en este número dos trabajos que representan apor-

tes importantes al conocimiento de la Reforma Educativa y al análisis de sus problemas. El primero es una presentación global de la Reforma, del director general de Extensión Educativa del Ministerio de Educación, José Rivero H., un lúcido militante de la Revolución peruana. El segundo, es una entrevista con el Ministro de Educación, Ramón Miranda Ampuero, joven general recientemente ascendido, identificado con los sectores más avanzados del proceso peruano, que enfoca no solamente los éxitos, sino también las dificultades que enfrenta la Reforma.

INSTITUCIONES

Por José Rivero H.

qualitativamente defectuosa. He aquí sus principales características: bajo rendimiento en relación al porcentaje del PNB dedicado a la educación, sistema poco flexible, sin mecanismos de recuperación, carácter selectivo y discriminador al servicio de una minoría; verbalismo, memorismo y tendencia academizante; formación y selección del magisterio inadecuadas; burocratismos, infraestructura deficiente o mal aprovechada, incapacidad para resolver el grave problema del analfabetismo.

La nueva educación peruana además de tener una actitud radicalmente diferente con

respecto a los problemas del país, implica un nuevo enfoque de la tarea educativa, contenidos avanzados en los conceptos "educación", "educador", y "educando" y nuevos roles en la gestión educativa. El humanismo y la vocación democrática señalados como principales sustentos de esta reforma educativa se explicitan en su reconocimiento al derecho a la igualdad que debe prevalecer en todos los ámbitos y manifestaciones de la vida colectiva. También en la nueva valoración que da el trabajo concebido como una expresión de autorrealización personal dentro del proceso

productivo; en la consideración de los canales de participación y aportes de la comunidad tanto en la tarea pedagógica, como en la gestión administrativa y la colaboración en el financiamiento. Finalmente, en el principio de una educación ligada a las condiciones históricas concretas en que se cumple el proceso educativo y orientada al cambio estructural de la sociedad peruana.

Para precisar más el sentido de la Reforma Educativa peruana es importante referirse al régimen normativo dentro del cual ésta se realiza. El articulado de la Ley General de Educación se expresa en el marco de las siguientes principales disposiciones fundamentales:

a) La educación es considerada como un proceso integral que comprende tanto acciones desarrolladas en centros educativos como las que se realizan en la familia y la comunidad; se tipifica así a la actividad educativa por su naturaleza y no por la persona o entidad que la realiza.

b) Compete al Estado, a través del Ministerio de Educación, la planificación, dirección y promoción del proceso educativo en todos los niveles y modalidades del sistema educativo.

c) El financiamiento de la educación comprende fundamentalmente al Estado, lo que no exime a las instituciones comunales y particulares de contribuir al financiamiento de los servicios educacionales.

d) La finalidad fundamental que tiene la educación es la formación integral de la persona, ubicado el educando como centro y agente principal y desarrollándose a través de un nuevo modelo pedagógico que promueva la conciencia crítica, el sentido creador y la cooperación social.

e) Se considera que el proceso debe ser orgánico y a la vez flexible, graduado y dosificado, adecuándose a los requerimientos locales, zonales, regionales y nacionales. El Estado concentrará su atención en las áreas geográficas y sectores sociales menos favorecidos del país.

f) La educación se orienta hacia la revaloración de la mujer, propugna la coeducación y considera en sus acciones la existencia en el país de distintas lenguas que son expresión de cultura y medios de comunicación.

EL NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

La estructura del Sistema Educativo peruano comprende niveles, ciclos, grados y modalidades. Los niveles corresponden a grandes etapas del desarrollo del educando y son tres: Inicial, Básica y Superior.

La Educación Inicial es destinada a la creación de condiciones que aseguren el

desarrollo integral del niño, desde el nacimiento hasta los seis años, por lo que comprende capacitación a la población en general y a la familia en particular; se realiza a través de salas-cunas y jardines y de programas desescolarizados.

La Educación Básica presenta dos modalidades: la 'Regular', que abarca tres ciclos y nueve grados equivalentes aproximadamente a nueve años de escolaridad y destinada a niños y jóvenes que en el anterior esquema tradicional cursaban Primaria y Secundaria y la Laboral, eminentemente desescolarizada y dirigida a jóvenes y adultos que no tuvieron o tienen oportunidad de seguir la Educación Básica Regular. Ofrece mecanismos de recuperación muy flexibles y contenidos adecuados a las demandas educativas de sus usuarios. En la Educación Superior, el primer ciclo se da en instituciones denominadas Escuelas Superiores de Educación Profesional (ESEP) que tienen la particularidad de democratizar la Educación Superior extendiéndola a considerables sectores de población. Posibilitan a los egresados de la Educación Básica un ingreso automático y, al término de programas de seis u ocho semestres académicos, el título de Bachiller Profesional en la especialidad correspondiente (*). El segundo y tercer ciclo de la Educación Superior se ofrecerá en las Universidades y otras instituciones de nivel superior.

El sistema educativo peruano considera además las siguientes modalidades: La Calificación Profesional Extraordinaria, concebida como un sistema permanente de capacitación de los trabajadores, en el que intervienen los distintos sectores de la actividad económica perfeccionando y especializando a los actuales y potenciales cuadros de personal. La Educación Especial que atiende a educandos excepcionales por razones de orden mental, físico o ambiental. La Extensión Educativa fundamentalmente desescolarizada y ligada al uso adecuado de medios de comunicación social y a las tareas centrales de concientización, de educación permanente y de participación solidaria de la población en la tarea educativa.

LA NUCLEARIZACIÓN EDUCATIVA Y LA PARTICIPACIÓN

El planteamiento central de la Reforma Educativa peruana puede resumirse indi-

(*) Es particularmente trascendente para el proceso de reforma educativa que en el presente año se inicien de modo experimental actividades académicas en nueve ESEP ubicadas en Lima y en ocho ciudades del interior con áreas prioritarias y programas adaptados al desarrollo económico y social de cada región.



Los planes de estudio para trabajadores han tenido un impulso nunca visto antes en el Perú.

cando que propone un cambio radical en la educación, al sostener que la responsabilidad de la obra educativa debe ser asumida por la sociedad como una responsabilidad solidaria.

Esta exigencia de la participación de todos en el proceso educativo se basa en una concepción de la educación como actividad creadora que requiere poner en juego todas las posibilidades de los individuos y de la sociedad. Tiene su sustento en la acción revolucionaria del proceso peruano, centrada política y económicamente en torno a la idea de participación, como factor fundamental de toda su formulación ideopolítica.

Esta perspectiva rectora en la Revolución Peruana se expresa a través de los Núcleos Educativos Comunales (NEC), organización de base del sistema educativo nacional y a la vez ámbito territorial donde la población debe ejercer la cooperación y la gestión educativa. El NEC como estructura organizativa de los servicios educativos se basa en dos criterios fundamentales: la obra educativa debe considerarse como una función social de responsabilidad comunitaria, y la integración de centros educativos debe darse en redes de servicios nuclearizados

con funciones en ámbitos territoriales determinados.

El modelo educativo de nuclearización debe entenderse como el principal esfuerzo hecho por materializar organismos y mecanismos de diálogo y coordinación, que en conjunto, propicien un sistema en el cual lleguen a tener responsabilidad directa en la gestión educativa no sólo el Ministerio de Educación y sus funcionarios docentes y administrativos sino la propia comunidad organizada. El NEC como nexo entre el aparato estatal con la población y como primera instancia de participación popular en la gestión de la obra educativa, tiene en su Consejo Educativo Comunal el principal canal institucional de dicha participación. Estos Consejos, órganos consultivos y asesores de la Dirección de cada Núcleo, representan a la comunidad en materia de administración de la propiedad comunal educativa. Están integrados por no más de veinte miembros ni menos de diez, de los cuales 40% corresponden a representantes de la comunidad magisterial, 30% a la comunidad de padres de familia y 30% a la comunidad organizada a través de las instituciones sociales de base ubicadas en el ámbito nuclear.

REVOLUCION CULTURAL en el Perú

Con la estrategia seguida en la nuclearización educativa, por primera vez se logra en el país una zonificación educativa que permite visualizar las áreas prioritarias y sus características en términos de población, grupos de edades, niveles de escolaridad, recursos comunales, así como las apreciables economías de escala que se pueden lograr con ella. Hasta el momento funcionan 480 núcleos educativos comunales que comprenden a 750.000 educandos de los tres primeros grados de educación básica regular correspondientes a la aplicación de la reforma educativa y a 2.194.700 educandos en programas adaptados a la reforma. El proceso de conversión del antiguo sistema al nuevo se acelerará en el presente bienio 75-76 con la creación de los restantes 339 NEC, con lo cual se habrá cumplido la tarea de cubrir el país con los 819 NEC previstos.

EL RETO DE LA EDUCACION

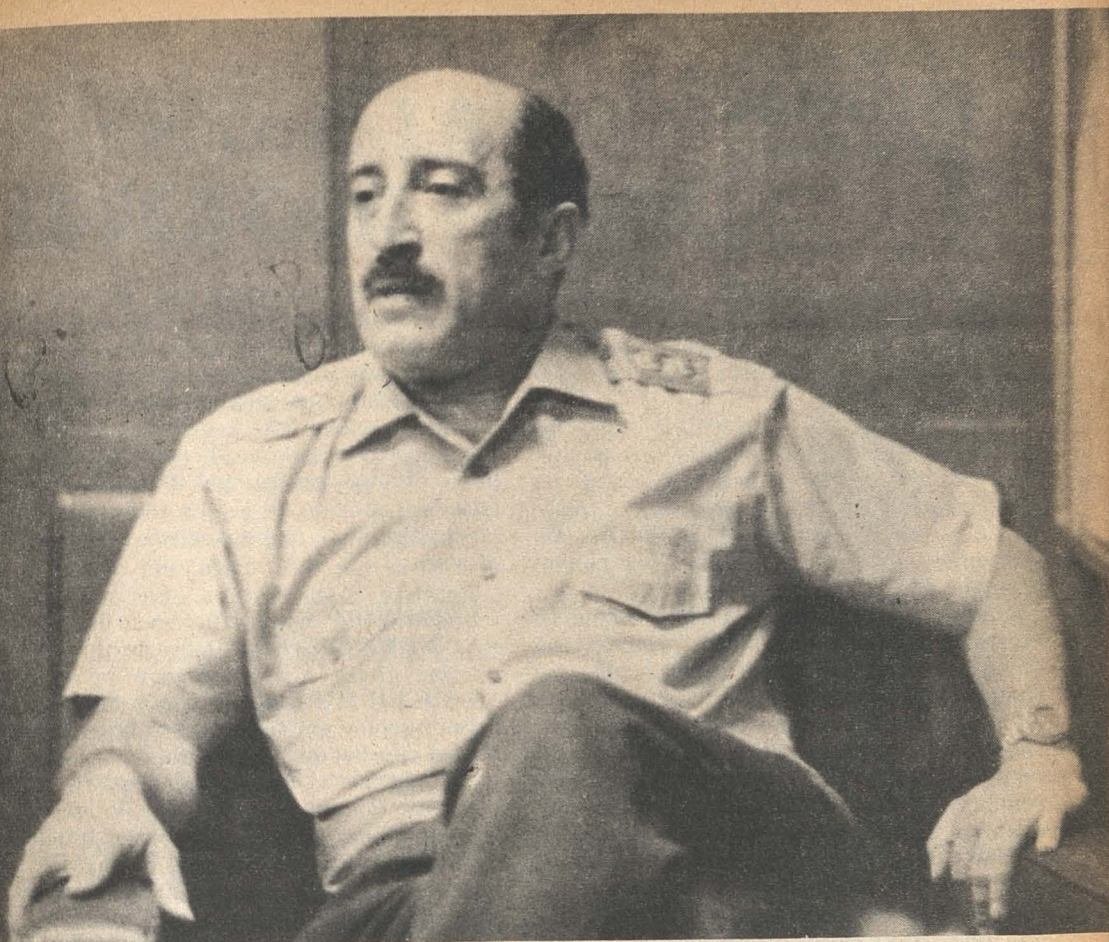
En la exposición al país que hiciera en marzo el nuevo Ministro de Educación, General Ramón Miranda Ampuero, fue expresivo que definiera el contenido de la misma con el sugestivo título de "El Reto de la Educación". Marcando nuevos contenidos y un nuevo estilo en la conducción ministerial, Miranda trató como temas educativos centrales la relación entre educación, participación y desarrollo económico y, en un segundo momento, las relaciones de la Reforma Educativa con los educandos, con los educadores y con la comunidad. Fue muy preciso cuando señaló la necesidad de convertir a la educación en una inversión reproductiva en el corto plazo y en un servicio social básicamente productivo y progresivamente autofinanciable. Es particularmente importante en un país como el Perú con problemas de cada vez mayor demanda educativa (*) y con necesidad de que la educación incorpore a los adultos, obreros, campesinos, profesionales, técnicos. Ade-

(*) Se calcula que en 1976 el número de educandos matriculados bordeará los cinco millones, lo que representará el 49% del total de la población peruana comprendida entre los 5 y 39 años.

más, es crucial que se de en los centros productivos e instituciones resultantes de la implantación de medidas revolucionarias en la economía peruana.

Hay que precisar que la aplicación de la Reforma Educativa peruana no ha sido generalizada en la educación escolarizada. Se da en forma progresiva y gradual, conforme se va contando con mayor número de maestros reentrenados. Se adecúan los nuevos textos y conforme se van organizando los NEC. Para 1976 la cifra de alumnos que se beneficiarán con la Reforma Educativa ascenderá a 2.400.000 lo que representará prácticamente la mitad de todos los matriculados. Este crecimiento del número de alumnos incorporados al sistema reformado significa que año a año se van enfrentando y superando situaciones y problemas propios de una sociedad con aún marcadas características de subdesarrollo y dominación, como la peruana. Son particularmente importantes los problemas derivados del enfrentamiento con el Gobierno Revolucionario de determinadas dirigencias sindicales magisteriales con posición "ultrista" dogmática, del divorcio entre los avances del proceso de desarrollo y la cada vez mayor inoperancia del sistema universitario, y de los contenidos aún alienantes en medios masivos de comunicación como televisión, radio y cine así como del burocratismo y aún escasea participación observados en el proceso de nuclearización.

Tal es sintéticamente el panorama de la Reforma Educativa que, junto con la Reforma Agraria y la Propiedad Social, constituyen base fundamental en la vía nacional del desarrollo peruana. Al respecto, pocas personas como Augusto Salazar Bondy, ideólogo de la Reforma Educativa, prematuramente desaparecido, han podido relacionar el reto que para el presente proceso educativo significa construir la sociedad futura: "Debemos prepararnos para forjar una educación que sirva a quienes van a vivir en las nuevas condiciones que ni siquiera sospechamos porque serán fruto de una sociedad y una cultura muy distintas, emanadas de la superación de toda forma de dominación".



Ministro de Educación, general Ramón Miranda Ampuero. Del "libro azul" a una práctica inédita, puesta en marcha impetuosamente.

LA BATALLA DE LA EDUCACION: ENTRE LA TEORIA Y LA PRACTICA

El Ministro peruano, general Miranda Ampuero contesta las preguntas de **TERCER MUNDO**

Por Beatriz Bissio

TERCER MUNDO.— Ministro, quisiéramos comenzar con una pregunta en particular ¿se ha interesado usted siempre por el problema educativo, o sólo a partir del momento en que se enteró de su futura designación para el puesto?

GRAL. MIRANDA.— Antes de ocupar el puesto de Ministro ya tenía conocimiento del tema, en forma general. Como usted sabe he

estado desde 1971 en el Comité de Asesoramiento de la Presidencia (COAP) y justamente me tocó trabajar en el área de educación. Ya estaba entonces redactado el informe de la Comisión de Reforma y había un anteproyecto de lo que sería luego la Ley General de Educación. Así conocí el famoso "libro azul" de la Reforma, como llamamos al trabajo preparatorio del proyecto de ley. Asistí, con el personal del Ministerio de

REVOLUCION CULTURAL en el Perú

Educación, que fue al COAP, a la discusión del anteproyecto.

TERCER MUNDO.— ¿Estaba usted de asesor en el área educativa como una preparación al cargo?

GRAL. MIRANDA.— En realidad todos los militares somos en esencia maestros. Tenemos que formar al personal, enseñarle y prepararlo para una acción bélica. Aunque diríamos que hay en nuestra profesión dos vertientes: los que están más permanentemente en contacto con la tropa, en los cuarteles, y los que están más asiduamente en las escuelas de formación propiamente dichas, las de post-grado, la Escuela de Guerra, etc. Personalmente he estado tanto en la Escuela Militar como en la de Guerra. He tenido la suerte de seguir toda la trayectoria educativa. Tengo vocación para la enseñanza. Ultimamente he sido Comandante General del Centro de Instrucción Militar (CIMP), la Universidad militar de nuestro país.

TERCER MUNDO.— ¿Cómo se enteró de que sería Ministro de Educación?

GRAL. MIRANDA.— Bueno, después de algún tiempo de estar en el COAP me fueron anunciando la posibilidad de ser designado. Circularon rumores, como quien dice...

TERCER MUNDO.— Entonces de alguna manera se preparó usted para el cargo. Eso es importante en un proceso como el peruano, que no tiene suficientes cuadros.

GRAL. MIRANDA.— Es muy cierto. En otros procesos hay un tiempo previo que permite ir formando los cuadros de la revolución, a la vez que se gana conciencia política de la necesidad de la organización. Es cuando son los partidos los que se aprestan a la toma del poder. En nuestro caso no ha sido así.

TERCER MUNDO.— Hablando de cuadros ¿cómo encara ese problema? ¿Comparte la necesidad de encarar la formación de cuadros en breve plazo?

GRAL. MIRANDA.— Las demandas educativas del Perú de hoy son sumamente complejas. Hay urgencia por formar cuadros intermedios para conducir el proceso y atender las nuevas necesidades del Estado. Es ciertamente un problema también de Educación, pero no exclusivamente. Todos los sectores están involucrados. En parte la carencia de cuadros ha querido ser superada

a través del organismo que se creó para promover la participación social, SINAMOS, que estaba llamado a realizar acciones de capacitación, particularmente en el campo. La respuesta que se necesita es a la vez política y educativa. Los profesionales que demanda el proceso no lo son sólo desde un punto de vista profesional. Deben tener una concepción clara de lo que está sucediendo en el país, de la nueva sociedad que se está creando.

EL MAESTRO EN LA NUEVA SOCIEDAD

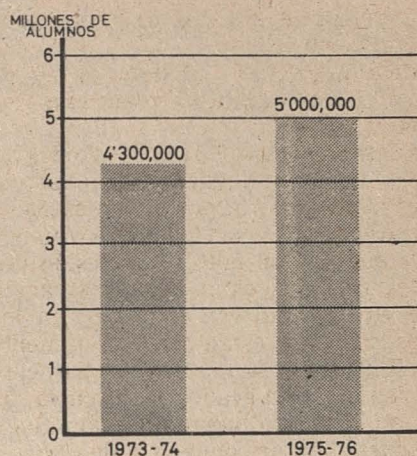
TERCER MUNDO.— Parece claro que el primer sector que debe tener clara conciencia del cambio que se procesa en la sociedad es el magisterio, ya que es el encargado de transmitir los nuevos valores y de aplicar a Reforma Educativa. Sin embargo, hay múltiples evidencias de que en el Perú el magisterio aún no se ha compenetrado del proceso en la medida de lo deseable y necesario.

GRAL. MIRANDA.— Se dice, y creo que es válido, que uno de los sectores en general más conservadores en cuanto al mantenimiento de la situación pre-existente en todos los procesos revolucionarios ha sido el magisterio. Tanto así que hay quien afirma que ninguna revolución ha logrado continuar con el mismo magisterio. Pero he ahí, pues, lo particular, lo autónomo y lo inédito de nuestra revolución. Este proceso, con las características conocidas, quiere lograr el cambio a partir de la misma gente que antes, lo que resulta indiscutiblemente difícil.

Más de un tercio del profesorado ha pasado ya por los cursos de reentrenamiento programados de acuerdo con la ideología revolucionaria. No significa, sin embargo, que todos ellos hayan cambiado de actitud. Pero tenemos mucha confianza en lo que se consiga a partir del cambio en la mentalidad del magisterio, que impulse la participación de las otras organizaciones. Por otro lado, la comunidad que está recibiendo el impacto de los cambios que se procesan en el país, a través de los padres de familia, por ejemplo, tiene que arrastrar a los sectores magisteriales que quieren aferrarse a la vieja tradición. Eso por supuesto complementado con el impulso que, desde este Ministerio, se dé a las acciones de reentrenamiento.

ACCESO A LA EDUCACION FORMAL

Es cada vez mayor el número de peruanos que tienen acceso a los diversos tipos de educación formal. El sistema educativo en el anterior bienio sirvió a 4.300.000 alumnos, esta cifra aumentará considerablemente en el presente bienio en el que se han programado acciones orientadas al mejoramiento de servicios en cada uno de los niveles y modalidades que componen el Sistema Educativo. Este año se brindará servicios educativos a 4.500.000 educandos; en 1976 habrá casi 5.000.000 lo que representará el 49% del total de la población peruana comprendida entre los 5 y 39 años de edad.



TERCER MUNDO.— Y esa comunidad realmente participa?

GRAL. MIRANDA.— Notamos una creciente participación. Tal vez más material que de contenido ideológico, pero es un presagio de futuras acciones más de fondo. Es notoria la participación de la comunidad en diferentes lugares, en construcción de locales escolares, ayuda al equipamiento de centros educativos, etc. No ha habido tampoco una cabal promoción de esa participación. Pero lo haremos, moviendo las arcaicas estructuras que dificultan el paso adelante.

TERCER MUNDO.— Asombra en el Perú el altísimo porcentaje de estudiantes.

GRAL. MIRANDA.— Es cierto. Ya vamos a llegar a los cinco millones de estudiantes matriculados en una población apenas superior a catorce millones. Pero nuestra meta es tener a toda la población educándose permanentemente.

La nueva educación tiene carácter permanente y creo que las fórmulas no escolarizadas permitirán realmente difundirla en un país de tan difícil comunicación como el nuestro, con costos cada día mayores para la educación. Aunque pueda bajar el número de matrículas en los cursos regulares, avanzaremos hacia la meta real, ampliar la verdadera población estudiantil. Las formas desescolarizadas, la Capacitación Profesional Extraordinaria, Extensión Educativa,

Básica Laboral, todas ellas están siendo impulsadas, dentro de esa perspectiva.

PROGRAMAS DIVERSIFICADOS

TERCER MUNDO.— Encontramos en viajes a la Sierra y a la Selva la demanda de programas diversificados para las diferentes regiones, además de un año lectivo adecuado al ciclo productivo de la zona. Sucede actualmente que los hijos de campesinos tienen clases durante la época de cosecha, debiendo abandonar sus cursos para ayudar a la familia.

GRAL. MIRANDA.— Eso ha sido lo tradicional en el país. Había un sólo programa oficial y un sólo ciclo. Cuando Lima comenzaba las clases, todo el país las comenzaba. De abril a diciembre. El sistema actual teóricamente ha roto con eso. Digo teóricamente porque en la práctica recién se está implementando el reacomodo de fechas y programas. Ya no hay un programa único para las tres regiones del Perú —Costa, Sierra y Selva— sino adaptado a la realidad de cada zona. No hay horarios únicos ni periodo escolar único. Poco a poco se está aplicando. En Educación Básica Laboral, por ejemplo, la enseñanza se realiza en concordancia con el trabajo. No hay incompatibilidad entre los periodos escolares y de trabajo. En los periodos de trabajo no hay clases.

TERCER MUNDO.— ¿Se controla la aplicación de esta disposición?

GRAL. MIRANDA.— Existe en nuestro país una dificultad real de realizar una cabal supervisión del cumplimiento de las nuevas normas. Pero intentamos hacerlo en la medida de nuestras posibilidades.

LAS "ESEP" y LA UNIVERSIDAD

TERCER MUNDO.— Una de las áreas más novedosas de la Reforma Educativa es la creación de las Escuelas Superiores de Educación Profesional.

GRAL. MIRANDA.— Exactamente. Creemos que es una real respuesta a la necesidad de personal técnicamente capacitado de la que hablabamos. Y una forma de superar de una vez por todas el "ultrismo" profesional de sectores estudiantiles universitarios. Si logramos compatibilizar el nivel de conocimientos de estos bachilleres profesionales con las demandas ocupacionales del futuro, creo que tendremos una respuesta adecuada para contar con el personal calificado que se requiere en las grandes transformaciones como la que estamos realizando, y más aún: las que se avecinan en un futuro inmediato, con los avances en el campo del petróleo, la minería, la agricultura y la pesca. Muchachos muy jóvenes, de quince años como promedio, en seis u ocho semestres saldrán bachilleres profesionales, con una formación integral. No sólo técnicamente hablando, también en el terreno ideológico, ya que recibirán la formación humanista que pregonaba el proceso. Aspiramos a formar integralmente su personalidad.

TERCER MUNDO.— ¿Y la Universidad?

GRAL. MIRANDA.— Lo que le he dicho antes no implica desconocer el problema de la Universidad. Ella forma profesionales con nivel de licenciados, como les llamamos, pero actualmente no cumple con las necesidades nacionales. Vamos a replantear la problemática universitaria. No es posible que se mantenga como hasta ahora, al margen de los cambios.

TERCER MUNDO.— Creemos no equivocarnos si afirmamos que en 1974 la Universidad peruana comenzó a sufrir un cambio positivo.

GRAL. MIRANDA.— Diría que tiene usted razón. Creo que en los últimos años se observó un proceso de toma de conciencia de algunos grupos, sobre el nuevo rol que debe cumplir la Universidad. Pero aún así no se marcha al ritmo necesario. Hay un desfase entre el ritmo de toma de conciencia y las necesidades del país. Tanto profesores como alumnos formados en la mentalidad política tradicional se resisten a perder sus privi-

LA OFICIAL

Una de las medidas más importantes de la Revolución Peruana fue el decreto que oficializó el idioma quechua, reivindicando así una cultura que había sido desvalorizada y maltratada desde la época de la colonia. Damos a continuación el texto completo de este histórico decreto:

DECRETO LEY N° 21.166

**EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO
CONSIDERANDO:**

Que es postulado del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada promover a superiores niveles de vida compatibles con la dignidad de la persona humana, a los sectores menos favorecidos de la población, realizando, entre otras, la transformación de las estructuras culturales del país, procurando la integración de los peruanos y fortaleciendo así la conciencia nacional;

Que la lengua quechua constituye un legado ancestral de la cultura peruana, cuya esencia debe ser preservada por el Estado y es actualmente el medio natural de comunicación de gran parte de nuestro pueblo;

Que al no tener acceso directo al conocimiento de las leyes y no apersonarse ante los organismos y reparaciones del Sector Público Nacional por razones de idioma, vastos sectores de la población desconocen sus obligaciones y están limitados en el ejercicio de sus derechos, con menoscabo del principio de igualdad ante la ley;

Que es una obligación moral del Gobierno Revolucionario, rescatar nuestro idioma nativo, como medio esencial para lograr la unificación nacional;

En uso de las facultades de que está investido; y

legios. La Universidad clásica responde a una determinada organización social, es decir a una clase media emergente que tenía por aspiración ocupar cargos reservados a los universitarios. Ahora sienten que de alguna manera con el avance de la Revolución se le frustra ese privilegio. La crisis de la clase media se refleja así en la crisis de la Universidad.

TERCER MUNDO.— ¿Por eso el rechazo universitario a las ESEP?

ZACION DEL QUECHUA

Con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros;

Ha dado el Decreto Ley siguiente:

Artículo 1°. — Reconócese el quechua, al igual que el castellano, como lengua oficial de la República.

Artículo 2°. — A partir de la iniciación del año escolar de 1976, la enseñanza del quechua será obligatoria en todos los niveles de educación de la República. Los Ministerios de Guerra, Marina, Aeronáutica, Interior y Educación quedan encargados del cumplimiento de la presente disposición, manteniéndose en vigencia en todas sus partes las disposiciones contenidas en el Decreto Ley 19.326.

Artículo 3°. — El poder judicial adoptará todas las medidas necesarias para que a partir del 1° de Enero de 1977 las acciones judiciales en las cuales las partes sean sólo de habla quechua, se realicen en este idioma.

Artículo 4°. — El Ministerio de Educación y demás sectores serán responsables de asegurar la preparación y edición de los diccionarios, textos, manuales y otros documentos necesarios para el pleno cumplimiento del presente Decreto Ley.

Igualmente proporcionarán todo el apoyo que requieren las instituciones dedicadas a la investigación, enseñanza y propagación del mencionado idioma.

Artículo 5°. — Quedan derogados todos los dispositivos legales que se opongan al presente Decreto Ley.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los veintisiete días del mes de mayo de mil novecientos setenta y cinco.

General de División EP Juan Velasco Alvarado, Presidente de la República.

General de División EP Francisco

Morales Bermúdez Cerrutti, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra.

Teniente General FAP Rolando Gilardi Rodríguez, Ministro de Aeronáutica.

Vice Almirante AP Guillermo Faura Gaig, Ministro de Marina.

General de División EP Jorge Fernández Maldonado Solari, Ministro de Energía y Minas.

General de División EP Javier Tantalean Vanini, Ministro de Pesquería.

Vice Almirante AP Augusto Gálvez Velarde, Ministro de Vivienda y Construcción.

Teniente General FAP Dante Poggi Morán, Ministro de Trabajo Encargado de la Cartera de Salud.

General de división EP Enrique Gallegos Venero, Ministro de Agricultura.

General de División EP Miguel Angel de la Flor Valle, Ministro de Relaciones Exteriores.

General de División EP Pedro Richter Prada, Ministro de Interior.

Contralmirante AP Alberto Jimenez de Lucio, Ministro de Industria y Turismo.

General de Brigada EP Amílcar Vargas Gaviño, Ministro de Economía y Finanzas.

General de Brigada EP Rafael Hoyos Rubio, Ministro de Alimentación.

Mayor General FAP Luis Arias Graziani, Ministro de Comercio.

General de Brigada EP Raúl Meneses Arata, Ministro de Transportes y Comunicaciones.

General de Brigada EP Ramón Miranda Ampuero, Ministro de Educación.

GRAL. MIRANDA.— Algunos estamentos de la Universidad tratan de quitarle méritos a las ESEPS por considerarlas de "nivel inferior". Quisieran que ese nivel fuese accionado como un apéndice por la Universidad. Nosotros afirmamos antes y seguimos afirmando que las ESEPS son de nivel terminal, que sus egresados tienen capacidad de realizar todas las acciones que requieren determinadas áreas. Habrá luego otros ciclos y naturalmente siempre existirá la

posibilidad de una mayor capacitación.

LA FINANCIACION

TERCER MUNDO.— En su exposición al pueblo en la etapa que todos los Ministros explicaban sus planes de acción, usted señaló la necesidad del auto-financiamiento de la comunidad educativa. ¿Es un deseo que aún no está implementado, o ya hay algo plasmado en realidad?

REVOLUCION CULTURAL en el Perú

GRAL. MIRANDA.— Estamos haciendo los estudios preliminares. Hay normas en la Ley General de Educación, cuya reglamentación permitirá que se vaya concretando esa meta. Uno de sus artículos se refiere a la responsabilidad que cabe a las empresas en cuanto al financiamiento de la educación, no sólo de sus trabajadores, sino también de sus familiares. Ese artículo está en vías de ser reglamentado, cuidadosamente reglamentado, porque no debe, por otra parte constituir un freno para la actividad de las empresas reformadas, si la carga es excesiva. Podrían encarecerse tanto los bienes como los servicios, si todos los costos de operación de esta modalidad se descargan sobre la sociedad. Pero con estas salvedades, creemos que es un camino indiscutible para que la comunidad vaya asumiendo y repartiendo la responsabilidad de la carga educativa.

TERCER MUNDO.— ¿Hay algún otro camino para llegar a esa aspiración?

GRAL. MIRANDA.— Estamos tratando de darle forma a aquellos centros educativos de promoción comunal, que tampoco están reglamentados. No siendo la educación una actividad lucrativa, daremos prioridad a las formas cooperativas generadas en la propia comunidad.

TERCER MUNDO.— ¿Existe ya alguna experiencia piloto en funcionamiento?

GRAL. MIRANDA.— En cuanto a cooperativas hay ya algunas experiencias, pero no muy positivas aún, salvo excepciones. Hay también centros cooperativos en cuanto a su gestión, pero el modelo aún no está claramente definido. La toma de conciencia de la comunicación permitirá precisar más ese camino.

EL QUECHUA Y LOS IDIOMAS NATIVOS

TERCER MUNDO.— ¿Se ha implementado ya la enseñanza del quechua en regiones quechua-hablantes, según el anuncio de oficialización de ese idioma, hecho recientemente por Velasco?

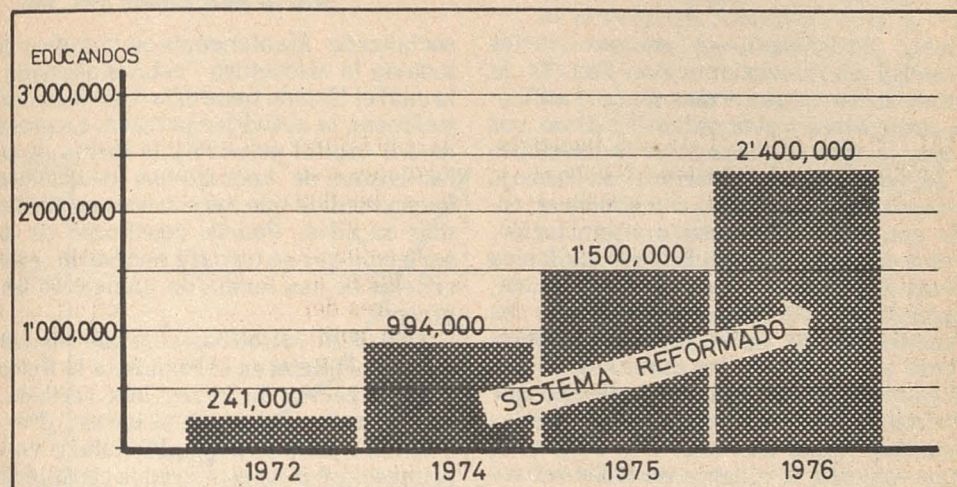
GRAL. MIRANDA.— Ha habido algunos problemas. Antes, la enseñanza del quechua era común, se lo enseñaba inclusive en la

Escuela Militar de Chorrillos. Pero hace más de 30 años que la enseñanza del quechua se había abandonado. Cuando yo ingresé a la Escuela ya no había cursos de quechua. Como no ha sido una lengua escrita, esto ha dado lugar a que se fueran perdiendo los profesores del idioma. Y por otro lado, una errónea política de castellanización ha ido restringiendo cada vez más la población que ha mantenido al quechua como lengua materna. Generalmente sucede que los padres lo hablan pero los hijos no. Hay mucha gente nacida y crecida en el Cusco, que no aprendió el quechua. Esto hace que carezcamos de los suficientes recursos humanos para llevar adelante una iniciativa alternativa. Indiscutiblemente se ha implementado la política bilingüe en las zonas monolingües quechuas y de un bilingüismo incipiente, con el apoyo a los valores ligados por el lenguaje. Se alfabetiza en el idioma nativo, quechua en este caso, y cuando ya se aprendió a leer y escribir, recién se inicia la enseñanza del castellano. Otro problema es que si bien la población quechua es la más numerosa, tenemos también aymaras, y los idiomas nativos de la selva. Sin embargo, estamos seguros de que todas esas dificultades serán superadas.

TERCER MUNDO.— Recordamos que el visitar Iquitos profesores universitarios nos llamaban la atención sobre una realidad algo inquietante: los únicos que cuentan con personal bilingüe en lenguas nativas selváticas y alfabetizan a las poblaciones locales son los miembros del Instituto Lingüístico de Verano, que es norteamericano...

GRAL. MIRANDA.— Es verdad en parte. Ese instituto nuclea la poca gente conocedora de las lenguas nativas. Por los resortes del financiamiento externo logran para su personal un nivel de vida más o menos alto y eso los retiene. Pero se debe aclarar que si bien es cierto que tienen personal norteamericano, también hay buen número de peruanos trabajando con ellos. Y no es fácil aún encontrar gente dispuesta a llevar una vida que, de todos modos, tiene su cuota de sacrificio, en la selva. Hay por otra parte medidas concretas tendientes a limitar cualquier acción que pueda significar, en primer lugar, una salida del país de una in-

INCORPORACION A LA REFORMA EDUCATIVA



La Reforma Educativa se viene aplicando en forma progresiva y el volumen de alumnos beneficiarios del Sistema Reformado va creciendo gradualmente. La generalización se va haciendo asimismo, conforme se va contando con mayor número de maestros reentrenados y conforme se van organizando los NEC.

De esta manera, el número de alum-

nos incorporados a la Reforma Educativa va creciendo año a año. En 1972 ingresaron al Sistema Reformado 241.000 educandos y en 1974 ya eran 994.000. En el presente bienio estas cifras se acrecentarán enormemente. En 1975 se educarán en el nuevo Sistema un millón y medio y para 1976, esta cifra ascenderá a 2.400.000, lo que representará prácticamente la mitad de todos los matriculados.

vestigación tan valiosa, y, además existe la decisión de evitar todo tipo de infiltración ideológica. Somos concientes que, de todas maneras, hay un riesgo. Pero pensamos que mientras no podamos suplir con gente nuestra a los equipos que están trabajando, y que han conseguido significativos avances, no podemos frustrar la expectativa de la población nativa, cortando los trabajos iniciados.

LOS "PUEBLOS JOVENES" Y LA EDUCACION

TERCER MUNDO.— Estamos tocando la problemática educacional de los diferentes sectores que conforman la sociedad peruana. Se sabe que en el país hay un número muy importante de personas viviendo en poblaciones marginales, los "Pueblos Jóvenes" con un altísimo índice de desempleo ¿En qué medida a ellos les llega la reforma

educativa? ¿Qué se ha pensado para ese sector?

GRAL. MIRANDA.— Hay que aclarar bien que nuestras modalidades de Básica Laboral y Calificación Profesional Extraordinaria no solamente se ofrecen en los centros de trabajo. Los Pueblos Jóvenes, es cierto, tienen el gran problema de la desocupación. Para los desocupados tenemos los Centros de Calificación Profesional Extraordinaria Estatal (CECAPE) para los que no se requiere tener empleo. El CECAPE es un centro educativo de capacitación profesional que está equipado de manera que la persona concurre a los cursos para mejorar su capacidad y formación para el trabajo. Es especial para quienes están desempleados, entre otras razones, por falta de preparación.

TERCER MUNDO.— ¿Ya están implementados?

REVOLUCION CULTURAL en el Perú

GRAL. MIRANDA.— Tenemos varios CECAPES en funcionamiento. Esa es la diferencia con otras formas de la Calificación Profesional Extraordinaria, como por ejemplo la que se dicta en organizaciones tipo SENATI (Servicio Nacional de Trabajo Industrial), en las cuales el alumno es enviado por alguna empresa u organización. Por otra parte, también la Educación Básica Laboral se dicta en forma escolarizada, completando a la que se desarrolla en centros de trabajo. Nadie paga, por supuesto, para participar de los cursos, y no necesita tener trabajo. Indiscutiblemente que las modalidades de la reforma son complejas y variadas. Es un universo muy amplio. Si bien no está aún al alcance de todos actualmente abre promisorias perspectivas. Es verdad que hoy no estamos en condiciones de ofrecer educación a todos los peruanos, pero de hecho ningún sector está marginado de la educación.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION Y LAS METAS PRIORITARIAS

TERCER MUNDO.— Parecería que para fortalecer la Reforma Educativa, los medios de comunicación de masas deberían hacer un aporte decisivo, fundamentalmente en un país como el Perú, donde aún hoy el analfabetismo tiene porcentajes importantes. Por eso, la radio y la TV cobran mayor importancia aún...

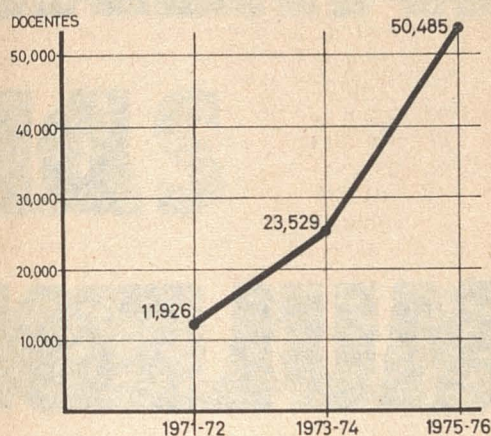
GRAL. MIRANDA.— En la Ley General de Educación se establece la función primordial de los medios de comunicación. Al Ministerio competía controlar el contenido de los programas. Pero después, para que asumiese entre otras esas tareas, se creó el Sistema Nacional de Información, SINADI, y la Oficina Central de Información, la OCI. Se ha creado un comité permanente formado por personal de SINADI y del sector educativo, para impedir que los medios de comunicación deformen con sus hábitos de promover el consumo, los objetivos de la Revolución y se integren en la tarea educativa. Ese es un problema complejo, pero paso a paso, se darán cambios fundamentales. También tenemos que tomar en cuenta la estructura misma de las empresas encargadas de la explotación de la radio y la TV en el Perú ya que en la prensa la situación es diferente desde julio del año pasado, al estar

socializada. Mantenemos en la radio y la TV todavía la estructura "estatal-asociada", en la cual el Estado tiene el 51% de las acciones, y el resto, la actividad privada. La presencia de ese capital privado y la forma de cubrir los costos de operaciones determinan en buena medida que los avances no puedan ser más rápidos. Podría concluirse de la experiencia que se tornará necesario revisar el criterio de esa forma de manejo de las empresas.

TERCER MUNDO.— ¿Cuál ha sido la prioridad oficial en el impulso a la Reforma? ¿Qué aspectos de la ley han recibido más apoyo para su puesta en práctica? ¿Por qué?

GRAL. MIRANDA.— El énfasis en estos primeros años ha estado en la constitución de los organismos básicos de la estructura educativa que son los Núcleos Educativos Comunales, los NEC. Darles vigencia, definir su ámbito territorial, definir en forma genérica las acciones que pueden realizar. Crear sus órganos de asesoramiento, el Consejo Educativo Comunal, CONSECOM. Si hablamos de las cifras: 480 núcleos educativos organizados hasta diciembre del 74, y tomando en cuenta las dificultades en que aún nos encontramos, parecería que hemos avanzado considerablemente. A partir de la toma de conciencia de la necesidad de hacer funcionar el NEC, se comenzará a hacer realidad la transferencia de la responsabilidad educativa de manos del Estado a la comunidad, que es tal vez la meta más ambiciosa de la ley. En la dinámica de estos años hemos encontrado defectos en la estructuración del núcleo y su órgano asesor, el CONSECOM: no le hemos dado la suficiente representatividad al elemento más dinámico de la comunidad local: las organizaciones de base. Mucho más que los padres de familia o los maestros, las organizaciones de base, tipo Comunidad Industrial, organizaciones campesinas etc., las nuevas estructuras creadas por la Revolución, tienen en sí el dinamismo del cambio. Es evidente que debemos modificar ese aspecto, tomando en cuenta la experiencia de los años que llevamos en esto. Por otra parte, la participación no se da por generaciones espontánea. Y somos un país acostumbrado a no participar. Nada ha contribuido a la participación. Ni siquiera los clubes de deportes nos hacen participar. Nuestros clubes son los jugadores y los dirigentes, nada más. Tam-

REENTRENAMIENTO DOCENTE



Otra de las acciones orientadas al apoyo del Magisterio y al cumplimiento de la Reforma Educativa es la del reentrenamiento permanente del Maestro. En tal sentido se han venido realizando un conjunto de tareas tendientes a garantizar en los Maestros un adecuado nivel de eficiencia profesional que les permita satisfacer los continuos requerimientos planteados por los avances tecno-educativos y los adelantos científicos, culturales y sociales. El Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo (INIDE), ha tenido bajo su responsabilidad la dirección de los cursos de reentrenamiento. En el bienio 71-72 se reentrenó a 11.926 profesores, los que sumados a los 23.529 del bienio 73-74 hacen un total de 35.491 profesores reentrenados. En el presente bienio serán reentrenados 50.485 docentes. Todo este esfuerzo en el perfeccionamiento magisterial asciende a 810 millones de soles.

poco en el plano religioso se dá la misma participación que en otros países. La organización parroquial que nuclea a la comunidad religiosa en otros países no se dio en el Perú. Tenemos entonces que reconocer que recién estamos generando el hábito de participar. Definir la composición de la Comunidad Educativa para la transferencia del diario "EXPRESO", que le fuera asignado, es también una de nuestras tareas inmediatas. Estamos seguros de que será un factor dinamizante.

TERCER MUNDO.— Parece claro que una buena cuota de esa dinámica la tendría que proporcionar la juventud. Es conocido el ejemplo de Argelia, que creó el servicio universitario de voluntarios, que marcha anualmente al interior a alfabetizar y politizar a los campesinos. Fue uno de los factores más importantes de movilización popular en las áreas rurales. Una verdadera revolución dentro de la revolución, ya que inclusive ayudó a la juventud a conocer e interpretar más cabalmente la realidad de su país.

GRAL. MIRANDA.— Estoy completamente de acuerdo. Es importante que propiciemos un encuentro de la juventud consigo misma, con sus ideales y con el país. El sector educación tiene un papel fundamental en ese campo. Pienso que esa participación

debe ser menos formal que la de algunas de las instituciones que estamos tratando de crear. Llevar a la práctica el Servicio Civil de Graduados, antes de recibir el título profesional, será una meta a corto plazo. El estudiante debe ir a todas las regiones del país a ejercer su profesión. Creo que comenzaremos por el sector salud, aunque no sea bien recibida la iniciativa por el profesional que tiene una concepción rígida del ejercicio de la profesión, con un buen nivel económico, en zonas urbanas, preferentemente en Lima mismo. Algo ya se ha hecho, pero sólo esporádicamente. Creo que es indispensable darle más dinamismo.

TERCER MUNDO.— Ministro, usted ha estado en Chile en el encuentro Andrés Bello, de Ministros de Educación del Area Andina ¿Qué puede decirnos de esa experiencia?

GRAL. MIRANDA.— Creo que lo más importante para mí fue constatar que lo que estamos haciendo en el plano de reforma educativa en el Perú es una experiencia con características propias y singulares. Fieles a nuestra vocación tercermundista creemos que puede servir para que especialistas de América Latina y el Tercer Mundo tengan en ella una buena base de estudio para superar e estudio para superar los problemas de marginación educacional comunes a nuestros países. *



HASTA LAS DE MULTINA

El traductor prefirió ceñirse casi estrictamente al texto del informe de las Naciones Unidas sobre las corporaciones multinacionales, evitando la tentación de reelaborar o definir algunas consideraciones, excepto en algunos tramos en que le resultaron ineludibles.

El caso Watergate, que tumbó a Richard Nixon de la presidencia de los Estados Unidos, parece inagotable en materia de escándalos. Resulta que la comisión del Senado norteamericano que investiga el rol de las empresas multinacionales en el famoso asunto de espionaje, se tropezó con una lista asombrosa de sobornos. Los titulares de los monopolios llamados a declarar confesaron, con absoluta impudicia, que es una práctica normal de sus negocios utilizar la coima, el soborno (the bribe).

Los declarantes eran nada menos que máximos ejecutivos de Exxon Oil Company, la mayor compañía petrolera del planeta; la Gulf Oil Corporation, con subsidiarias en 61 países y 5.940 millones de dólares de venta anual (cifras de 1971); la United Brands Company, sucesora de la United Fruit, con un total anual de ventas de 1.499 millones de dólares (año 1971); y la Northrop Corporation, fabricante

de armas —el caza F-5 es de su producción— y proveedora del Pentágono.

Por sus descarados testimonios, quedaron involucrados, prominentes figuras de once países; hay presidentes, príncipes, generales, parlamentarios, políticos, burócratas, en la nómina de sobornados. Y de ellos dos ya murieron "misteriosamente": el ex presidente de Bolivia, René Barrientos (acusado por la Gulf Oil), y el general francés Paul Stehlin, diputado de la Asamblea Nacional, ex vicepresidente del Parlamento y ex jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea (acusado por la Northrop).

A todo esto, la investigación recién comienza. Estamos lejos aún del fondo del pozo, pero lo conocido ya es suficiente para sublevar a la opinión mundial.

Existe, sin embargo, otra labor de corrupción, mucho más profunda y más grave, que permanece vigente. Es la corrupción de las estructuras económicas, sociales y políticas de los países del Tercer Mundo infiltrados por las multinacionales.

Una voz insospechable lo describió así: "La soberanía nacional, entendida como la capacidad de un país de defender sus intereses, es afectada por la influencia de las compañías multinacionales". La frase es del profesor Borges Da Fonseca, miembro de la

ENTRAÑAS LAS CIONALES

Traducción de: Gabriel C. Ross

Confederación Nacional de Comercio del Brasil, ex director del Fondo Monetario Internacional, actual directivo del Banco de Brasil.

Según el vespertino "La Razón" de Buenos Aires, el profesor Da Fonseca reveló haber tenido la oportunidad de escuchar del presidente de una empresa multinacional la declaración de que "su empresa ejercía influencia política en Brasil y en otros países de América".

Existen numerosos testimonios sobre esas "influencias" de las multinacionales. La dramática experiencia chilena entre las más recientes, puede dar cuenta de lo mismo. El reconocimiento del delito ya tiene carácter "oficial", por decirlo así después de la reciente aparición de un informe de 180 páginas, elaborado por la Secretaría General de las Naciones Unidas bajo el título "Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial".

Las multinacionales, dice el informe, "a veces pueden afectar a la soberanía nacional socavando la capacidad que los Estados nacionales tienen para perseguir sus objetivos nacionales e internacionales".

Aunque a veces hay que eludir el conciliador lenguaje diplomático que tiñe este tipo de documentos, la labor de los expertos de

las Naciones Unidas resulta de un alto valor para el conocimiento y divulgación de la estructura, la magnitud y la acción de las multinacionales.

A propósito del escándalo de las coimas, el gobierno de Perú decidió revocar la participación de la Gulf Oil en las actividades económicas nacionales, como un gesto de moralidad y dignificación públicas. Que este informe —cuya síntesis ofrecemos— contribuya a multiplicar esas aleccionadoras decisiones de soberanía y ética.

DIMENSIONES Y CARACTERISTICAS

Aunque se advierte que los datos son incompletos, el informe precisa que una de las principales características de las multinacionales es el multimillonario monto de ventas anuales. "Cada una de las cuatro corporaciones multinacionales más extensas —dice— tiene un volumen de ventas de más de 10.000 millones de dólares y más de 200 corporaciones multinacionales han sobrepasado los 1.000 millones".

Otra característica básica es su tendencia a contar con un elevado número de sucursales y filiales en el extranjero. "Aunque casi la mitad —subraya— de unas 7.300 cor-

poraciones multinacionales tienen filiales en un solo país, cerca de 200 corporaciones multinacionales, que figuran entre las mayores del mundo, tienen filiales en 20 ó más países”.

“La dimensión de estas filiales —agrega— varía según el sector y la esfera de operaciones. En el sector de los recursos naturales, por ejemplo, las filiales parecen ser entre 3 y 4 veces mayores que en el sector manufacturero. En el sector petrolero y en el comercial, la dimensión media de las filiales es algo mayor en los países en desarrollo que en los países desarrollados. En la industria manufacturera, la dimensión de las filiales situadas en los países en desarrollo equivale sólo a la mitad de la de las filiales de los países desarrollados, mientras que en el caso de los servicios públicos es el doble”.

“Durante los últimos 20 años —advierte el informe— parecen haberse producido algunos cambios en estas características. La dimensión de las filiales estadounidenses en economías de mercado desarrolladas se duplicó entre 1950 y 1966. En la Comunidad Económica Europea, el aumento fue de casi tres veces y en el Japón de más de cuatro veces. Por el contrario, no se registró ningún cambio de la dimensión media de las filiales estadounidenses en los países en desarrollo, excepto en África, donde antes el número de esas empresas había sido muy limitado”.

Estos resultados estadísticos, a nuestro juicio, parecen comprobar dos hechos singulares de la época: 1) La gigantesca concentración del capitalismo y su creciente interdependencia, combinada con rivalidades entre grupos de similar poderío; 2) la acción emancipadora en múltiples zonas del Tercer Mundo que ha frenado la penetración imperial, por lo menos para evitar que siga creciendo con el mismo ritmo que lo hizo desde la inmediata posguerra.

Apoyando el punto 1) de nuestra observación, valga este dato complementario: “La inversión extranjera directa tiene a concentrarse en unas pocas firmas dentro de cada país de origen. En los Estados Unidos, más del 70% corresponde a unas 250 ó 300 firmas. En el caso del Reino Unido, más del 80% del total está controlado por 165 firmas. En la República Federal de Alemania, 82 firmas controlan más del 70% y los nueve mayores inversionistas extranjeros controlan el 37% del total”.

HEGEMONIA NORTEAMERICANA

De esta superconcentración, Estados Unidos emerge como el centro imperial de

mayor magnitud. “Ocho de las diez corporaciones multinacionales más extensas —puntualiza el informe— tienen sus sedes en los Estados Unidos. En conjunto, sólo a los Estados Unidos corresponde alrededor de una tercera parte del total de filiales extranjeras y ese país, juntamente con el Reino Unido, la República Federal de Alemania y Francia, concentran más de tres cuartas partes del total. De un volumen total estimado —de inversiones extranjeras— en unos 165.000 millones de dólares, la mayor parte de propiedad de corporaciones multinacionales, los Estados Unidos concentran más de la mitad, y más de cuatro quintas partes del total son de propiedad de cuatro países: los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y la República Federal de Alemania”.

En cuanto a la expansión norteamericana, se ha comprobado que “entre 1950 y 1966, el número de filiales estadounidenses aumentó 3 veces, de 7.000 a 23.000. El número de filiales de las 187 principales corporaciones multinacionales de los Estados Unidos dedicadas a la industria manufacturera aumentó casi 3,5 veces durante el mismo período”.

También tiene verificación estadística oficial, los siguientes elementos sobre la hegemonía norteamericana en el expansionismo monopólico:

“Las 9 corporaciones multinacionales petroleras mayores de los Estados Unidos realizaban operaciones con crudos en 40 países en 1938 y en 96 en 1967. Durante el mismo período sus subsidiarias que realizaban operaciones de todo tipo relacionadas con el petróleo aumentaron de 351 a 1.442”.

“Entre 1965 y 1972, los bancos estadounidenses aumentaron a más del triple el número de sus oficinas en el exterior, de 303 a 1.009. En 1972 solamente, los bancos de los Estados Unidos abrieron 106 oficinas en el exterior (es decir, sucursales, oficinas de representantes y agencias, filiales y subsidiarias). Los depósitos extranjeros representan una parte cada vez mayor del total de depósitos de los bancos multinacionales de los Estados Unidos. Por ejemplo, para el caso de los bancos mayores con sede en Nueva York, los depósitos extranjeros pasaron de representar el 8.5% de los depósitos nacionales en 1960, al 33.8% en 1968 y el 65.5% en 1972”.

Obviamente, el espectacular crecimiento se ha reflejado en el aumento de la corriente de capitales y el volumen del capital invertido. Cuando se revisan estas cifras, se ratifica como norma general aquella de la concentración, pero al mismo tiempo se

verifica la aparición de nuevos grupos de superempresas. Así, por ejemplo, "entre 1960 y 1971, el valor en libros del capital de la inversión directa de los Estados Unidos aumentó de 33.000 a 86.000 millones de dólares y el del Reino Unido de 12.000 a 24.000 millones de dólares. El aumento más notable, de menos de 300 millones de dólares a unos 4.500 millones de dólares, fue el registrado por el Japón, un aumento de casi 15 veces. Datos recientes indican que este ritmo se ha mantenido o incluso acelerado. Igualmente impresionante fue el caso de la República Federal de Alemania, que registró un aumento de casi 10 veces en el capital invertido, que en 1971 ascendía a 7.300 millones de dólares".

AREAS "PRIVILEGIADAS"

Si bien es cierto, como quedó dicho, que las luchas antiimperialistas han provocado serios desasosiegos a las multinacionales, los datos sobre su vigencia y aún su crecimiento relativo prueban que aún queda mucho por hacer. Pero es verdad que la evolución de los hechos las obliga a concentrarse en determinadas zonas del mundo.

"Un poco más de una cuarta parte de las filiales y del capital de inversión directa de los Estados Unidos se encuentra en países en desarrollo. En América Central y del Sur se concentra más o menos el 70% del número de filiales estadounidenses y del valor contable de las inversiones hechas en países en desarrollo, mientras que el resto se distribuye más o menos por igual entre África, Asia y el Oriente Medio. La América del Sur y Central también es región preferida para el establecimiento de filiales así como para las inversiones, a juzgar por su valor contable, de la República Federal de Alemania".

Asimismo, es posible advertir que los antiguos lazos coloniales persisten en la geografía de las áreas de penetración. Por ejemplo, "dos terceras partes de las filiales francesas y belgas en los países en desarrollo se encuentran en África, la mayoría de ellas en países de habla francesa. La distribución más equilibrada de la red de filiales y del capital invertido del Reino Unido corresponde, en gran medida, a la extensión geográfica del Commonwealth. Una tercera parte de las filiales británicas se encuentra en países en desarrollo, 40% de ellas en África y 32% en Asia. Del Capital total de inversión directa británica, el 39% se encuentra en países en desarrollo y tiene una distribución geográfica similar. El 60% de esa cifra se distribuye por igual entre Asia y África; el 26% corresponde al hemisferio

occidental y el 13% al Oriente Medio". También es notable la presencia japonesa en los países en desarrollo: el 60% de las filiales y del capital invertido se encuentra en esas regiones, con una fuerte concentración en Centro y Suramérica y en Asia.

Generalizando, el informe concluye que "entre las regiones en desarrollo, se estima que el hemisferio occidental ha atraído el 18% del capital total de inversión extranjera directa, África el 6% y Asia y el Oriente Medio el 5 y 3%, respectivamente. La distribución de las filiales es bastante parecida".

Por supuesto, ninguna de las áreas privilegiadas tienen participación en la propiedad de tales empresas o de sus filiales. "Al menos —aclara el informe— el 80% de las filiales de los Estados Unidos y el 75% de las filiales del Reino Unido son de propiedad exclusiva o están controladas por mayoría. En cuanto al capital invertido de esos dos países, el 90% lo ha sido en filiales que por lo menos son de propiedad mayoritaria".

POBRES FINANCIAN RICOS

Con respecto a las inversiones, conviene aclarar rápidamente en qué consiste el negocio. Lo primero es advertir que Estados Unidos "invierte" más en el extranjero que lo que recibe en el mismo rubro. Esto es, "el volumen de la inversión directa de los Estados Unidos en la Comunidad Europea es 3.5 veces mayor que la inversión de la Comunidad en los Estados Unidos; es 7 veces mayor en el caso del Canadá y casi 70 veces mayor en el caso de América Latina".

Ahora bien, "en 1971 las corporaciones multinacionales de los Estados Unidos generaron una corriente de salida de capital de 4.800 millones de dólares para la inversión directa en el extranjero". ¿Cuánto reembolsaron? La corriente de entrada, según datos oficiales, fue de "aproximadamente 9.000 millones de dólares en intereses, dividendos, regalías y derechos de administración". Cabe aclarar, además, que con la práctica muy extendida de los "préstamos locales", su control de capitales en el extranjero es considerablemente mayor que el indicado por el valor en libros del activo y pasivo a largo plazo en el exterior.

Pero existe todavía otro elemento a considerar en esta materia. Y es la escasa magnitud de la exportación neta de capital que efectúan los monopolios. "En una muestra de 125 corporaciones multinacionales importantes (que representaban una sexta parte de las ventas de la industria de

los Estados Unidos en fábrica) sólo el 6.7% de la inversión extranjera bruta estaba financiado con la corriente neta de salida de capital de compañías matrices de los Estados Unidos, y la fuente principal estaba constituida por reservas de depreciación, ganancias y préstamos extranjeros". Dicho en términos esquemáticos, para recibir beneficios de 9.000 millones de dólares, invirtieron originalmente 300 millones de dólares.

Considerando los países del Tercer Mundo, la importancia relativa de la corporación multinacional está aumentando en los sectores manufacturero y de servicios y disminuyendo en las industrias primarias, en particular las relacionadas con la agricultura (plantaciones). En algunos países subdesarrollados (en desarrollo, según la terminología del informe) el volumen de inversiones extranjeras directas aumentó con mayor rapidez que el del producto bruto interno. "En la segunda mitad del decenio de 1960, —aclara el informe— el poco aumento de la inversión en algunos países puede atribuirse a la liquidación de inversiones extranjeras mediante nacionalización". La siguiente tabla es ilustrativa al respecto:

País	Años		
	1960/65	1965/70	1960/70
Argentina			
Cartera de inversiones de los Estados Unidos	16.0	5.2	10.5
PBI	12.3	3.6	7.8
Brasil			
Cartera . . .	2.4	11.4	6.8
PBI	2.1	10.9	6.4
Chile			
Cartera . . .	2.4	-2.0	0.1
PBI	7.1	2.5	4.8
México			
Cartera . . .	8.3	8.6	8.4
PBI	10.1	11.7	10.9
Perú			
Cartera . . .	2.9	6.0	4.4
PBI	15.6	7.0	11.2
Venezuela			
Cartera . . .	1.0	—	0.5
PBI	1.9	5.0	3.4

Este cuadro (basado en varios números del Survey of Current Business, Departamento de Comercio de los Estados Unidos, y en varios números del Yearbook of National Accounts Statistics, publicación de las Naciones Unidas) necesita, sin embargo, ser considerado a la luz de otros datos. En un panorama general, los rubros de penetración y distribución porcentual de la inversión por zonas, es la siguiente: "En el Oriente Medio, región a la cual corresponde el 9.4% del total de la inversión extranjera directa privada en los países en desarrollo, cerca del 90% del capital total de inversión extranjera está concentrado en el petróleo. En Sudamérica (36% del total), por el contrario, el 39% de la inversión extranjera está concentrado en la manufactura, el 28% en el petróleo y el 10% en los servicios públicos. En Africa (20% del total), el 39% se destina al petróleo, el 20% a minería y fundición y el 19% a manufacturas. En Asia (15%), las manufacturas han atraído el 30%, el petróleo el 22% y la agricultura el 18% de la inversión extranjera total. En Centroamérica (19% del total), las manufacturas absorben el 31%, el petróleo el 16% y el comercio el 13%".

Si este panorama se lo observa por la nacionalidad de origen de las corporaciones, el cuadro revela que las actividades de las multinacionales norteamericanas representan la mitad del capital total de inversión extranjera directa en los países en desarrollo. En detalle, es así: "En Centro y Suramérica corresponden a los Estados Unidos casi dos tercios del capital total de inversión extranjera directa. El resto corresponde al Reino Unido (9%), Canadá (7%), Países Bajos (5%) y la República Federal de Alemania (4%). En Africa, por el contrario, corresponde a los Estados Unidos sólo un quince del volumen total; predomina el Reino Unido con un 30%, le sigue Francia con un 26%. En el Oriente Medio corresponde a los Estados Unidos el 57%, al Reino Unido el 27%, a los Países Bajos y a Francia aproximadamente un 5.5% cada uno. En Asia, el Reino Unido tiene la mayor participación (41%), le siguen los Estados Unidos con un 36%, Francia con un 7% y los Países Bajos con un 5%".

Aún con estos elementos, todavía hay que particularizar más para advertir las zonas preferidas por las corporaciones. Sólo unos pocos países subdesarrollados (o en desarrollo), cuentan con capital de inversiones directas por más de 1.000 millones de dólares. "Así, corresponde a la Argentina, el Brasil, la India, México, Nigeria, Venezuela y algunas islas del Caribe (Leeward, Wind-

ward, Bahamas, Barbados y Bermuda), el 43% del volumen total de inversiones en países en desarrollo, proporción que es más o menos igual a la de su PBI combinado con respecto al total para todos los países en desarrollo".

Cabe recordar que "en los países africanos, en Centro y Suramérica y en el Oriente Medio (Argelia, Libia, Nigeria, Zambia, Jamaica, Antillas Holandesas, Trinidad y Tabago, Perú, Venezuela, Irán, Kuwait y Arabia Saudita) predominan las industrias extractivas. En todos estos países, el capital invertido en petróleo o minería excede los 200 millones de dólares; en varios otros países predomina el sector manufacturero, habiéndose invertido más de 200 millones de dólares en manufacturas en la Argentina, Brasil, India, México y Filipinas. En India y Malasia la inversión en agricultura supera los 200 millones de dólares".

Se ha podido constatar, no obstante, que la presencia de las corporaciones no estimula la producción nacional de los países infiltrados. "En el decenio de 1960 las ventas de empresas estadounidenses solamente representaban el 17% del valor bruto de la producción industrial de México, el 13% del de Filipinas, el 11% del de Argentina y de Brasil. En Centroamérica se estima que las filiales extranjeras aportan un 30% de la producción del sector manufacturero. Entre las 500 firmas manufactureras más importantes del Brasil, las Filiales extranjeras controlaban el 37% del activo total. En México, entre las firmas medianas y grandes, la participación extranjera media ponderada llegaba al 45% en 1970. La participación extranjera en la producción de las industrias manufactureras mexicanas, sin embargo, ascendía al 100% en los productos del caucho y materiales de transporte y la participación ponderada a más del 75% en los productos químicos industriales y tabaco en 1970, mientras que la participación extranjera en la producción textil era sólo del 8%".

Por el contrario, es cada día más fuerte la ingerencia en el comercio exterior de los países subdesarrollados. "Las exportaciones de las filiales manufactureras estadounidenses en Centro y Suramérica equivalían al 4% de sus ventas totales en 1957, al 7.5% en 1965 y al 9.4 en 1968. Su participación en las exportaciones totales de manufacturas de esas regiones, que ascendían al 12% en 1957, llegó al 41% en 1966. Esta participación varía según los países. Así, en la Argentina entre 1965 y 1968 correspondía a las exportaciones de filiales de los Estados Unidos un 14.5% del

total de las exportaciones. En México en 1966 corrieron por cuenta de filiales manufactureras de los Estados Unidos un 87% de las exportaciones de manufacturas y en el Brasil un 42%".

Pero la distorsión es más grave, si se toma en cuenta que las corporaciones limitan la capacidad de desarrollo industrial de los países, según sus propios cálculos de necesidades. En una primera etapa, las multinacionales arribaron "para controlar las fuentes de materias primas. Hace pocos decenios, todas las industrias de materias primas estaban dominadas prácticamente por extranjeros, quienes en la actualidad ya ocupan una posición mucho menos dominante en la agricultura, habiendo disminuido también su presencia en la minería, a medida que los gobiernos han ido recuperando el control sobre sus recursos naturales frente a los inversionistas extranjeros".

Si esto es cierto, también lo es que más recientemente, las multinacionales han seguido cada vez con más frecuencia la práctica de originar la producción a escala mundial, especialmente en industrias tales como las de equipo de transporte y electrónica. Algunas firmas norteamericanas, sobre todo en las industrias químicas, mecánicas y del automóvil, han montado redes de fábricas especializadas que producen piezas o una parte de una gama de productos en los países de inversión, para su envío a otro destino impulsadas por el estímulo de ventajas arancelarias y de menores costos de mano de obra. En estos casos, las decisiones de inversión se basan en una concepción de la empresa como unidad global, y, por una parte, dependen menos de los recursos locales que las industrias de elaboración de materias primas y, por otra, dependen menos del mercado local que las industrias de sustitución de importaciones. Como consecuencia, cada filial de la red es objeto de un mayor grado de control centralizado por parte de la compañía matriz, y no se ven obligadas a aportar al desarrollo del país productor, ya que su beneficio no surge de la demanda de ese mercado local sino de su colocación a escala regional o mundial.

Es obvio, entonces, que la mayor ganancia proviene de los países menos desarrollados. En el caso del petróleo, por ejemplo, la rentabilidad de las operaciones es mucho más elevada en los países en desarrollo que en los países desarrollados, "diferencia que se explica en parte porque las compañías petroleras prefieren, a efectos fiscales, declarar los beneficios en los países produc-

tores antes que en los países en los que se refinan y venden sus productos. Este ejemplo —destaca el informe— subraya una vez más la flexibilidad con que las corporaciones multinacionales dirigen sus operaciones globales e indica que los datos sobre beneficios deben interpretarse con prudencia”.

Se conocen suficientemente, además, las diferencias que resultan, para los países productores de materias primas, de la exportación y la importación. “En América Latina, por ejemplo, en 1966 las filiales estadounidenses exportaron unos 4.5 mil millones de dólares de sus productos e importaron alrededor de 1.3 mil millones de dólares de materiales y equipos. Otra estimación de las corrientes, ajustada para el petróleo, indica que entre 1964 y 1968 los Estados Unidos y el Reino Unido (que representaban el 80% del total de inversiones extranjeras directas) recibieron unos 5.8 mil millones de dólares de los países en desarrollo (en ingresos procedentes de inversiones) y pagaron 3.2 mil millones de dólares”. Algunos sostienen que esto puede tener efecto positivo sobre las economías menos desarrolladas y hasta que si no se hiciera así no se produciría de todos modos este movimiento. No se toman en cuenta varios datos: a) que en general son los países productores quienes financian el grueso de las inversiones; b) que el creciente monopolio manufacturero obliga a pagar el precio que fijan las corporaciones y vender bajo el mismo rigor arbitrario; c) que el saldo final no produce beneficios de ninguna índole a la evolución económica, social y política del país penetrado por las multinacionales.

DESARROLLO, TECNOLOGIA Y EMPLEO

Si la corporación, como se advierte en la tendencia actual, planifica las actividades de sus filiales en función de la “unidad global” de sus intereses, es obvio que no toma en cuenta el interés nacional del país donde opera. Si los intereses no se corresponden —como sucede en la mayoría de los casos— la multinacional socavaría las prioridades del gobierno, la política fiscal, monetaria y de distribución del ingreso, actuando también desfavorablemente sobre la balanza de pagos.

Hay quienes argumentan que, de todas maneras, se incorpora tecnología por la vía de la penetración. Pero si la técnica se limita a su aplicación práctica, el provecho resulta absolutamente coyuntural. Sólo cuando la tecnología permite desplegar investigación básica, los efectos se tornan

duraderos. Y este es el rubro, precisamente, que no alientan las multinacionales. Dice el informe que “los gastos en tecnología que hacen las empresas se relacionan en la mayoría de los casos con la aplicación práctica más que con la investigación básica. Además, la mayor parte de la investigación y desarrollo financiados por las corporaciones es realizada por la empresa matriz o en el país de origen de la empresa matriz. Por ejemplo, en 1966 sólo el 6% del total de los fondos destinados a investigación y desarrollo por las empresas multinacionales manufactureras de los Estados Unidos se gastó en el extranjero”.

De tal manera, la tecnología devino en un nuevo gravamen sobre los países del Tercer Mundo que carecen de ella. Los pagos hechos por seis países en desarrollo (Argentina, Brasil, Colombia, México, Nigeria y Sri Lanka), a fines del decenio de 1960, por patentes, licencias, tecnología y marcas registradas, así como honorarios por gestión y servicios, llegaron más o menos a un 7% del conjunto de todas sus exportaciones y a poco más de 0.5% del conjunto de todos sus PBI. El siguiente cuadro es revelador:

COSTO DE LA TECNOLOGIA

País	Año	Pagos de derechos (en millones de U\$A)	Incidencia de los pagos	
			En el PBI %	En las exportaciones %
Argentina	1969	127,7	0,72	7,9
Brasil	1966/68 (promedio anual)	59,6	0,26	3,4
Colombia	1966	26,7	0,50	5,3
México	1968	200,0	0,76	15,9
Nigeria	1965	33,8	0,78	4,2
Sri Lanka	1970	9,3	0,51 (año 1969)	2,9 (año 1969)
Total de lo anterior y promedio no ponderado		457,1	0,68	7,3

Este monopolio tecnológico, el insuficiente e inexistente desarrollo de la investigación básica, ha relegado a los países en desarrollo a los últimos puestos en materia de propiedad de patentes. Según otro estudio de Naciones Unidas ("La función del sistema de patentes en la transmisión de tecnología a los países en desarrollo"), se estima que las patentes concedidas por países en desarrollo eran el 6% del total de las patentes concedidas en el mundo entero. "Ese porcentaje — agrega el estudio — aplicado a los cálculos que se han hecho de 500.000 patentes concedidas y 3,5 millones de patentes en vigor en 1972, da cifras de 30.000 patentes concedidas y 200.000 patentes en vigor en los países en desarrollo. Sin embargo, de esa cifra sólo una sexta parte es propiedad de nacionales de esos países. Esto implica que sus nacionales sólo poseen alrededor del 1% del acervo mundial de patentes, o sea, alrededor de las 5.000 patentes concedidas y 30.000 de las patentes en vigor en 1972".

Otro de los argumentos empleados a menudo para justificar la presencia de las multinacionales, es su aporte a la creación de fuentes de trabajo y, por consiguiente, al combate contra el desempleo y el subempleo crónicos en los países subdesarrollados. La estadística elaborada por las Naciones Unidas no ratifica ese juicio. "En 1970 — especifica el informe sobre las multinacionales — el número total de personas empleadas por filiales extranjeras en que las empresas estadounidenses poseían la mayoría de las acciones llegaba a unos 3 millones. Al sumar el empleo directo por filiales extranjeras de otros países al de las filiales controladas por empresas estadounidenses es probable que no exceda de 13 ó 14 millones; esta no es sino una pequeña parte del empleo total en las economías de mercado. Para los países en desarrollo en conjunto, la contribución de las filiales extranjeras al empleo es pequeña en relación con el problema del desempleo masivo. Este parece ser especialmente el caso respecto de la participación de las filiales extranjeras en las industrias extractivas, que, cuando operan en gran escala, tienen gran densidad de capital. En Venezuela y Chile, por ejemplo, pese a la importancia del petróleo y el cobre, la mano de obra ocupada en los sectores petrolero y minero combinados representaba 2,3% y 4,1%, respectivamente, del total de la población económicamente activa en 1960. Además, parece haber muy poco crecimiento del empleo en las industrias extractivas en gran escala administradas por empresas extranjeras".

En otra parte del mismo informe, se reconoce que "en verdad, ni las propias empresas multinacionales ni los gobiernos han hecho lo suficiente para canalizar la producción de las empresas hacia la satisfacción de las necesidades básicas de consumo en materia de nutrición, salud y vivienda".

Por último, se advierte que "desde el punto de vista del proceso de desarrollo, no sólo es importante la cantidad de insumos locales, sino también su tipo. Esto depende de las actividades de las propias filiales extranjeras. Con frecuencia se observa que las filiales extranjeras tienden a ser 'truncas'. Es decir, 'no realizan todas las funciones desde la investigación original necesaria hasta todos los aspectos de la comercialización — requeridas para desarrollar, producir y comercializar sus productos. La matriz extranjera realiza una ó más de estas funciones". Así, tal vez se adquieran de la empresa matriz, o de otras empresas, investigación y desarrollo y componentes y servicios, especialmente los más avanzados. Si bien estas prácticas pueden ser racionales desde el punto de vista de la estrategia global de la empresa multinacional, hay quienes consideran que son un instrumento para aumentar la situación de dependencia en que se encuentra la periferia con respecto al centro".

EL DINERO NO ES TODO

Para medir la enorme dimensión y la importancia constantemente creciente de las corporaciones multinacionales, basta echar una mirada a sus proporciones en el contexto de las actividades económicas mundiales.

A pesar de algunas exageraciones, sigue siendo válida la conclusión general de que muchas corporaciones multinacionales son mayores que un gran número de economías nacionales. "El valor añadido por cada una de las 10 multinacionales más importantes fue, en 1971, de más de 3.000 millones de dólares. O sea, mayor que el PBI de más de 80 países. El valor añadido por todas las corporaciones, calculado en unos 500.000 millones de dólares en 1971, equivalía más o menos al quinto del PBI mundial", sin incluir las economías socialistas.

Otro dato significativo: "La producción internacional, definida como la producción sujeta a control o decisión extranjeros y medida por la venta de filiales extranjeras de corporaciones multinacionales, ha superado al comercio como principal vehículo del intercambio económico internacional".

Se calcula que la producción internacional ascendió a unos 330.000 (otros calculan 420 y 450.000) millones de dólares en 1971, lo que supone algo más que el total de las exportaciones de todas las economías de mercado (310.000 millones de dólares).

Pero como el dinero no es todo, estas superpotencias ejercen asimismo un rol político. En su moderado idioma, el informe de las Naciones Unidas lo dice así: "Las corporaciones multinacionales colocan al personal de gerencia y de otros niveles de los países de origen y de los países receptores en estructuras transnacionales. Dado el papel de fuerza e incluso a veces de predominio que desempeñan estas personas tanto en los países de origen como en los países receptores y dadas las relaciones establecidas por las empresas con grupos y élites locales que tienen intereses análogos, es frecuente que estas empresas estén cerca de los centros de poder político y puedan así influir en los asuntos de los países. Esta influencia puede extenderse, además, directa o indirectamente, a la distribución del ingreso y a la asignación de los recursos".

Y agrega dos aspectos de sobra conocidos

en el Tercer Mundo, en especial por aquellos que pretenden izar banderas de autodeterminación y auténtica independencia. "A veces, —dice— la renuencia de los gobiernos a seguir para con las empresas multinacionales una política conveniente desde su punto de vista nacional puede deberse a su preocupación por las repercusiones que pueden derivar de las reacciones de los países de origen". (Recordar la enmienda Hickenlooper). "Estas inhibiciones pueden proceder también de los arreglos que hacen a veces las empresas multinacionales para proteger sus intereses, lo que puede llevar a que se ejerza presión sobre un gobierno determinado influyendo en organismos extranjeros de crédito y seguros, oficiales y particulares, en clientes y en otras empresas".

Queda bastante por decir, y mucho más por hacer. Pero esta versión sería injusta si no dijéramos que en el otro bando, antagónico de las multinacionales, también hay millones... millones de poetas y protagonistas de poemas, que quieren cantar como cantó Nicolás Guillén:



"Tengo, vamos a ver,
tengo el gusto de andar por mi país
dueño de cuanto hay en él
mirando bien de cerca lo que antes
no tuve ni podía tener
Zafra puedo decir,
ciudad puedo decir,
ejército decir,
ya míos para siempre y tuyos, nuestros,
y un ancho resplandor
de rayo, estrella, flor.

"Tengo, vamos a ver,
tengo el gusto de ir
yo, campesino, obrero, gente simple,
tengo el gusto de ir
(es un ejemplo)
a un banco y hablar con el administrador,
no en inglés,
no en señor,
sino decirle compañero como se dice en español.
(...)

"Tengo que ya tengo
donde trabajar
y ganar
lo que me tengo que comer.
Tengo, vamos a ver,
tengo lo que tenía que tener".

PLAN DE ACCION POLITICA DEL MOVIMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS (MFA) DE PORTUGAL

DOCUMENTOS

*Aprobado por el Consejo de la Revolución portuguesa
el 20 de junio de 1975. Texto completo*

1.— DEFINICION POLITICA

1.1. El MFA es el movimiento de liberación del pueblo portugués, suprapartidario, que define como su objetivo esencial el de la independencia nacional.

El MFA reconoce que esa independencia nacional pasa por un proceso de descolonización interna, el cual sólo se conseguirá a través de la construcción de una sociedad socialista.

1.2. Por sociedad socialista, como objetivo final a alcanzar, entiéndese una sociedad sin clases, lograda por la colectivización de los medios de producción, eliminando todas las formas de explotación del hombre por el hombre y en la cual serán dadas a todos los individuos iguales oportunidades de educación, trabajo y promoción, sin distinción de nacimiento, sexo, credo religioso o ideología.

La vía de transición de la sociedad actual hacia una sociedad socialista pasa necesariamente por varias fases, de las cuales la primera abarcará el periodo de transición

fijado en la plataforma del acuerdo constitucional (1), y cuyas etapas serán determinadas por la evolución socio-económica y política del pueblo portugués.

El MFA ha definido ya que ese camino será hecho por una vía pluralista.

1.3. El pluralismo significa libre expresión y discusión de opiniones, así como de experiencias en la construcción de la nueva sociedad, en diálogo abierto y permanente con todo el pueblo portugués.

El pluralismo socialista comprende la coexistencia, en la teoría y en la práctica, de varias formas y concepciones de construcción de la sociedad socialista. El MFA repudia, por lo tanto, la implantación del socialismo en una forma violenta o dictatorial.

El pluralismo partidario, tal como consta en la plataforma del acuerdo constitucional, implica el reconocimiento de la existencia de varios partidos políticos y corrientes de

(1) Entre el MFA y los partidos políticos, con anterioridad a las elecciones del 25-4-75 (N. de la R.).



Soldados y marinos armados, junto al pueblo, en las calles, proceden a detener a un contrarrevolucionario.



El presidente portugués, general Costa Gomez.



El primer ministro, Vasco Goncalvez.

opinión, así sea que no sostengan necesariamente opciones socialistas. Admite, por tanto, una oposición cuya crítica podrá ser beneficiosa y constructiva, siempre que su acción no se oponga a la construcción de la sociedad socialista por la vía democrática.

El MFA tendrá como natural soporte y apoyo a los partidos que, por su programa y práctica política, demostraren un interés real en la adopción y concreción de las medidas objetivas que la vía de transición al socialismo exige, y con ellos establecerá las necesarias alianzas y relaciones.

1.4 Los partidos políticos deberán desempeñar durante la vía de transición al socialismo un papel altamente valioso, no sólo por su acción pedagógica de concienciación y movilización de las masas, sino también como vehículos transmisores de la expresión popular, auscultada de varias formas, incluyendo la vía electoral.

Es necesario, sin embargo, que los procesos electorales que se desarrollen durante el período de transición se integren concientemente dentro del proceso revolucionario, no admitiéndose que ellos vengán a constituir un obstáculo.

1.5 De acuerdo con su vocación expresa de movimiento de liberación nacional, el MFA pretende que todo el pueblo portugués participe activamente en su propia revolución, para lo que apoyará decididamente, y establecerá relaciones, con todas las organizaciones unitarias de base cuyos objetivos se encuadren en la concienciación y defensa del programa del MFA para la construcción de la sociedad socialista.

Esas organizaciones populares constituirán el embrión de un sistema experimental de democracia directa, a través del cual se espera poder conseguir una participación activa de todo el pueblo portugués en la administración pública y en la

vida política nacional, en relación con los órganos locales y regionales de poder central. Tendrán además la ventaja de fomentar, a partir de la base, la convergencia de esfuerzos de los diversos partidos, para su unidad en la concreción de los objetivos comunes.

No serán admitidas organizaciones civiles armadas, partidarias o no, pudiendo, sin embargo, las organizaciones populares, por iniciativa del propio MFA y bajo su control y encuadramiento, pasar a desempeñar, en caso de emergencia nacional, tareas de auto-defensa de objetivos vitales.

Dentro de las Fuerzas Armadas no será permitido ningún tipo de organización de carácter político-militar, partidarias o no, extrañas a las fuerzas armadas, debiendo todos los militares integrarse progresivamente en su propio movimiento. (2)

1.6 El MFA reafirma su determinación de cumplir y hacer cumplir integralmente los términos de la plataforma del acuerdo constitucional, libremente establecido con los partidos políticos portugueses, afirmando solemnemente que denunciará y procederá contra todas las actitudes que, declarada o veladamente, atenten contra la causa del pacto firmado.

1.7 De acuerdo con los principios fijados, el MFA considera su deber hacer publicamente expreso que la Asamblea Constituyente tiene como atribución exclusiva la misión patriótica de elaborar la constitución política de la nación portuguesa, siéndole vedado cualquier otro tipo de interferencia oficial en la vida política o administrativa nacional.

1.: En el plano externo, el MFA proseguirá una política de independencia nacional y de contribución a la paz y a la cooperación en Europa y en el mundo.

Dentro de esos parámetros serán respaldadas las alianzas y compromisos ya establecidos, específicamente la participación de Portugal en la OTAN, de modo de no perjudicar el equilibrio político-militar de Europa.

En el campo político, Portugal seguirá una estrategia de apertura a todos los países del mundo, sin interferir en los respectivos asuntos internos, ni admitir ingerencia en los suyos propios, sintiendo la volcación histórica de ser un eslabón de ligazón entre los pueblos europeos y los países del Tercer Mundo, en especial con los pueblos hermanos de habla portuguesa.

En el campo económico, la política externa debe orientarse a una diversificación progresiva de las relaciones comerciales, rechazando a cualquier país o bloque que, por vía de las relaciones económicas,

MFA, POVO



POVO, MFA

Pueblo y Fuerzas Armadas fundidos. La figura de la izquierda lleva birrete de campaña y pantalones y botas militares, pero su camisa y chaleco son típicos del campesino portugués. A su vez, la figura de la derecha lleva fusil ametralladora y tiene gorra, pantalón y calzado aldeanos, aunque chaquetilla militar.

procure imponer al pueblo portugués cualquiera forma de dominación.

2.— EJERCICIO DE LA AUTORIDAD

2.1 Del análisis de la actual situación política y de su evolución previsible, resalta la necesidad de un refuerzo y afirmación de la autoridad revolucionaria del MFA, base indispensable para un poder del Estado que permita al desarrollo normal y pacífico de la vía de transición al socialismo.

De hecho, existen amenazas de actividades contrarrevolucionarias fomentadas desde el exterior y sostenidas en el interior por agentes del capitalismo y el colonialismo nacionales, en vías de destrucción, que de no ser firme y ejemplarmente reprimidos representarían un grave peligro de perturbación del orden público y seguridad de las personas y bienes, pudiendo crear un clima propicio para el retorno de un régimen de derecha fascizante.

(2) El MFA.

Por otro lado, ciertas manifestaciones de izquierdismo seudorevolucionario, aunque a veces bien intencionadas, tienden a crear situaciones anarquizantes, profundamente perturbadores de un proceso revolucionario coherente, transformándose objetivamente en un refuerzo al juego declarado de aquellos que dicen o pretenden combatir.

Conclúyese así, que sólo el ejercicio de una autoridad firme, aunque no esencialmente represiva, podrá garantizar el éxito de la revolución, en que el MFA y el pueblo portugués se hallan empeñados.

2.2 De este modo se afirma la determinación de hacer cumplir firmemente todas las leyes que se encuadren en los objetivos de la revolución portuguesa, hasta que el proceso histórico demuestre su inadecuación a las circunstancias concretas de la sociedad.

Pero, a los efectos de ese ejercicio firme de la autoridad, además de la legislación revolucionaria ya promulgada, serán publicadas nuevas leyes destinadas a conseguir los objetivos fijados.

2.3 La necesidad de reprimir con la necesaria dureza la posible acción de grupos u organizaciones clandestinas armadas obliga a promulgar una ley especial que se encuentra en preparación y que permitirá castigar a los que participen en tales organizaciones contrarrevolucionarias con severas penas.

2.4 Sobre el combate al izquierdismo, éste deberá ser planteado esencialmente en el campo ideológico, procurando recuperar a los elementos bien intencionados para los objetivos y tareas de la revolución.

Pero será ejercida una represión de varias formas, incluida la acción armada si es necesaria, contra los grupos u organizaciones que por su acción práctica perturben sistemáticamente el orden público y no respeten las reglas fijadas para la construcción del socialismo por la vía pluralista.

2.5 Reconociendo que uno de los campos en que las manifestaciones de izquierdismo incontrolado más han perturbado la vida nacional es el de la educación y la enseñanza, el MFA reafirma su determinación de apoyar al respectivo ministerio en el restablecimiento de un ambiente normal y productivo en que, dentro de las normas democráticas de gestión, los estudiantes puedan cumplir su deber para con la sociedad, preparándose para sus funciones de trabajadores de futuro.

Sin desconocer que es bastante deseable que en el medio intelectual exista una fuerte concientización revolucionaria, los trabajadores intelectuales, entre los cuales se incluyen los estudiantes, tienen la obligación

de no dejar que sus actividades políticas perjudiquen en tal forma su trabajo específico que los transforme potencialmente en parásitos de la sociedad.

3.— POLITICA ECONOMICA Y FINANCIERA

3.1 La situación económica actual del país se caracteriza por los siguientes tres puntos críticos fundamentales:

a) Desequilibrio muy acentuado de la balanza de pagos, previéndose para fines del presente año un déficit muy superior al registrado en 1974, que fue del orden de los 17 millones de contos.

b) Desempleo bastante elevado, existiendo cerca de 250.000 desempleados, cifra correspondiente al 8 por ciento de la población activa.

c) Producción interna decreciente, poniendo en peligro la independencia nacional, previéndose para fines del presente año, en caso de que no sean modificadas las actuales condiciones de producción, una baja del PNB en relación a 1974 del orden del 6 por ciento.

3.2 Es preciso, por tanto, tener una idea bien nítida de la situación económica y financiera del país, que se puede traducir en los siguientes hechos:

3.2.1. Las importaciones —en gran parte de alimentos— son muy superiores a las exportaciones, y llegarán a excederlas aproximadamente en 50 millones de contos al final del presente año. Esta cifra, en gran parte, se debe a los altos precios de los alimentos y del petróleo en los países de origen.

3.2.2. Este déficit es atenuado por las divisas extranjeras que entran a Portugal, provenientes de las remesas de los emigrantes y del turismo, aunque éste último rubro atraviesa actualmente por una fuerte crisis.

3.2.3. Prevéese que al final de este año el país tendrá un déficit en la balanza de pagos del orden de los 30 millones de contos, que tendrán que ser cubiertos por las reservas en divisas del Banco de Portugal, dejando éstas prácticamente agotadas, con excepción de las reservas de oro.

3.2.4. La situación financiera descrita se inscribe en un cuadro económico en que la riqueza producida en el país, en caso de que no se modifique la actual tendencia, disminuirá en el presente año en cerca de un 6 por ciento en relación al año pasado, aun considerando el aumento registrado en el sector agrícola.

3.2.5. El panorama que se describe es muy grave, pero no insalvable, pues corresponde efectivamente a una fase socio-política de eliminación de los errores del capitalismo monopolista y latifundista que caracterizaba

a nuestro país, a lo que se suma la crisis del capitalismo internacional. Entretanto, para que este estado de cosas no se torne irremediable, es preciso que el pueblo portugués tome decididamente en sus manos la construcción del nuevo sistema económico socialista y que las clases trabajadoras decidan optar conscientemente por el socialismo, con los sacrificios relativos y temporales que exige su construcción, o por el capitalismo, con toda la explotación y opresión que le son inherentes.

3.2.6. De hecho, si la destrucción del capitalismo exige la liquidación del poder explotador de la gran burguesía monopolista, latifundista y financiera, la construcción del socialismo exige trabajo, sacrificio y conciencia política de las clases trabajadoras en marcha a la sociedad futura sin clases ni explotación, pero ésto no puede significar a corto plazo que sean resueltas todas las injusticias creadas en el anterior régimen y que, de golpe, se pueda pagar un salario a cada trabajador portugués correspondiente a sus justas aspiraciones y necesidades reales.

3.2.7. En estas condiciones, la política de verdad que desde siempre ha practicado el MFA con el pueblo portugués, hace imperiosa la adopción de algunas medidas realistas, si el pueblo trabajador quiere realmente constiituir el socialismo:

a) Limitación de los aumentos salariales excesivos, exceptuando el aumento del costo de la vida y la eliminación de las situaciones más injustas.

b) Disminución del volumen de las importaciones, en especial de los productos suntuarios, o los que puedan ser producidos en el país.

c) Política de austeridad en los consumos.

d) Aumento de la producción interna, especialmente de los productos como, por ejemplo los alimentos, que puedan sustituir los que importamos, o que puedan aumentar el valor de nuestras exportaciones.

3.3. Frente a la situación económica descrita, que se puede considerar muy grave, se vuelve urgente adoptar:

a) Las medidas inmediatas ya señaladas.

b) Una estrategia de desarrollo económico definida en función de los tres puntos críticos: balanza de pagos, desempleo e independencia económica.

c) Configuración futura de un sistema político-económico incluyendo la discusión de los siguientes puntos:

—Control organizado de la producción por los trabajadores.

—Movilización local para el desarrollo.

—Organización de un sistema de planificación.

—Subsistemas cualitativos de economía en transición (sector estatal; sector privado).

d) Política de cooperación económica externa.

3.4 Los dos temas fundamentales, la estrategia de desarrollo económico y la configuración del sistema económico, serán urgentemente discutidos por el equipo económico del gobierno provisorio y por los cuatro ministros sin cartera representantes de los partidos de la coalición, en relación con el Consejo de la Revolución, debiendo ser tomadas las decisiones correspondiente antes del final del mes de julio de 1975, posibilitando la elaboración de un plan de transición para 1976/77/78.

La discusión de estos temas y de las medidas inmediatas señaladas representarán una prueba profunda de la viabilidad política de la actual coalición y de su capacidad de marchar unitariamente hasta los objetivos reales del socialismo.

4.— GOBIERNO Y ADMINISTRACION

4.1 Gobierno provisorio: El gobierno provisorio deberá actuar en las actuales circunstancias como un gobierno unitario, respondiendo rápida y eficientemente a los objetivos nacionales y patrióticos de construcción del socialismo, anteriormente definidos.

El MFA considera que la grave situación económica-financiera del país exige del actual gobierno de coalición la superación de las naturales divergencias existentes y la conquista de una solución común para el problema del desarrollo económico.

El MFA considera que el pueblo portugués, representado en su abrumadora mayoría por los partidos políticos que componen la actual coalición de gobierno, tiene el derecho de exigir a esos partidos que respondan a su deber histórico, so pena de ser considerados inadecuados para las necesidades objetivas del país.

A este respecto, el MFA considera que la discusión de la estrategia económica y sobre el modelo económico de la sociedad, a iniciarse de inmediato por el gobierno provisorio, y que deberá estar concluida a fines de julio de 1975 representará una prueba extremadamente importante que el pueblo portugués tiene el derecho de ver superada.

4.2 Inercia de la máquina del Estado: La actual máquina del Estado, extremadamente pesada y burocrática, es claramente inadecuada para la dinámica del presente proceso revolucionario, respondiendo lenta y difícilmente a las demandas que le son hechas. Para encarar este problema, el MFA considera que es esencial:

a) La descentralización administrativa.

b) La constitución gradual de un nuevo aparato del Estado, no partidario, or-



ganizado dentro de moldes dinámicos, en torno a objetivos fundamentales, y dotado de un personal que se muestre acorde con las exigencias del dinamismo revolucionario. Paralelamente, serán emprendidos los trabajos para una reforma administrativa en profundidad.

c) Una política correcta de recalificación y recuperación del trabajo de los funcionarios del Estado, eliminando de la administración a aquellos elementos irrecuperables.

d) La participación popular frente a los órganos de poder del Estado, en sus diferentes escalones, a través de organizaciones populares unitarias que correspondan a los mismos escalones, y que progresivamente serán dotadas de poder de control de las actividades de esos organismos del aparato del Estado.

e) La eliminación de las tramitaciones demasiado complicadas y burocráticas dentro de la máquina del Estado, substituyéndolas por procedimientos expeditos y revolucionarios, capaces de responder a la presión de las solicitudes otorgándosele plena responsabilidad a los ejecutores.

4.3 Descentralización administrativa: Aunque se trata de una materia propia de la futura constitución política, la dinámica de la población ha ido creando formas asociativas propias para la defensa de sus intereses comunes y ha venido imponiendo la adopción de medidas que el MFA considera correctas para la descentralización regional de diversos servicios del Estado, posibilitando a nivel regional la elaboración del planeamiento más adecuado a las circunstancias locales y su ejecución correspondiente, con la participación progresiva de las organizaciones populares locales, y manteniendo el necesario contacto y coor-

dinación con los organismos centrales del Estado.

El criterio adoptado, esencialmente pragmático, consiste en la constitución a un determinado nivel regional de un gabinete de planificación y de una comisión regional de empleo, que reúnen representantes de varios ministerios interesados, además de un representante del MFA. En colaboración con el gabinete de planificación funcionan las asambleas de representantes de diversas comisiones administrativas de los gobiernos locales, éstas, a su vez, están en estrecho contacto con las ya numerosas comisiones de pobladores, sindicatos y otras organizaciones unitarias. Esta iniciativa, ya implantada en Algarve y con buenos resultados iniciales, será pronto implantada en las regiones correspondientes a las regiones militares del Norte, Centro y Sur, en forma de permitir un mejor encuadramiento y apoyo por parte del MFA y de las organizaciones populares unitarias locales, y será suficientemente flexible para posibilitar su posterior ajuste a las decisiones de la Asamblea Constituyente sobre la materia.

4.4 Ligazón del MFA con las estructuras populares unitarias de base: El MFA considera que en la actual fase de la revolución es extremadamente importante, y tal vez decisivo, el fortalecimiento y dinamización de las estructuras populares unitarias de base, como factor determinante de la unidad popular y de superación de las contradicciones existentes al nivel de las estructuras políticas más altamente situadas.

Esta nueva orientación de la revolución no pretende poner en duda la legitimidad de los partidos políticos existentes: por el contrario, se propone conseguir a través de una dinámica de sus bases, apoyada en lo concreto, que surja de abajo hacia arriba un impulso adicional de unidad y de coherencia. La asociación futura de estos órganos unitarios populares podrá llegar a constituir embriones de órganos o asambleas locales representativos de los intereses de la población que, gradualmente y en diálogo con los órganos locales de administración pública, los vaya dinamizando e identificando con los verdaderos objetivos locales de interés popular.

Las líneas generales de esta vía de orientación política se encuentran en este momento en estudio por parte de un grupo de trabajo del MFA nombrado para el efecto.

5.— INFORMACION Y DINAMIZACION

5.1 El MFA reconoce que la pretendida construcción de una sociedad socialista, por la vida pluralista ya definida, no podrá lle-

varse a cabo sin una movilización y concientización de todo el pueblo portugués, que lo lleve a comprometerse positivamente en la vía de transición al socialismo.

Debe observarse que la instauración de un socialismo real implica esencialmente una evolución de las mentalidades, de modo de convertir la mayor parte de las motivaciones, casi puramente materiales, características de las sociedades capitalistas, en motivaciones espirituales, que llevan a los individuos a pasar de una actitud egoísta e individualista frente a sus semejantes a una actitud altruista y colectivista, centrando su atención en la procura del bien común.

Esa movilización y concientización solo será posible a través de una política de información adecuada, que urge iniciar transformando profundamente las estructuras de los órganos y servicios de comunicación social.

Esto no significa que la información deba presentar un carácter monolítico de propaganda orientada, pues en tal caso no coincidiría con los principios pluralistas seguidos por la revolución portuguesa.

Pero es necesario que la información sea al mismo tiempo una verdadera pedagogía dilucidando los problemas y enseñando al pueblo, y no exitándolo y confundiéndolo, como hasta ahora ha sido practicado. El MFA cree sinceramente que la libertad y la opción socialista no son incompatibles, pero es necesario que el ejercicio de una no limite la existencia de la otra.

5.2 Una de las prácticas necesarias para la realización de los objetivos señalados consiste en la transformación de uno o más diarios, ya actualmente en poder virtual del Estado, en órganos oficiosos cuyas noticias y orientación reflejen las posiciones del MFA.

Se espera que con esta medida el pueblo portugués pase a disponer de órganos de prensa diaria confiables, que no deban obedecer ni tengan connotaciones de políticas partidarias, siguiendo una política general de verdad y esclarecimiento públicos, cuya práctica diaria los deberá hacer respetables en grado sumo.

5.3 Con el mismo fin, se vuelve igualmente necesario el control de la TV y la radio estatales a fin de hacer llegar al conocimiento público, y de un modo sistemático, la posición y doctrina del MFA sobre la práctica política y los acontecimientos de la vida nacional.

5.4 La movilización de la opinión pública tras objetivos de interés nacional deberá pasar a hacerse a través de la utilización racional de la publicidad difundida por los órganos de información, y que implicará naturalmente la utilización de las empresas de publicidad nacionalizadas.

5.5 Considerándose el derecho a existir en Portugal de una información libre, reconócese que en muchos casos se ha abusado de ella, dando origen a la difusión por la prensa, radio o TV de noticias deliberadamente deformadas para causar confusión o alarma en la opinión pública. Lo mismo sucede en cuanto a ciertos corresponsales extranjeros que, abusando de la hospitalidad que les es concedida, hacen llegar a los órganos de información que representan noticias falsas o distorsionadas, perjudicando intencionalmente la imagen de Portugal en el mundo.

No permitiendo la actual ley de prensa una acción decidida y rápida sobre esos prevaricadores, que abusan de esta situación para realizar hasta ahora impunemente acciones clasificables perfectamente como contrarevolucionarias, el MFA está decidido a proceder directa y eficazmente contra ellos, haciendo publicar si es necesario una legislación revolucionaria adecuada a este efecto.

5.6 Las grandes comunidades portuguesas esparcidas por el mundo, y cuyos sentimientos de nacionalidad se mantienen inmutables, han sido víctimas de sistemáticas campañas de difamación sobre lo que pasa en su patria, con la intención de alienarlas del sentimiento de liberación nacional y a veces con la de emplearlos como arma de la reacción junto a amigos o familiares residentes en Portugal.

El MFA espera que toda la nación portuguesa, incluyendo aquella que fue obligada a emigrar por falta de libertad o de condiciones de vida de su país, sienta orgullo de su nacionalidad, siendo necesario para ello que sea informada con verdad y oportunidad del proceso revolucionario.

Para tal fin, los ministerios de Relaciones Exteriores y de Comunicación Social pondrán en práctica las medidas y sistemas adecuados.

5.7 La movilización del pueblo portugués para la vía socialista exige, además de una nueva política de informaciones, una acción dinamizadora constante que por presencia y por práctica torne visible y operante las recomendaciones y programas emanados de los órganos centrales.

Para tal fin es necesaria una acción intensa y eficaz de dinamización cultural militar, adecuada a una acción conjunta con las organizaciones populares unitarias de base, que mejor que nadie podrán reflejar los más justos anhelos y necesidades de la población. Para esta acción deberán ser puestos a disposición los medios humanos y materiales convenientes, no olvidando que la revolución del 25 de abril fue hecha para el pueblo y será de ese pueblo que ella tomará su fuerza, continuidad y razón de ser.



La Guayana Francesa, Modelo de Colonialismo

Paris intentaría enviar la Legión Extranjera
para reprimir la inquietud popular **por Luc Chessex**

CAYENA. — Aunque se llama “Département d’Outre Mer” (DOM), al igual que Martinica y Guadalupe, la Guayana Francesa está en una situación más parecida a la de una colonia que a la de una provincia de la metrópoli.

El territorio otrora denominado “Las Guayanas” se extiende desde el Orinoco hasta el Amazonas. La Guayana Francesa tiene fronteras con Brasil y Surinam (ex Guayana Holandesa) y ésta limita con la actual República Cooperativa de Guyana (Georgetown), que a su vez tiene fronteras con Venezuela.

La Guayana Francesa fue arrancada violentamente a los escasos y más bien pacíficos pobladores indios por militares y colonos franceses vencidos y expulsados por los portugueses del actual territorio brasileño.

Como eran muy pocos los franceses establecidos en la Guayana, París organizó varias expediciones para reforzar los primeros asentamientos. Mal pertrechadas, esas expediciones dejaron un saldo de miles de muertos.

El territorio era bastante insalubre, a lo que se agregó la falta de instalaciones hospitalarias preventivas dentro del marco de un colonialismo desorganizado.

Los colonizadores franceses acudieron a la ayuda técnica de los ingenieros holandeses para sanear el país y echar sólidas bases para la agricultura de plantaciones. Los holandeses son conocidos como muy diestros en la construcción de polders, propicios a los cultivos en zonas costeras.

La labor de edificaciones y asentamientos sólo abarcó una parte ínfima del territorio guayanés, completamente cubierto por selvas tropicales y con zonas inaccesibles.

Diezmados los aborígenes, y ante la necesidad de proseguir la economía de plantaciones, principalmente de la caña de azúcar, se trajeron los escavos africanos. La nueva fuerza de trabajo se volcaría también a la explotación de riquezas forestales, como las maderas preciosas. La presencia de los africanos conformaría al cabo el elemento étnico predominante hasta la actualidad en esta tierra latinoamericana.

Desde las primeras décadas del siglo, Francia también usó la Guayana como presidio político. La siniestra fama adquirida por el territorio se popularizó con la novela *Papillón*, de Henri Charrière.

UN CENTRO DE LANZAMIENTOS

Hoy, la situación de este singular "departamento ultramarino francés" es bastante compleja y se agrava por el deterioro de la industria maderera, lo que significó la cesantía de millares de trabajadores.

Poco poblada (apenas unos 50 o 60 mil habitantes), la Guayana Francesa posee una economía basada en la explotación maderera, algunas frutas tropicales y el turismo de lujo, que no logran equilibrar su presupuesto. El país vive de las subvenciones procedentes de París, que imponen hábitos de consumo metropolitano. Contrariamente a los territorios vecinos, la Guayana Francesa carece por completo de infraestructura económica.

París alberga en la base de Kourou de la Guayana, un centro de investigación especial, que utiliza también como rampa de lanzamientos y como rastreador de cohetes.

El sistema colonial que rige el país con el objetivo de "asimilación total a Francia" se justificó por la metrópoli con la participación de representantes guyaneses en la Asamblea Nacional gala.

El estancamiento de la economía agrícola basada en los latifundios en manos de los poderosos "bekes", terratenientes con fuertes lazos en Europa, se agudizó por la ausencia de redes viales.

No hay carreteres, los pocos puertos están mal equipados y no funcionan industrias, salvo algunas pequeñas manufacturas sin importancia social o económica. Si alguna vez los imperios coloniales pretendieron haber realizado obras constructivas en los países dependientes, Francia nunca podrá vanagloriarse de ello en la Guayana.

Las exportaciones se reducen a un poco de maderas preciosas. Hay tres pequeñas empresas establecidas en Saint-Laurent du Maroni; se recojen algunas bolsas de limones y nada más, según datos propor-

cionados por la misma Cámara de Comercio de Cayena, capital de la colonia.

Al parecer, Francia no tiene el menor interés en desarrollar esa región. De ahí las constantes protestas de los sectores progresistas, apoyados por los parlamentarios guyaneses.

Si es cierto que los funcionarios franceses que vienen a trabajar durante algunos años en Guayana se acomodan bastante bien a la situación, no es menos cierto que el resto de la población de origen africano y mestizo se halla muy resentida por la situación a que está sometida.

Además de los graves problemas económicos internos que la acosan, la Guayana está amenazada por la voracidad de su gigantesco vecino. El consulado brasileño en Cayena ofrece cursos de portugués gratuitos y reparte invitaciones para viajar al estado de Pará y a Río de Janeiro.

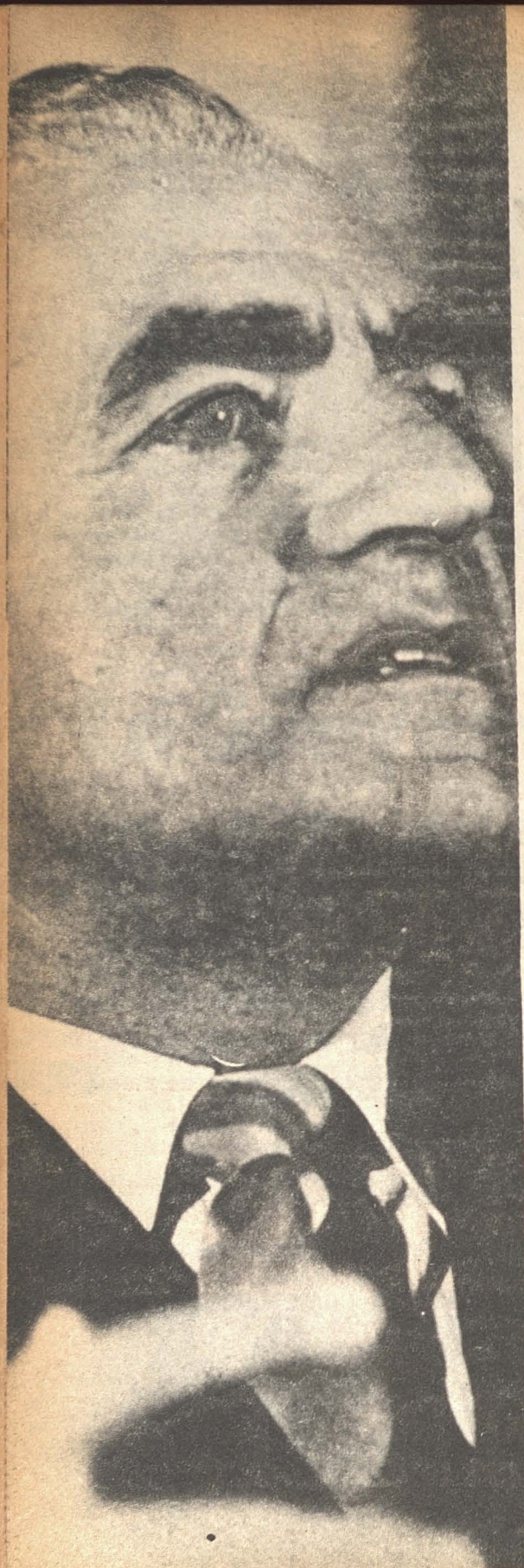
La situación se deteriora cada vez más y puede tornarse explosiva. La amenaza de París de usar su Legión Extranjera, con notoria reputación represiva y símbolo del poder colonialista, inquieta aún más a la población de la Guayana.



Palacio de Justicia, sede de la Administración colonial francesa.

Casuchas de un barrio pobre, atravesado por un desague.





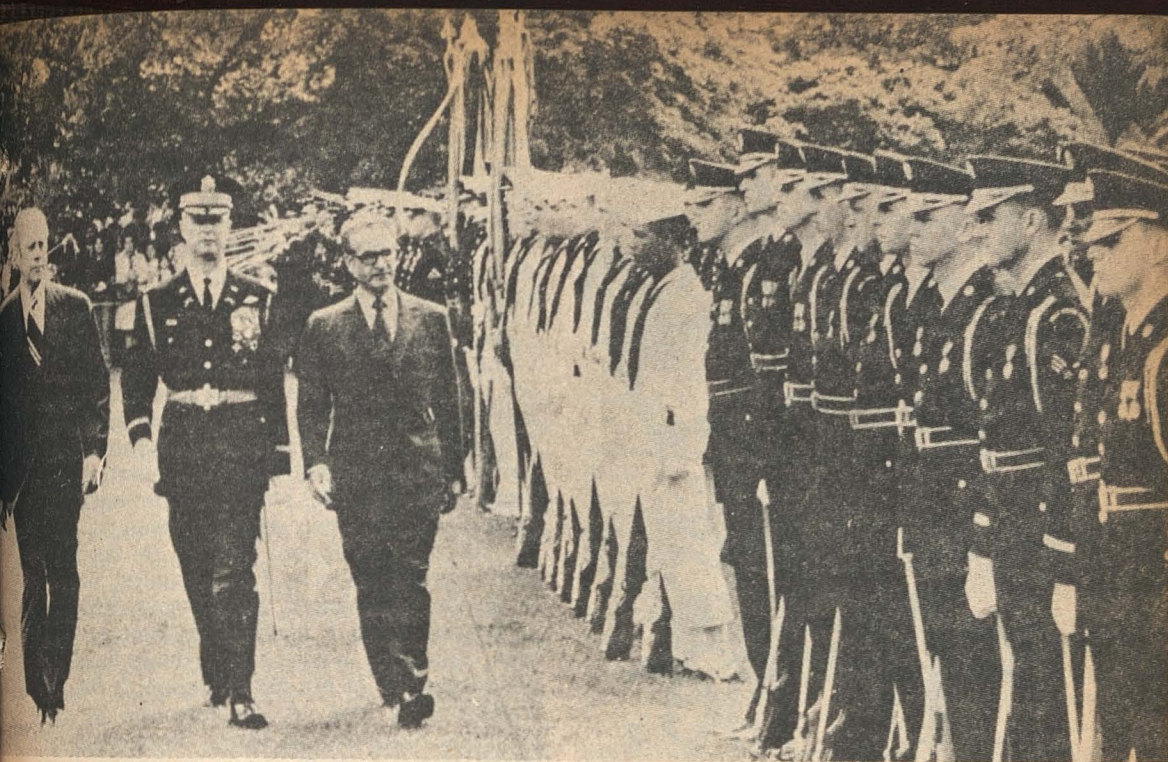
REZA PAHLEVI: de EMPERADOR de Irán a VIRREY NORTEAMERICANO

Por Ahmed Farouhy

Una espesa cortina de silencio ha ocultado por años lo que en realidad sucede tras las fronteras del Irán, un país que ha saltado al primer pla-

Durante largos años la prensa internacional, salvo raras excepciones, ha ocultado en forma tajante lo que estaba ocurriendo en Irán. En vez de describir la situación real del país, los enormes intereses en juego indujeron a las fuentes noticiosas a un silencio criminal, a omisiones voluntarias o a falsificaciones calculadas, contribuyendo así a desviar la atención mundial de la ferocidad de un régimen policiaco que no tiene parangón en Asia.

Pero hoy la intensificación de la represión y la escalada de violencia en Irán hacen que sea extremadamente difícil para la prensa occidental ignorar el clima de terror que la policía política —la S.A.V.A.K.— hace cundir en el pueblo.



El Sha, de anteojos, recibido en la Casa Blanca por el presidente Gerald Ford de los Estados Unidos.

no de la actualidad luego de la súbita prosperidad de sus exportaciones petroleras. Un estado militarizado y policial,

ferozmente represivo, es lo que hay tras la fachada exótica de un "imperio" de leyenda, sometido a otro muy real.

La ausencia total de libertad política, la censura absoluta que se extiende a todos los niveles, las detenciones de opositores (entre 20.000 y 50.000 según fuentes extranjeras), las deplorables condiciones de los detenidos, las torturas salvajes de la SAVAK, los tribunales militares que condenan a los opositores políticos violando la constitución, las 280 ejecuciones anunciadas oficialmente por el régimen, sin mencionar las innumerables "desapariciones", "suicidios", y "accidentes" acontecidos entre los disidentes, comienzan a aparecer en las columnas de la prensa mundial (1)

Sin embargo, esta represión descrita con lujo de detalles por los diarios no es más que la parte visible del cáncer que carcome al

país. La parte cuidadosamente escondida aún por la prensa occidental, lo que los panegíricos del régimen iraníen llaman "desarrollo", no es en realidad más que la descomposición progresiva del Irán en provecho de los intereses vitales de EE.UU.

Hoy este poder norteamericano sucede al que detentaron rusos y británicos en forma conjunta desde mediados del siglo pasado.

DEPENDENCIA E INTEGRACION

En efecto, durante más de cien años aquellas dos grandes potencias dominaron la escena iraníen. En tanto que la Rusia zarista se distinguió por la anexión de las



Un poster irónico: "Soy el Sha, vuéleme".

regiones septentrionales persas, su sucesor, la Unión Soviética, dio su apoyo a la dinastía Pahlevi, llevada al trono por los británicos. Firmando con ellos un acuerdo por el cual se pedía el retiro de las tropas inglesas en la guerra civil contra los bolcheviques, a cambio del cese del apoyo soviético al movimiento revolucionario persa, que ya controlaba el norte de Irán (2). Al fin de la II Guerra mundial, la URSS ocupaba el Azerbaijani iraní. Esta política de coexistencia con el Imperio Británico permitió a Londres emprender un lento "mordisqueo" a las provincias meridionales persas, apartar la isla de Bahrein y explotar durante casi medio siglo los recursos petroleros iraníes.

Pero a pesar de ser alternadamente aliados y rivales, haciendo y deshaciendo dinastías, emperadores, gobiernos, parlamentos y partidos, los anglosoviéticos fueron desplazados de Irán en 1953, por un recién llegado —Estados Unidos— que intentó dominar en profundidad lo que aquellos solamente controlaban en la superficie (3).

De este modo para los estrategas de Washington la caída del gobierno del Dr. Mossadegh (en 1953, a raíz de un golpe de Estado de la CIA) apuntaba en primer lugar a establecer un poder político lo suficientemente enfeudado y pujante como para defender los intereses inmediatos de los EE.UU. Pero para que el régimen fuera "rentable" era necesario además poner en marcha una reestructuración socio-

económica a largo plazo ("la Revolución blanca" de 1963 tendiente a una dependencia total del mercado mundial y consecuentemente del centro dominante norteamericano: comienzo del reciclaje masivo en la economía americana de los petrodólares iraníes cuadruplicados en 1973).

Hoy, esas tres condiciones parecen efectivamente cumplidas: mientras la S.A.V.A.K., con la ayuda de la Shin-bet israelita y bajo la dirección de la CIA (recordemos que su ex director, Richard Helms, es actualmente embajador de Washington en Teherán), detenta las riendas del poder, reprimiendo con ferocidad toda oposición al régimen del Sha, la "Revolución blanca" acaba de desmantelar las estructuras tradicionales, desarticulando la sociedad, norteamericanizando su organización y occidentalizando su cultura, dejando a la orientación de los ingresos petroleros por la vía del reciclaje de los petrodólares y por el pre-consumo de los recursos naturales la tarea de acelerar la exteriorización de la economía interna y su creciente dependencia del mercado mundial (4). De este modo el objetivo final de la integración de Irán al sistema norteamericano está casi alcanzado.

Nótese que si los Estados Unidos siguen siendo el sostén más seguro del régimen del Sha, no es solamente por las fabulosas ventajas económicas que obtienen sino también por mantener su poderío político y militar en la región del Golfo Pérsico, límite sur de la Unión Soviética. Allí donde Mossadegh intentó establecer lo que él llamaba "el equilibrio negativo" entre las grandes potencias, lo que tendía a "neutralizar" a Irán con relación a las zonas de dominación, el Sha aceptó integrarse totalmente al bloque norteamericano. Por otra parte, el soberano iraní no oculta su posición y sus repetidas declaraciones sobre su fidelidad a la política de Washington muestran una constancia monótona.

Sin embargo, aunque todo eso es bien conocido y no aporta nada nuevo, lo que es menos aparente y poco difundido es que el Sha —aún suponiendo que lo deseara— no cuenta con los medios que podrían alejar a su país de la órbita norteamericana.

EL EJERCITO Y LA S.A.V.A.K.

En deuda con Estados Unidos por el golpe de Estado que lo llevó al trono en agosto de 1953, el Sha se ha esforzado desde entonces en ceder todo a sus protectores, especialmente los dos sectores claves del poder político iraní (el cual desde la caída de Mossadegh, se halla desprovisto de toda estructura

pluralista y democrática): el ejército y su corolario, la policía política.

En lo que se refiere al ejército, se sabe que está equipado casi enteramente por material norteamericano: las compras masivas de material militar a los Estados Unidos por Irán sólo desde 1973 totalizan ya más de 7.600 millones de dólares y, a partir del acuerdo norteamericano-iraní del 4 de marzo último, las compras de armamentos deberían alcanzar alrededor de los 5 mil millones de dólares de aquí a 1980 o sea mil millones de dólares por año, transformando a Irán en el primer cliente mundial del Pentágono. Por otro lado, cerca de 12.000 oficiales iraníes se entrenaban hasta 1973, en los Estados Unidos y, según fuentes oficiales norteamericanas, un mínimo de 5.500 "consejeros" norteamericanos— 1200 uniformados, o sea el 24% del personal norteamericano ajunto a los estados mayores extranjeros (5)— forman parte actualmente de las fuerzas armadas iraníes. Medios bien informados estiman que de los 20.000 norteamericanos residentes hoy en Irán, 13.000 trabajarían directa o indirectamente al servicio del ejército imperial. (Esos "consejeros" norteamericanos, tienen por otra parte, un estatuto completamente autónomo en Irán, ya que desde 1963 el régimen del Sha creó una ley especial por la que los dispensa de rendir cuentas a la jurisdicción iraní).

El ejército imperial también acumula funciones que, acrecientan su poder en el campo ejecutivo y legislativo, ampliando sus atribuciones judiciales mediante la extensión de la competencia de los tribunales militares y el control que ejerce de hecho sobre las jurisdicciones civiles, también supervisa la gestión de la administración pública y reservando a los militares los puestos de dirección. Tiene además sus propias instituciones educativas (Ejército del saber), de higiene (Ejército de la Salud), de desarrollo y distribución (Ejército del desarrollo) y también religiosas (Ejército de la religión).

El ejército imperial se ha transformado en inspirador y modelo de la organización política de la nación: la creación del partido único, en marzo de 1975, por el Sha, violando la constitución iraní que garantiza la pluralidad de partidos políticos, tiene por objetivo regimentar la vida política; a ese fin y acelera la militarización de la sociedad para llegar al totalitarismo absoluto. De este modo, el ejército iraní es hoy mucho más que un "Estado en el Estado": Irán se transforma en un verdadero campo militar comandado por un solo jefe.

Pero paradójicamente, a pesar del crecimiento enorme de su rol en el plano interno, el ejército imperial es cada vez más

impotente en el cumplimiento de su función tradicional —la defensa del país—: según observadores militares europeos, las Fuerzas Armadas no podrían entrar en un conflicto que durase más de una semana sin una renovación masiva de su aprovisionamiento por parte de sus proveedores, es decir, el ejército norteamericano. En efecto, el ejército iraní, que ha devorado más del 25% del P.N.B. en 1974 y el cual se llevará más de la tercera parte del presupuesto de este año, se halla no sólo dependiente por entero de los Estados Unidos en lo que se refiere a armamentos, abastecimiento tecnológico, entrenamiento y administración sino que, por extensión, está totalmente sometido a su estrategia (6).

En lo que se refiere a la policía política —la S.A.V.A.K.— fue puesta en acción en forma oficial en 1956-57 y se encuentra hoy totalmente en manos de militares, comandada por altos mandos del ejército. Equipada por la CIA, entrenada y aconsejada por especialistas norteamericanos e israelitas, ella ha adquirido una reputación no solamente por una eficacia y ferocidad hasta ahora desconocidas en Irán, sino también por su organización tentacular a través de la cual ha logrado infiltrar todos los sectores de la vida pública. Su tarea no se limita a espiar el país, a crear un clima propicio para atemorizar desde los modestos campesinos hasta los ministros de Estado sin discriminación, a sembrar la duda y la desconfianza entre la población, sino que también supervisa y "guía" la administración del Estado. El S.A.V.A.K. —cuyo presupuesto oficial asciende a 15 millones de dólares, pero cuyo monto real es tan enorme como secreto— se ha erigido en un verdadero gobierno paralelo, rivalizando o colaborando con el ejército y los diferentes aparatos de información (policía, 2º destacamento de gendarmería, 2a. división del ejército) participando oficialmente y la mayor parte del tiempo "oficiosamente" en todas las actividades de la vida civil.

Aunque es difícil de conocer exactamente el número exacto de sus miembros, los diarios norteamericanos lo evalúan entre 30 y 60.000; pero si a ellos se añaden los "ocasionales" (soplones, prostitutas, gente para mitines "espontáneos", etc.) esa cifra puede alcanzar a 3 millones de iraníes, o sea una de cada diez personas. El temor que engendra la S.A.V.A.K. se vio aumentado por el hecho de actuar en forma secreta; no se divulga ni una sola información sobre ella y sus jefes son responsables solamente ante el Sha. Pero si, según el viejo adagio persa, el SAVAK representa "los ojos y oídos" del soberano, su cerebro es indudablemente norteamericano. Es evidente que el

S.A.V.A.K. no tiene como única función la protección del régimen, sino también su control y llegado el caso, si traiciona a Washington, cambiarlo...

MADE IN U.S.A.

Si del ejército y la policía constituyen hoy los dos pilares de la presencia norteamericana, la represión que ellos engendran es la consecuencia directa de la dependencia creciente de la economía iraní con respecto al mercado mundial.

El "desarrollo fenomenal" iraní, que debería, de aquí a 25 años hacer del Irán, según el Sha, "una de las cinco naciones más poderosas del mundo" sólo se limita a un crecimiento desenfrenado del ritmo de las importaciones y a una dependencia total de las exportaciones petroleras.

En efecto, en 1974, el presupuesto del Estado iraní fue abastecido en un 74 % por los ingresos petroleros y las deudas exteriores; el 26 % restante proviene de impuestos directos o indirectos. En los que se refiere a los impuestos directos (8% del presupuesto), 50 % provenían de los descuentos hechos sobre los contratos y salarios de los funcionarios del Estado y de las sociedades públicas, (dicho de otra manera, sobre los gastos de los ingresos petroleros y las deudas) y el 22% de los descuentos operados sobre las firmas importadoras. En cuanto a los impuestos indirectos (18% del presupuesto), 80 % provenían de los descuentos efectuados al consumo interno de productos petroleros, tasas aduaneras impuestas a los mismos; del 20 % restante un 16 % estaba constituido por descuentos a los productos de consumo también importados. Estudiado con detalle el presupuesto del Estado iraní está alimentado, hasta hoy, por dinero del petróleo, el que no alcanza más que para subvencionar las economías dominantes por el camino de las importaciones.

En 1974, las importaciones iraníes totalizaron 10.000 millones de dólares declarados, mil millones de dólares en contrabando y mil millones de dólares en importaciones exentas de impuestos. El 77% de las importaciones iraníes provenían en primer lugar de los Estados Unidos, seguidas de atrás por Gran Bretaña, la R.F.A. y Japón, mientras que el 23 % restante fue importado por intermedio de agencias instaladas en todo el mundo, especialmente en Israel. Por el contrario, las exportaciones no petroleras iraníes se elevaron en 1974 a 800 millones de dólares (y tras la decisión del Banco Central de Irán, tomada en enero de 1974, las divisas fueron liberadas de la obligación de venta y se expatrian en cantidades ilimitadas).

Por otra parte, el acuerdo petrolero americano-iraní firmado el 4 de marzo último en Washington es la prueba más flagrante de la utilización de los ingresos petroleros iraníes para la subvención en forma prioritaria de las exportaciones norteamericanas y viene a confirmar, si aún fuera necesario, la dependencia total del régimen del Sha de las importaciones, particularmente las que provienen de Estados Unidos. Este acuerdo, según H. Kissinger, es "el más amplio en este género llevado a cabo entre Estados Unidos y un país extranjero" y en el rubro "intercambios comerciales" entre los dos países alcanzará 15 mil millones de dólares en 5 años (más que todos los intercambios negociados entre Irán y Europa). Es interesante hacer notar que la balanza comercial entre Irán y Estados Unidos es cada vez más deficitaria para Irán. Las exportaciones norteamericanas (directas) hacia Irán representaron en 1974, 1.700 millones de dólares (el doble de 1973), mientras que Estados Unidos no ha importado de Irán —aparte del petróleo— más que 114 millones de dólares. Esto ha llevado a H. Kissinger a decir, no sin humor, que "este acuerdo testimonia los profundos lazos políticos que existen entre los dos países..."

SISTEMA DE GENIZAROS

Irán no solamente depende de este modo del mercado mundial occidental, sino que también, para poder absorber los productos importados se ve obligado a desarrollar su propio mercado y a aumentar el poder de compra, lo que solamente es factible a través de una inyección masiva de los ingresos petroleros, también dependientes del extranjero. Por otra parte el 80% de la mano de obra calificada que existe actualmente en Irán procede del extranjero y, según el Primer Ministro Hoveyda, la "industrialización" del país necesitará en un futuro cercano del concurso "indispensable" de 700.000 técnicos extranjeros. Lo que ha llevado a un periodista norteamericano a destacar que el régimen del Sha estableció un verdadero "sistema de genizaros, que protegen al gobierno de su propio pueblo" (7)

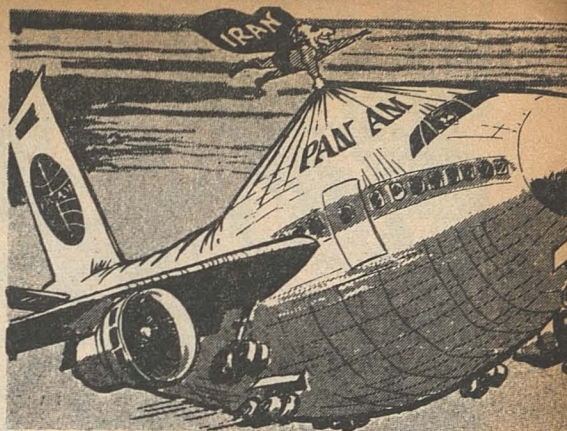
Pero es sobre todo en el sector agrícola donde se revela con mayor intensidad la influencia extranjera. En efecto, la reforma agraria emprendida después de la "Revolución blanca", debía en principio, liberar a los campesinos (70% de la población en 1963 y alrededor del 60% actualmente) del nefasto sistema feudal y de un modo de producción tan injusto como arcaico. Los resultados obtenidos 12 años después demuestran que la

estructura de la distribución de tierras favorece a la gran propiedad; la situación del campesino no solo no ha mejorado sino que ha empeorado; la producción agrícola decae cada vez más y la economía del sector se ha escindido en dos: la agricultura moderna se ha integrado a la economía internacional y esto a consecuencia de la gran empresa agro-industrial multinacional (Shellcot, Hawaiian Agronomics) y se encuentra en rápido crecimiento, contribuyendo de este modo al drenaje de los recursos nacionales en beneficio de economías extranjeras, mientras la agricultura tradicional es cada vez más deficitaria y se ve amenazada de destrucción total.

Estos datos son elocuentes: en 1953 Irán pudo, gracias al sector agrícola, hacer frente al bloqueo anglo-americano impuesto después de la nacionalización del petróleo por el gobierno de Mossadegh. Irán era no solamente autosuficiente en el plano agrícola, sino que el excedente de dicho sector otorgaba a Mossadegh las divisas necesarias para hacer frente al estrangulamiento económico. Actualmente estos datos se han invertido. En 1972, el producto agrícola bruto a precios constantes (base 1969) se elevaba a 134,4 mil millones de rials (8.960 millones de francos), o sea que el consumo bruto era equivalente a 0,80 francos por día por cabeza. Pero teniendo en cuenta el ahorro obligatorio, el aumento de los productos agrícolas no alimenticios, así como la estratificación social, el consumo de las capas populares se sitúa en realidad alrededor de los 0,40 francos por día y por cabeza. Ahora bien, la F.A.O. estima que el mínimo para subsistir, desde el punto de vista alimenticio, en Irán es de 5,80 por día y por cabeza.

Solamente en 1974, las importaciones agrícolas iraníes se elevaron a más de 1.400 millones de dólares y en este año están en pleno crecimiento. ¿Cuál es la relación entre las importaciones agrícolas y la producción nacional? El Primer Ministro dio recientemente la respuesta: "En relación con el nivel óptimo de alimentación, declaró, Irán es un país que puede producir solamente un 7% de sus necesidades, el resto debe ser importado (8)". Es claro, entonces, que si Irán un buen día tuviera que hacer frente a un nuevo bloqueo imperialista, o soportar un nuevo boicot económico, su pueblo se vería rápidamente privado de sus importaciones agrícolas y por lo tanto condenado al hambre.

De este modo, mientras todos los sectores de la vida iraní, desde el ejército hasta la industria, pasando por la agricultura, se hallan en directa dependencia de las importaciones y son abastecidos y controlados por los Estados Unidos, el régimen del Sha no puede



Los norteamericanos satirizan la "inyección" de 300 millones de petro-dólares del Sha a la Pan-Am.

encarar otra política que la que le es impuesta por la Casa Blanca. Entonces, teniendo en cuenta la dependencia total en la cual se encuentra actualmente Irán con respecto a la economía norteamericana, el régimen del Sha no puede sino asumir el rol humillante que le ha sido asignado por el centro dominante, el de dócil peón de los Estados Unidos, manejado sobre el tablero del Cercano Oriente conforme al capricho de los intereses del momento *

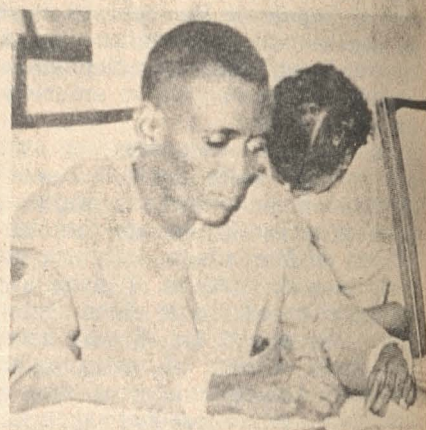
NOTAS

- 1). — Entre las torturas publicadas: flagelación con una hoja metálica, mesa metálica caliente sobre la cual se extiende al detenido, descargas eléctricas en el sexo, suspensión del techo por los brazos e introducción en el ano de una botella rota, violación de parientes delante de los detenidos, torturas de niños, como la de un niño de 4 años flagelado y sobre el cual se practicaron incisiones con tijeras en el cuello ante los ojos de su madre con el objeto de hacerla hablar (Le Monde 18-12-1974). Ver también las numerosas descripciones de Amnesty International, de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, de la Comisión Internacional de Juristas, de la Federación Internacional de los Derechos Humanos, de la Asociación Internacional de Juristas Católicos.
- 2). — Ver el estudio de Victor Serge en la revista "Spartacus" N° 13, enero 1947, así como "El Movimiento de la clase obrera, social-democrática y comunista en Irán" (Ediciones "Mazdak" en lengua persa).
- 3). — Ver el estudio "Represión en Irán" por el autor (Index N° 4-1974- Londres)
- 4). — Este proceso ha sido analizado profundamente en la obra "Petróleo y violencia: Terror blanco y resistencia en Irán" bajo la dirección de Paul Vieille y A.H. Banisadr (Ediciones Anthropos- París 1974).
- 5). — Ver "Irán, renacimiento de un Imperio" de Marcel Barang ("El Mundo diplomático", mayo de 1975)
- 6). — Ver el estudio "Irán, ejército de la dependencia" de A.H. Banisadr (Frontiere — los cuadernos de I.C.E.R.E.S. N° 18-julio de 1974).
- 7). — Ver Harper's Magazine (New York - noviembre 1974).
- 8). — Ver Kayhan Air Mail Edition (12 de febrero 1975).



SEYNI KUNTCHÉ y su equipo en uniforme de campaña.

NIGER



DJIBO BAKARI, secretario general del partido Sawaba.

Las chapas que cubren la subprefectura de Dakoro, pueblo haussa epicentro de la sequía, parecen haber absorbido todo el inmóvil calor que envuelve al Sahel la víspera de las grandes lluvias. El sol golpea despiadadamente. Sin embargo ni el rostro, ni el uniforme, ni las ideas de Seyni Kuntché muestran algún signo de esta abrumadora tarde que hace jadear a los miembros de su comitiva y de algunos periodistas que vinieron al encuentro del jefe del nuevo Níger.

“La decisión que nosotros hemos tomado en materia de reforma agraria no es más que un primer paso hacia una reorganización radical del mundo agrícola, de las leyes que lo gobiernan, de las técnicas empleadas, de las relaciones de producción. . . Reorganización que apunta a la afirmación del principio según el cual la tierra pertenece al Estado. . .” “La Oficina de Productos Alimenticios de Níger (O.P.V.N.) ha sido creada para terminar con la especulación y la explotación de los campesinos por los comerciantes. No podemos aceptar que la misma familia esté obligada a vender al final de la cosecha su costal de mijo a 1.000|1.600 francos y volver a comprarlo siete meses más tarde cinco veces más caro. . .” “Queremos liberar a nuestro pueblo de ciertos azotes como la mal nutrición, las enfermedades y el analfabetismo pues somos conscientes que ningún proyecto de

desarrollo puede prescindir de la promoción del hombre. Nuestra colaboración con los países socialistas está motivada por razones políticas evidentes y por consideraciones económicas: el préstamo de 12.000 millones que nos ha sido concedido por China tiene cierto significado en nuestro presupuesto. . .” “Para hacer una revolución no es necesario anunciarla”.

Un año después del 15 de abril Níger es verdaderamente un enigma. Se siente que “se agita”. Pero nadie puede decir con qué perspectivas. El propio presidente Kuntché no oculta su “búsqueda”: ¿dónde ir y con quién? Esperando definir las opciones, los cimientos y la estrategia de su régimen, estudia los respaldos, los hombres y las ideas. Su divisa —orden, justicia y solidaridad— se presta a muchas interpretaciones.

El balance de un año de régimen militar se podría dividir en dos capítulos, el retorno a la normalidad y las buenas intenciones.

Es necesario comenzar, por lo menos, por restablecer la verdad —lo que es posible hoy— sobre el origen de un golpe de Estado detrás del cual mucha gente creyó ver a toda costa la larga mano del neocolonialismo.

“¿Por qué buscar a miles de kilómetros de aquí los motivos del hundimiento de un régimen que no podía mantenerse en pie y que todo nigeriano honesto odiaba?”

Es el capitán Bagnou quién nos habla así. Uno de los miembros más influyentes del

Un año después del golpe

Por Piero Petrucci

El presidente de Niger, Seyni Kuntche, resume en este reportaje los puntos principales de su política renovadora

Comité militar supremo, quién en lugar de entrar dentro del gobierno prefirió la función de delegado del C.M.S. (gobernador) en Agades, capital de Air, región del uranio y de la sequía. ¿“¿Quién podía soportar el espectáculo de una oligarquía que se enriquecía explotando el hambre de sus compatriotas?”

Nuestro interlocutor va más lejos explicándonos que el golpe de Estado no ha sido completamente caído del cielo pues las relaciones entre Diori y el ejército no cesaban de deteriorarse.

“Muchas veces él nos había ofendido, me dice, declarando que en Níger no había ninguna necesidad de generales, que con los coroneles era suficiente... Después, en plena sequía, el Ejército pide ocuparse directamente de la distribución de los víveres. Una manera de decir “Paren esta truhanería”; el nos respondió: “Vayan, pero yo no aumentaré en un solo centavo vuestro presupuesto”. Era un desafío, ¿pues quién iba a darnos los medios para ir a buscar a Cotonu los stocks necesarios?

Algunas semanas después corrió el rumor de que Diori había firmado un pacto de defensa con Libia. Ni el Ministro de Relaciones Exteriores ni el jefe de Estado Mayor estaban al corriente de esta póliza de seguros que el régimen se estaba comprando. Diori había firmado a bordo de un avión. ¿Quieren saber una cosa? Después de la toma del poder no se

ha podido encontrar el texto en francés del acuerdo. Solamente un texto en árabe que nadie en el país ha podido descifrar. Es decir, ¿hacía falta esperar la luz verde de alguien para liberarnos de Diori?”

Si la sequía ha hecho caer al antiguo régimen, será la sequía lo que marcará el camino del nuevo: ir hacia el pueblo. Pues el intento de curar el cuerpo agonizante de un estado significó para el Ejército nigeriano conocer su país y evaluar los daños de quince años de falsa independencia.

Pronto comprendieron que distribuir víveres no era más que un paliativo si no se comprometían a recomponer la trama desgarrada de la sociedad campesina y nómada.

Un eslabón tira del otro. Cada paso exige que se dé el siguiente. Fijar el precio de los productos alimenticios, aumentar los salarios, planificar la educación y la salud, orientar los gastos y las inversiones, frenar la corrupción y el nepotismo, en resumen establecer la autoridad del Estado y multiplicar sus funciones. No es suficiente denunciar a la oligarquía como se hizo el 15 de abril: hay que golpearla.

PRIMERO LOS CAMPESINOS

En su mensaje del 18 de diciembre de 1974, en el 16º aniversario de la proclamación de la

República, el presidente Kunché confesó enfrentarse a enormes tareas: "... Después de ocho meses que las Fuerzas Armadas nacionales y el C.M.S. asumieron las responsabilidades del poder, muchas orientaciones fundamentales quedan por despejar o por precisar, importantes preocupaciones requieren ser concientizadas, impulsos indispensables deben ser dados. Pero frente a la enorme cantidad de tareas a cumplir en ocho meses ¿con qué podíamos empezar? Y, sobre todo, ¿qué hemos podido hacer en el sentido de la reconstrucción nacional frente a la realidad de los datos socio-económicos, frente a las estructuras estatales establecidas, frente a las actitudes mentales adquiridas, que no con todas —es preciso reconocerlo— en el sentido del interés nacional? Está fuera de dudas que de todas las acciones del nuevo régimen, aquella que se presenta de buen grado en el primer plano y que eclipsa a todas las otras por su amplitud y por la forma espectacular en que ha sido ejecutada es la ayuda de nuestra sufriendo población.

Ya he dicho al respecto que se trataba, a la vez, de una elección y un deber: nuestros pueblos morían de hambre, nuestras aldeas se desmembraban, la Nación entera amenazaba estallar. Era necesario, pues, atacar primero esta situación, antes de pensar de cualquier otra cosa.

Por lo tanto, paralelamente, y porque era necesario mantener al Estado sobre los rieles para salvar la nación, porque era necesario apaciguar los ánimos, porque era necesario rectificar los errores y las desviaciones antes de buscar introducir innovaciones hemos puesto nuestros esfuerzos para el funcionamiento de las instituciones, para el saneamiento del clima social, para el análisis intra muros de la situación que encontramos para determinar las acciones sucesivas a emprender...

Es decir que Kunché y los más previsores entre los militares advirtiéndolo que no se puede cambiar radicalmente la realidad de un país sobre el mero criterio de eficacia. Se plantea un problema de opción política.

Heos aquí en el corazón del problema. ¿Cuáles son las opciones políticas de los hombres del 15 de abril? Lo menos que se puede decir es que son numerosas y divergentes.

No es la primera vez que esto sucede. Hay hombres que aceptan participar en la toma del poder porque consideran que, en lo inmediato, tienen una tarea común. Se comprometen sobre el camino, pero inexorablemente se llega a una bifurcación. Entonces resulta la clarificación o el hundimiento.

Lo que no se puede negar, en el caso de Níger, es que bajo la cobertura del realismo, del pragmatismo y de la prudencia, todas las decisiones tomadas están inspiradas por una voluntad de justicia social.

El Secretario de Estado para el Desarrollo, Munjeila Aruna, uno de los jóvenes tecnócratas a los cuales ha recurrido el C.M.S. para redactar un "Plan de reconstrucción trienal" nos ha explicado cómo el Estado nigerino va a orientar en lo sucesivo la "reconstrucción".

"Nuestro proyecto de desarrollo, nos explica, vncara primero la reorganización y la modernización del mundo rural. Consumada la fase de la ayuda, trata de dotar a nuestra agricultura de un mínimo de infraestructura. Un plan para la utilización de las aguas subterráneas, la construcción de un cierto número de presas y la explotación racional de las tierras que bordean el río nos permitirá la utilización de un millón de hectáreas no cultivadas. Al mismo tiempo, mientras se trabaja en una reforma agraria, a partir de los diferentes sistemas tradicionales en vigor, se tratará de extender lo más posible el sistema cooperativo, sobre todo en el ámbito de los cultivos alimenticios, creando cooperativas de comercialización, allí donde no existen transformando en cooperativas de producción aquellas ya existentes.

La intervención del Estado es mucho más difícil en el dominio de la ganadería, donde se tiene que ver con los nómades. La operación de "reconstitución de las tropas" (el Estado, compra el ganado para los pastores que han perdido todo) es la primera tentativa de guiar a los ganaderos hacia técnicas más racionales y más rentables.

Como los socios de Níger pertenecen casi únicamente al mundo capitalista, el plan trienal estará obligado a "respetar las reglas de juego" en lo que concierne a las inversiones y las fuentes de financiamiento extranjeras.

Hemos preguntado al presidente Kunché las razones de una "política del uranio" que la propia embajada francesa en Niamey considera harto conciliadora.

Después de destacar que "el uranio no es el petróleo", el Jefe de Estado nos respondió que el antiguo régimen hizo mucha demagogia y soñó mucho. "Ahora tenemos un sólo ingeniero nigerino trabajando en Arlit. Además el mercado mundial de uranio no sigue reglas establecidas; el precio es siempre fluctuante. ¿Dónde están, pues, las bases para ir más allá de lo que hacemos, a saber: el aumento de nuestra participación, la diferenciación de nuestros miembros y la multiplicación de nuestras rentas?"

Es en este marco de toma de conciencia del retraso que el antiguo régimen había acumulado, indiferente a echar las bases de un verdadero desarrollo, que el C.M.S., inaugurando la modalidad de coordinación entre los diferentes ministerios (sobre todo en lo que concierne a la planificación y la formación de cuadros), introdujo el principio de autoasistencia. Lo que se llama "trabajos comunitarios". "El primer objetivo de este programa, nos dice el teniente coronal Kuntché, es extirpar de entre nuestros compatriotas el sentimiento de impotencia frente a las enormes dificultades que conocemos. Es la educación para el trabajo. Es por eso que el Estado ha abierto un gran número de obras para canalización de las aguas, construcción de rutas, etc. Se convoca entonces a la población rural que está sin trabajo y se le paga la mitad en dinero y la mitad en especies. Esto es rentable a la vez para el Estado y para ellos. Es también una manera de luchar contra el éxodo rural de promover la estabilización de los nómades. El hecho de que el ejército participe también en los trabajos comunitarios muestra la forma en que nosotros queremos que se afirme la solidaridad nacional en dichas obras".

Ciertamente, nadie lo reconoce abiertamente, pero es cada vez más evidente que el conjunto del proyecto de desarrollo encarado por el régimen de Kuntché tiene necesidad de la participación activa y masiva de la población. Pero como no hay participación sin movilización ¿cuáles son los instrumentos a través de los que el C.M.S. va a difundir sus consignas?

Puesto que el "Partido Progresista Nigerino" de Hamani Diori se parecía más a un organismo policial que a una organización política, nadie echa de menos su desaparición. "Como estamos convencidos de que la juventud juega un papel de primordial importancia, nos dice el Secretario de Estado de la Presidencia encargado de la Juventud y los Deportes, Garba Sidikú, recurrimos momentáneamente a lo que nosotros llamamos las semarias. Es decir una forma tradicional de asociación de la juventud que existía, antiguamente en todas las etnias. La samaria constituye el punto de referencia, a nivel de aldea o de barrio, donde el espíritu de iniciativa y la solidaridad toman formas concretas. Allí se discute, se trabaja y se divierte".

"Nosotros vemos el problema de la formación y de la orientación dice el presidente, a dos niveles: el de la formación civil y el de la formación política propiamente dicha. En lo que se refiere al primero los ministros responsables han puesto ya en marcha un programa de instrucción destinado a pro-

teger y a formar al campesino, enseñándole, por ejemplo, nuevas técnicas sobre preparación de suelos, o explicándole las ventajas del sistema cooperativo. En cuanto a la formación política aún no hemos zarpado. Yo creo que por encima de eso es necesario saber medir la temperatura de la gente. Pero no hay que descartar que en momentos venideros, a partir de las samarias se pueda dar vida a una verdadera organización política nacional que se podrá llamar "movimiento" o con o sea. Veremos..."

Dicho esto no hay que olvidar que Níger no es uno de esos países que jamás han conocido la lucha política. En vísperas de la independencia las fuerzas progresistas y populares del país estaban representadas por el Partido Sawaba, fundado por Djibo Bakari y la izquierda del R.D.A. nigerino.

Vencidos por Francia en las elecciones, puestos fuera de la ley y perseguidos por Diori Hamani, los militantes Sawaba conocieron el exilio o la prisión y la tortura durante quince años. Kuntché ha puesto fin a esta situación reintegrando a todos los Sawaba a la vida civil. El dispone hoy de todo el patrimonio de lucha que estos patriotas han acumulado y que su líder, Djibo Bakari ha puesto a disposición del nuevo régimen. Djibo declaró, cuando el golpe de Estado, que su apoyo a Kuntché fue "incondicional, sin reservas. A todos los que pueden tener dudas, nosotros, patriotas nigerinos, decimos que nos pronunciamos por un apoyo total, masivo, entusiasta. Se trata de crear las mejores condiciones para abrir al pueblo nigeriano, a la República de Níger, nuevas perspectivas. Es necesario salir del caos heredado del anterior régimen... Todo lo que sea hecho en Níger en provecho del pueblo, cuenta con nuestra solidaridad..."

Algunos meses después de esta declaración, Djibo Bakari volvía a Niamey, desde el exilio en Conakry, donde había dirigido la escuela del Partido Democrático de Guinea.

Lo reencontramos en su casa del barrio de Kallé, donde recibe visitas diariamente. Oficialmente es un ciudadano como tantos, ningún papel oficial u "oficioso" en el nuevo régimen donde la mayoría de los dirigentes pertenece a una generación que no vió la epopeya de Sawaba. Pero es un ciudadano mirado con esperanza por los desheredados y con desconfianza por quienes fueron lacayos de Diori. ¿Qué piensa del nuevo régimen? "Que las consignas del C.M.S. constituyen la base de un cambio radical de nuestro país! Djibo Bakari es hoy partidario de Kuntché? "Sí. Sin duda, nos responde, con tal que el régimen exprese abiertamente la opción popular, cuya inspiración es evidente en los actos de estos doce meses" *

LAS OPCIONES PALESTINAS

Por Ibrahim Abu-Lughod



Los especialistas en asuntos árabes de Israel han dado en afirmar dos proposiciones: la primera es que el conflicto entre árabes e israelíes es "asimétrico", característica que derivaría de la negación total de Israel por los árabes. La segunda proposición es que el conflicto se origina en el enfrentamiento de dos movimientos nacionales: uno, inspirado y articulado por el sionismo, que ha tenido éxito en establecer un Estado judío en un territorio que es considerado como propio; y otro, el movimiento nacional árabe, que experimentó la derrota y el desprecio en mano de Occidente. Los especialistas "árabes" de Israel aducen luego que la primera proposición puede ser explicada por los términos de la segunda: esto es, que la sumisión árabe a la ocupación colonial europea, su limitada capacidad inicial para obtener una independencia

completa, su fracaso en lograr entonces un grado mínimo de cohesión nacional en los planos social y económico, y, la última indignidad de todos, su humillación política y militar en manos de los israelíes, han generado la frustración y la ira que se expresa en el rechazo total árabe a reconocer la legitimidad de la existencia de Israel.

Si estas dos proposiciones pueden sostener el análisis de un razonamiento objetivo, es cuestionable. En primer lugar, ha habido multitud de ocasiones en las cuales uno o varios gobiernos árabes han expresado su disposición a reconocer el derecho a la existencia de Israel; y por más de dos décadas el desarrollo de las sociedades árabes adyacentes a Israel ha sido influenciado, distorsionado y retardado por su reconocimiento a las aspiraciones de Israel y su habilidad para lograrlas. En segundo término, la depen-

En el complejo y dramático conflicto del Medio Oriente, y las trabajosas negociaciones que lo circundan, la voz de los palestinos raramente logra hacerse oír. Este artículo bucea en las profundidades de los motivos de quienes son los protagonistas principales de esta encrucijada de la historia contemporánea. Invitados formalmente a participar en la Asamblea General de la ONU en noviembre de 1975, los palestinos están emergiendo a un primer plano que hace obligatorio detenerse en el análisis de sus propios argumentos.

dencia sionista del apoyo británico durante los años del Mandato, la colaboración de Israel con Francia y su dependencia de los armamentos franceses hasta 1967, y finalmente la colaboración de Israel con el sistema norteamericano de poder, constituyen la evidencia tangible de un enfrentamiento, no entre dos movimientos nacionales, sino entre un específico movimiento nacional y el colonialismo occidental.

Desde este ángulo, el movimiento sionista, aunque puede poseer ciertas cualidades que han sido identificadas con el nacionalismo, aparece como un movimiento colonialista occidental que basa su razón de ser en la instalación de un régimen de asentamiento de inmigrantes en el Medio Oriente.

El acuerdo egipcio-israelí de separación de fuerzas del 17 de enero de 1974, seguido por un acuerdo sirio-israelí similar, firmado el 31



Yasser Arafat dirigiéndose a la Asamblea General de la ONU.

LAS OPCIONES PALESTINAS

de mayo de 1974, pueden convertirse en los primeros pasos hacia un acuerdo de paz entre los protagonistas del conflicto árabe-israelí, como se ha visto en estos días. Pero su significado puede ser aún mayor, pues los acuerdos anuncian el regreso definitivo del conflicto a sus protagonistas originales: los palestinos y los sionistas/israelíes. Si se puede decir que el conflicto árabe-israelí es "asimétrico", lo es por la persistente negativa sionista/israelí a reconocer la presencia palestina. Si los colonizadores sionistas mencionan a los palestinos algunas veces, es para designar a un grupo que debería ser removido, o, alternativamente, a aquellos que serían "beneficiados" por la colonización sionista, cuya suerte habría "mejorado" por la llegada de la tecnología occidental y la civilización. El gobierno israelí siempre ha insistido en que su conflicto es con los Estados árabes. El palestino no es considerado por él como un elemento independiente que deba ser tomado en cuenta.

Por el contrario, la colonización sionista de Palestina y su sucesor, el Estado de Israel, han sido muy reales para los palestinos. Los colonos sionistas llegaron a Palestina plenamente convencidos de la superioridad de los puntos de vista que sostenían. Procedieron a adquirir tierras y como lo requería su legislación —y ocasionalmente su ideología— expulsaron a los palestinos que habían cultivado esas tierras desde tiempos inmemoriales. Procedieron a crear empresas urbanas de las cuales los palestinos fueron excluidos; organizaron sindicatos en los cuales los palestinos no tuvieron admisión e implantaron un sistema educacional sólo para judíos, para fortalecer la creación de una conciencia nacional judía.

Los palestinos debieron aprender de los líderes colonizadores una nueva teoría de las nacionalidades: la del "hogar nacional", a la cual adhirieron Weizmann y el resto de los líderes sionistas. De acuerdo con esta teoría, cada "pueblo", o "nación" si se prefiere, tiene un hogar nacional: los judíos en Palestina, los árabes en Bagdad, Damasco y así sucesivamente. De ese modo, los palestinos, siendo árabes, tienen su hogar nacional no en Palestina, sino en algún otro de los países árabes. Mientras algunos palestinos permanezcan en la Palestina de los judíos, ellos deberán aceptar llevar un destino de minoría nacional. Tal es lo que sostienen Vladimir Jabotinsky y David Ben Gurión.

Los palestinos captaron claramente dos aspectos de la colonización sionista: 1) que se trataba, desde el principio, de implantar un sistema de *apartheid* que desarrollara unilateralmente al elemento judío, y 2) que se planteaba para los palestinos una política de expulsión de Palestina, para que cada uno de los pueblos estuviera en su "hogar nacional". Como las aspiraciones sionistas se iban cumpliendo de más en más, los palestinos se resistieron, frecuentemente por la fuerza. Ellos no se opusieron en defensa de una causa nacional "abstracta", ni por la realización de los sueños de un movimiento nacionalista; resistieron porque la alternativa era oponerse a un pueblo extraño o ser expulsados de su tierra.

Los palestinos no tuvieron éxito en la primera y crítica etapa de enfrentamiento. Una minoría palestina vive ahora como un pueblo sojuzgado en Israel; la mayoría está repartida entre aquellos que llevan una vida incierta en sus así llamados "hogares nacionales" en los países árabes y aquellos que están bajo dominio israelí en la faja de Gaza y en la ribera occidental del Jordán.

Algunos intelectuales son propensos a asignar un gran significado a ciertos factores que probablemente explican la derrota inicial de la resistencia palestina frente a la colonización sionista/israelí. Uno mencionado frecuentemente es la ausencia de un movimiento nacional palestino organizado, claramente definido y políticamente consciente, capaz de canalizar la energía de sus representados. También han sido ofrecidas otras explicaciones. Está claro, en todo caso, que el poder combinado de las fuerzas de ocupación británicas y de los colonos sionistas fue entonces insuperable; ninguna mejora en la cohesión del poder palestino habría tenido éxito en el contexto de la situación en aquella época.

Puede decirse que el conflicto árabe-israelí ha sufrido una importante transformación: por unos veinte años, a partir de 1947-48, ni Israel ni los países árabes consideraron a los palestinos como protagonistas políticos dignos de ser tomados en cuenta, y así éstos pasaron a constituir —a los ojos de la comunidad internacional— un problema humano que debía ser resuelto con la cooperación de uno u otro de los poderes regionales. Sin embargo, los palestinos experimentaron un profundo cambio. Aun en sus más difícil período, ellos se rehusaron a reconocer la legitimidad de su expulsión territorial o de su olvido político. Lentamente, en forma intermitente e inesperada, resistieron a los israelíes y frustraron sus esfuerzos, presumiblemente promovidos por

su propia conveniencia, que podrían haber llevado a su asentamiento y quizá a su asimilación en los países árabes vecinos. Ya en la década del '60, los palestinos reasumieron su historia nacional, constituyendo sus instituciones en el exilio: organizaron movimientos políticos, emprendieron la lucha armada contra Israel, y se plantearon la meta política de erigir un Estado democrático y laico en Palestina. Su resistencia armada se hizo más notoria en el momento en que el poder de los países árabes sufría un rudo golpe, y el impacto de los fedeyines fue probablemente mucho más grande que el poder real que los respaldaba. Los palestinos fueron capaces de ganarse un lugar por sí mismos en el contexto de la lucha mundial de los oprimidos contra los opresores, y reafirmaron su éxito al plantear ante la comunidad internacional la cuestión palestina en términos políticos. Finalmente, hicieron posible que hasta los israelíes reexaminaran las premisas del conflicto árabe-israelí.

Una vez más los "invisibles" palestinos adquirirían una realidad separada del resto de los árabes, y algunos israelitas lo entendían finalmente así. El problema era como enfrentar esa realidad. Mientras el gobierno israelí se aferraba a su irracional postura de negar la existencia de los palestinos, otras opiniones en Israel y entre los sostenedores de las posiciones judías llamaban a reconocer a los palestinos e insistían en que sus aspiraciones políticas debían ser cumplidas. No es casual que algunos intelectuales pro-israelitas hayan sostenido —aunque solamente desde hace unos tres años— que la conciencia nacional palestina se "estaba plasmando" y que cuando "llegara a ser una realidad" debía ser satisfecha políticamente. ¿Pero cómo hacerlo?

La experiencia palestina ha sido marcada por dos confrontaciones sucesivas, que han sido significativas para la elección del rumbo posterior de su acción. La primera, con los Estados árabes, y la segunda, con la comunidad internacional.

Es sabido que los líderes palestinos, cuando debieron enfrentar conjuntamente a los colonos sionistas y a la ocupación británica, tuvieron un éxito mínimo en sus esfuerzos por obtener el apoyo de los restantes árabes. Los palestinos están convencidos de que para frustrar el intento sionista, que tuvo un apoyo europeo sustancial, ellos debían haber contado con un sostén regional considerable. Por una combinación de razones, el apoyo árabe a los palestinos fue entonces más moral que material, más emocional que real. Cuando los Estados árabes —algunos de ellos recién independizados— intervinieron final-

mente en la guerra de Palestina, cuando su primera y crítica etapa ya concluía, no lo hicieron tanto por ayudar a los palestinos, sino por frívolas consideraciones políticas conectadas con motivos de rivalidad interestatal.

Los palestinos fueron propensos, y todavía lo son, a impugnar los motivos de las élites gobernantes de los Estados árabes de esa época y a maldecir su egoísmo y su carácter neo-colonial, que habría determinado su falta de apoyo. Pero quizás la real causa de ese comportamiento sea eludida por los palestinos. Es evidente que los Estados árabes, entonces como ahora, aceptaron la fragmentación del mundo árabe, a despecho de las protestas de unidad árabe, que se levantaron luego de la derrota de la ocupación colonial. Un sistema estatal árabe basado en la igualdad de soberanía de cada país, la independencia y la integridad de cada uno, fue surgiendo. Las élites gobernantes de los Estados árabes aceptaron la validez, viabilidad y quizá hasta la "deseabilidad" de las instituciones que se habían ido creando en torno y dentro de cada Estado árabe. Las apariencias y aun las declaraciones podían sugerir que había un cierto grado de cohesión entre ellos, pero no tenían presupuestado transformar la afinidad cultural en una realidad política.

Los palestinos absorbieron lentamente la realidad del mundo árabe. Podría sugerirse, aunque habría que probarlo empíricamente, que la más firme atadura palestina con el nacionalismo árabe y con la unidad política árabe, puede ser atribuida a su constante choque, no solamente con la ocupación británica, sino también, y más concretamente, con la colonización sionista. La lucha habría sido más simple si se hubiera tratado de lograr sólo el fin de la ocupación inglesa; habría sido sostenida dentro de las fronteras administrativas de Palestina y habría bastado demandar la independencia para el territorio así delimitado por los ingleses. Pero la ambición sionista agregó una dimensión diferente al problema, al amenazar con cambiar el carácter fundamental de Palestina. Por este motivo, la lucha de los palestinos no fue solamente por la independencia, sino también por retener el carácter árabe de Palestina. Fue en ese contexto que los palestinos insistieron (como lo han continuado haciendo hasta nuestros días) en que la lucha palestina envuelve no solamente a los palestinos, sino también a todos los árabes.

Podría agregarse que la insistencia en que Palestina es un problema árabe, nunca ha sido cuestionada por los restantes árabes, aunque los sentimientos al respecto puedan

LAS OPCIONES PALESTINAS

variar de un país a otro. Nosotros aun sugeriríamos, sin embargo, que la frecuente frase usada por algunos gobiernos árabes, de que un acuerdo de paz con Israel depende en parte de la restauración de los legítimos derechos del pueblo palestino, refleja su propia aceptación de que el conflicto palestino no es entre los sionistas y los árabes en general, sino entre los sionistas/israelíes y los árabes palestinos. Aquí reside la clave de la tensión palestinos-gobiernos árabes que se ha manifestado desde 1948-49: mientras los palestinos han presionado a los Estados árabes para comprometerlos en una lucha total contra Israel, los gobiernos árabes han tratado con Israel a la luz de su propia concepción de la naturaleza del conflicto y, simultáneamente, han asumido la iniciativa para determinar el destino de los palestinos, y hasta el de Palestina misma.

Un segundo aspecto de la experiencia palestina con los Estados árabes es la situación de los palestinos dentro de aquellos. Los Estados árabes, especialmente los limítrofes, han hecho enormes contribuciones a la subsistencia de los palestinos. Sería imposible pensar que los palestinos hubieran sobrevivido sin la ayuda que han recibido de los Estados árabes, aunque muchos de ellos critican algunos defectos de esta ayuda. Pero hay dos elementos de esta experiencia que han intensificado el sentido de identidad nacional de los palestinos. Primero, la falta de ciudadanía de casi la mitad de los palestinos les recuerda constantemente que, en un mundo de Estados soberanos, ellos viven sin tener uno propio. Ser palestino es, en muchos Estados árabes, una desigualdad desventajosa. Se puede decir legítimamente que el gradual desarrollo de esta alienación ha intensificado el encono de los palestinos contra Israel. En segundo lugar, los palestinos han ido aceptando gradualmente la inviabilidad de un movimiento nacional árabe que incluya a los Estados y en el cual ellos palestinos tendrían un importante rol. En un movimiento semejante, los palestinos, como árabes, se habrían incorporado fácilmente y habrían impuesto su estrategia de hacer de Palestina un problema árabe. Pero esto no fue posible. El proyecto se fue a pique y los activistas palestinos de los años 50 y 60 pasaron a ser controlados más estrechamente por los Estados árabes. La meta de establecer un Estado palestino soberano, de-

mocrático y laico, que surgió posteriormente en la pasada década, no puede ser cabalmente entendida sin referirse a las dos circunstancias descriptas más arriba.

Debemos volver ahora a la confrontación de los palestinos con la comunidad internacional. Israel surgió en una época en que el sistema europeo de poder era el dominante. Entre tanto, los palestinos tenían la simpatía de unos pocos afro-asiáticos, que era muy cautos en su apoyo y que no tenían ni voces ni poderes decisivos. Pero el mundo de la década del 70 es muy diferente. Occidente no conservó por mucho tiempo la posición que una vez tuvo. Si dos tercios de las Naciones Unidas apoyaron la participación de Palestina en 1947, hoy en día sería imposible lograr una votación semejante. Se puede afirmar que la aspiración palestina a tener un Estado nacional cuenta hoy con mayor apoyo mundial que el logrado por las aspiraciones sionistas en los años 40. Esto ha sido un estímulo de tremendo valor e importancia para los palestinos.

Durante los años 60 los palestinos irrumpieron como los representantes de un nuevo movimiento de liberación nacional y social, identificándose como un movimiento anticolonialista y anti-imperialista, y alinearon sus luchas junto a las de los restantes pueblos coloniales; fueron capaces así de situarse precisamente en el centro de los movimientos que persiguen similares objetivos en otros lugares del mundo. No sólo obtuvieron de este modo la simpatía y el apoyo de los movimientos afro-asiáticos de liberación, sino que lograron también la adhesión de varias otras organizaciones. Conscientes de que su enemigo principal es la combinación del poder israelí con el de los norteamericanos, los palestinos trabajaron diligentemente entre los rivales de esos poderes, no sólo en el campo socialista, sino también en Europa Occidental. El antiguo monopolio sionista/israelí en el mundo de las informaciones y el poder fue quebrado, y así como los palestinos lograron exponer su filosofía en términos universales, así como iniciaron la lucha armada, también fueron capaces de transformar su status y la forma en que estaba planteado su problema. Como movimiento organizado, los palestinos lograron apoyo material y militar de una amplia gama de fuentes y tuvieron éxito en cambiar su status de "refugiados" por el de un movimiento nacional que demanda la restitución de su propio suelo patrio.

Los palestinos atribuyen su éxito en esta transformación de su status a tres factores:

1) su habilidad para formular un programa político viable, 2) la cohesión nacional y étnica de su población, y 3) la adopción de la lucha armada como único camino hacia la liberación nacional. Estos tres factores han capacitado a los palestinos para actuar a través de una estructura política común, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), como la única estructura legítima capaz de representarlos y de arrancar la iniciativa para determinar su destino a los Estados árabes y a las Naciones Unidas. Esto ha venido sucediendo con creciente efectividad desde 1967. La guerra árabe-israelí de octubre de 1973, y sus consecuencias, han alterado visiblemente el rol de los palestinos, que han visto crecer su importancia en las trabajosas negociaciones que sucedieron al conflicto. En todo caso, delinearemos aquí las opciones que están abiertas para el movimiento palestino.

Los acuerdos de separación de fuerzas entre Egipto e Israel, por un lado, y entre Siria e Israel por otro, significan esencialmente dos cosas. En primer lugar, ha surgido un clima para el diálogo, y en este contexto, las negociaciones en la región apuntan más a un posible acuerdo que a un conflicto armado. En segundo lugar, el poder árabe de negociación parece haberse incrementado. Es necesario enfatizar al respecto que cuando el poderío árabe ha sido mínimo (por ejemplo, durante las décadas de 1920 y 1930) los palestinos fueron capaces de conducir su lucha con un gran grado de independencia, pero cuando el poderío árabe aumentó o pareció acrecentarse (por ejemplo, a fines de la década del 30) la lucha palestina fue más frecuentemente determinada por las decisiones de los Estados árabes, en colaboración con Occidente. La iniciativa árabe en octubre del 73 pareció eclipsar temporalmente la presencia palestina en el conflicto del Medio Oriente y muchas de las propuestas de paz posteriores se han originado en fuentes no palestinas. Inevitablemente, esto aleja las metas palestinas de liberación nacional y social.

La primera opción que ha sido discutida es la retirada de los beligerantes a las posiciones de junio de 1967, con algunos ajustes menores a favor de Israel, pero restituyendo a los Estados árabes principalmente la faja de Gaza y la ribera occidental del Jordán. Esta opción permitiría a los representantes árabes insistir en una solución más afín con la Resolución 242 de las Naciones Unidas, que ha constituido la principal base internacional para la evacuación de tropas israelíes de los territorios árabes ocupados. La implementación de este esquema obviamente restauraría la autoridad de Jor-



Faruk Quaddumi, jefe del departamento político de la OLP

dania sobre la ribera occidental. Los que proponen esta solución están conscientes de la tensión palestino-jordana. Esta tensión proviene de la proyectada creación de un Reino Árabe Unido sugerida por el rey Hussein de Jordania en marzo de 1972, ocasión en la que esbozó una nueva entidad estatal dentro de la cual sería reconocida la presencia palestina en la porción occidental del reino. La implementación de este esquema facilitaría a los Estados Unidos el mantenimiento de sus buenas relaciones con la monarquía jordana, dejando que los Estados árabes se encarguen de encontrar la mejor manera de que los palestinos lo acepten. Se da por entendido, asimismo, que Egipto no administraría por un largo tiempo la faja de Gaza, cuyo destino se decidiría independientemente, ya sea anexándola a Israel o a Jordania. Se piensa que este asunto representaría solo una dificultad menor.

La segunda opción, ligeramente más complicada, es, hasta donde puede ser establecido, egipcia y rusa de origen. Ella insta al reconocimiento del derecho a la autodeterminación —tal como lo han proclamado las Naciones Unidas— y/o a restaurar los legítimos derechos del pueblo palestino. Esta opción implica el reconocimiento de Israel y la necesidad de contemplar en conjunto las aspiraciones de los palestinos de la ribera occidental del Jordán y de la faja de Gaza, así como las de aquellos residentes en los países árabes. Al mismo tiempo, niega la legitimidad de la jurisdicción jordana sobre la ribera occidental y contemplaría la instalación de un Estado palestino en las regiones de Palestina fuera del control israelí. Un representante soviético ha dicho en forma oficial que esto es precisamente lo que quiere decir la frase “la justa solución del problema de los refugiados” contenida en la Resolución 242. Egipto ha sido más explícito en sus declaraciones oficiales. Mientras declara su deseo de paz con Israel, vincula la concreción de esa paz a la restauración de sus legítimos derechos a los palestinos. Una interpretación de lo que constituye esta “restauración de los legítimos derechos” fue ofrecida por el Dr. Al-Zayyat, entonces

LAS OPCIONES PALESTINAS

ministro de Relaciones Exteriores egipcio, en junio de 1973. Dejó establecido explícitamente que los derechos comprenden el establecimiento de un Estado palestino de acuerdo con la recomendación de partición de las Naciones Unidas de 1947. Por lo tanto, Egipto aparentemente ha declarado su intención de no apoyar el reintegro a Jordania de la ribera occidental.

Ambas posiciones parecen tener apoyo de diferentes partes interesadas. Es evidente que la primera es respaldada por Israel (aunque con reservas) y Jordania. Los Estados Unidos observan la situación: si llegaran a la conclusión de que la resistencia armada palestina es irrelevante, también apoyarían esta opción, pero si la resistencia palestina sigue demostrando su viabilidad, o si los Estados árabes persisten en sus planteamientos de que se acojan algunas de las demandas políticas palestinas y, mas aun, si los Estados Unidos llegan a convencerse que la solución jordana es prescindible, entonces estarían dispuestos a adoptar la otra posición. El mayor apoyo registrado ultimamente en algunos círculos norteamericanos a la idea de un Estado palestino que abarque la ribera occidental del Jordán y la faja de Gaza, sugeriría que los Estados Unidos están cuestionando básicamente la viabilidad de la primera opción. Si este fuera el caso, Estados Unidos debería preparar con Egipto y la URSS la creación de dicho Estado palestino, a expensas de Jordania e Israel, que serían los más directamente afectados.

Una tercera opción ha sido discutida interminablemente, aunque nunca se la examinó con seriedad y en detalle. Se trata de la llamada autodeterminación para todos los palestinos, prescindiendo de su ciudadanía o lugar de residencia. La aplicación de este principio, aun en el contexto de la creación de un Estado palestino ajustado a los límites de partición de las Naciones Unidas de 1947, implicaría el derecho de los palestinos a retornar a sus hogares no importa donde ellos estuvieran. Claramente, la aplicación de este derecho causaría mas dificultades que cualesquiera de las dos opciones anteriores.

Las respuestas palestinas a las dos primeras opciones (la tercera, por razones obvias, no es considerada) han sido totalmente negativas. El objetivo declarado de todos los grupos políticos palestinos sigue siendo el establecimiento de un Estado democrático y

laico en Palestina. En el pasado, cuando los palestinos plantearon la iniciativa hacia esa meta, se entendía claramente que la creación de tal Estado seguiría a una guerra nacional de liberación victoriosa. Pero la realidad de la correlación de fuerzas en la región inevitablemente ha producido cambios en la apreciación palestina sobre su objetivo final, y esto da una gran complejidad a sus respuestas sobre las dos opciones planteadas más arriba.

El rechazo más claro y contundente a los dos esquemas descriptos ha provenido del Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP) y del Frente Nacional Árabe (FNA), que son apoyados por el partido iraquí Ba'ath. Sus argumentos son históricos y pragmáticos. Ambos movimientos insisten en que Israel es un país de colonización, un apéndice del imperialismo, y se rehusan a reconocer su legitimidad bajo ningún punto de vista, así como tampoco la enajenación de cualquiera porción del territorio palestino a ese régimen. También rehusan reconocer al gobierno jordano o a cualquiera de los otros regímenes reaccionarios árabes. Ellos estiman que la creación de un Estado palestino sólo en una fracción del territorio patrio es una táctica diversionista, que no beneficiaría de ningún modo a las masas palestinas. Tal Estado sería parte de una maniobra para posponer indefinidamente el enfrentamiento contra el imperialismo y la reacción en el Medio Oriente. Desde su punto de vista, la diferencia entre las dos opciones es superficial y no merece una discusión a fondo.

Por otra parte, el Frente Popular Democrático para la Liberación de Palestina, que tiene el respaldo de un buen número de intelectuales palestinos, ha sugerido la deseabilidad de constituir un Estado soberano en cualquiera porción de la patria palestina arrancado al control israelí. A corto plazo, tal hecho posibilitaría la extensión progresiva de dicho Estado, que sería también una base desde la cual continuar la lucha por la liberación total de Palestina. En segundo lugar, esto permitiría sacar a las masas palestinas del control directo del régimen jordano y capacitar a nuevos contingentes de palestinos en el exilio para restablecer su identidad nacional. Y, finalmente —sostienen— la existencia del Estado palestino permitiría que éste condujera los contactos con los elementos progresistas de los países árabes e Israel para coordinar sus luchas contra el control imperialista de la región.

El mayor grupo de la resistencia, Al Fatah, ha estado considerando seriamente la posibilidad de crear un Estado palestino que comprenda la ribera occidental del Jordán y

la faja de Gaza. Todas las razones esgrimidas por el Frente Popular Democrático son aceptados por los jefes de Al Fatah, pero además agregan el argumento práctico de que sería imposible conducir la lucha contra Israel sin una activa participación egipcia. Cualquiera arreglo egipcio-israelí —piensan— debe contemplar necesariamente aunque sea una mínima satisfacción de las aspiraciones palestinas, si no es así, es totalmente posible que Egipto se retire de la contienda. En otras palabras, sostiene Al Fatah, el precio de que Egipto continúe envuelto en el conflicto total es que exija la existencia de un Estado palestino en parte o en todo el territorio palestino, y en tal caso la aproximación gradual hacia la liberación sería viable para los palestinos.

Es necesario destacar que ninguno de los grupos políticos palestinos ha tomado en consideración la posibilidad de unir sus aspiraciones con las de Jordania, que exige la devolución de la ribera occidental y la anexión de la faja de Gaza a su territorio. Un arreglo semejante sería consonante con el esquema de un Reino Árabe Unido propuesto por el rey Hussein en marzo de 1972. Esto no quiere decir que esta propuesta no tenga seguidores entre los palestinos residentes en la ribera occidental y también en la oriental del Jordán. Otros palestinos han planteado con firmeza que, si el establecimiento de este esquema es, de hecho, inevitable, sería táctica y nacionalmente más adecuado permitir que el régimen jordano lleve a cabo el acuerdo; con lo que se absolvería a los palestinos de toda responsabilidad por el mismo y los movimientos radicales tendrían material adicional para mantener sus reclamaciones sobre la ilegitimidad del régimen jordano.

Adicionalmente, sin embargo, aquellos que insisten en su rechazo a un sistema estatal árabe fragmentado, ven el sufrimiento de otro Estado árabe como contraproducente para el logro de la unidad árabe, y finalmente, en un plano pragmático, la lucha contra Israel sería mucho más eficaz si se la enfoca —dicen— dentro del contexto de un Estado jordano más grande, con una vasta población y base territorial mayor, que desde los pequeños confines de una mini-Palestina en la ribera occidental y la faja de Gaza, que simultáneamente sería dependiente y no podría resolver por sí sola los problemas nacionales y humanos que seguirían enfrentando los palestinos.

Entretanto, los movimientos palestinos prosiguen con sus operativos contra Israel, a pesar de que hacen surgir fricciones entre ellos, e indudablemente continuarán opo-

niendo serios obstáculos en el camino hacia posibles entendimientos entre Israel y los Estados limítrofes. Es importante destacar dos cosas al respecto: 1) los palestinos están empeñados en la búsqueda de un destino para Palestina, que les asegure finalmente su total liberación, y 2) las serias divisiones políticas que han enfrentado hasta aquí han entrabado la acción de la OLP, que es la agencia palestina autorizada para promulgar una política nacional palestina, aunque antecedentes más recientes indicarían que esta situación está cambiando.

La declaración política emitida por el Consejo Nacional Palestino reunido en junio de 1974, después de numerosas postergaciones, urgido por la necesidad de conciliar las diferentes posiciones políticas de los grupos representados, reflejó que los palestinos no están dispuestos a mantener la lucha contra Israel sin la activa participación de los países árabes. De esta manera se hizo un llamado para el reconocimiento de los derechos nacionales palestinos, como una precondition para participar en las conversaciones de paz en Ginebra, una posición acorde con la política general árabe.

Aparentemente esta posición parece estar en conflicto con la Resolución 242, la cual constituye la estructura básica de referencia de la Conferencia de Ginebra. Sin embargo, como se indicó anteriormente, la interpretación soviética de la resolución aceptaba la existencia nacional de los palestinos, y su correspondiente derecho a establecer un Estado. No resultaría extraño que las superpotencias coincidieran en ese punto. La participación palestina como la de una delegación nacional en Ginebra significaría optar por una solución que imponga el establecimiento de la autoridad de los palestinos sobre una limitada porción de su tierra natal. Al ocurrir esto, la tradicional fricción entre las posiciones de árabes y palestinos concernientes al futuro de Palestina desaparecería finalmente. Podría ser apropiado a este respecto lo que Lord Devonshire, ministro británico para las colonias, escribió en 1923: "Sería esperar demasiado creer que satisfeceremos siempre las demandas de los árabes palestinos, pero mientras el conjunto general de la opinión árabe no esté en contra nuestra, los peligros provenientes de los descontentos locales no deberían ser tomados en cuenta".

Está, por ende, abierta la interrogante sobre si los árabes palestinos estarán satisfechos hoy con lo que es aceptable para los Estados árabes, lo cual es considerablemente menos que la liberación total de Palestina. *

(Traducción de Camilo Taufic).

Panorama Tricontinental

Pluralismo portugués

En la presente entrevista, el comandante Jorge Correia Jesuino, Ministro de Comunicación Social de Portugal, aborda importantes temas de la revolución que vive su país. Como tantos otros oficiales portugueses, el comandante Correia Jesuino realizó varias misiones en Macao, Timor, Cabo Verde y Angola, siendo en este último país uno de los más íntimos colaboradores del almirante Rosa Coutinho, actual miembro del Consejo de la Revolución.



—Sr. Comandante, se dice que el proceso portugués es original. ¿Podría usted caracterizar esa originalidad y definir, en el interior de ese proceso, el papel de los partidos políticos?

MCS.— La primera originalidad del proceso portugués es conocida: unas Fuerzas Armadas tradicionalmente conservadoras tomaron la iniciativa de derrocar el régimen fascista y desencadenar, de ese modo, un movimiento revolucionario de izquierda. Hecho, que por lo demás, perturba a muchos observadores extranjeros. A partir del momento en que el proceso revolucionario es desencadenado, también nuestra revolución ha sido original. Esa originalidad consiste en la conciliación de un socialismo con un pluralismo no necesariamente partidario, pero si de, digamos, opinión ideológica. De ahí que yo muchas veces haya sugerido que nuestro proceso se podría llamar de un socialismo participatorio. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que nosotros entendemos que tendrá que ser estimulada una mayor participación de la población en las decisiones. Una vez definido esto, el resto viene solo. Todos los demás parámetros de la revolución portuguesa se pueden deducir de este concepto de participación. Porque entendámonos para haber participación es necesario que las personas estén interesadas en participar y es necesario estimularlas, entonces, para que se organicen, discutan en conjunto sus problemas, aprendan a respetar las opiniones de los otros, aprendan, a fin de cuentas, a ser libres.

—Sabemos, sin embargo, que en muchas regiones son los llamados caciques locales los únicos que estimulan o manipulan esa participación. Y sucede entonces que las manifestaciones de voluntad popular, así manipuladas, son, frecuentemente, reaccionarias.

MCS.— Creo que no podemos considerar reaccionarias las decisiones tomadas por mayoría popular, al menos que ellas revelen que son contrarias a los intereses de las personas que las toman. Esto en lo que se refiere a las clases menos favorecidas. SI ESO SUCEDE ES PORQUE ESAS PERSONAS NO TIENEN CONCIENCIA DE SU PROBLEMAS, NI DE LAS SOLUCIONES MAS CONVENIENTES PARA ESOS PROBLEMAS. Creo que sólo con el tiempo y mucho trabajo se podrá conseguir que esas personas, en este momento, juzgan que no son las que más les convienen. Para que nuestro proceso tenga continuidad tiene que ser como hasta ahora, no compulsivo ni represivo. Nosotros tenemos que crear condiciones para que las personas, por sí solas, a través de una discusión profunda, lleguen realmente a la conclusión que, muchas veces, las soluciones que preconizan no son las más convenientes. Pero repito: no podemos insultar a las personas, diciéndoles que no están esclarecidas. Estarán, tal vez, poco esclarecidas, pero tampoco podemos decir que nosotros somos los detentores de la verdad.

¿Considera que los partidos políticos son intermediarios entre el pueblo portugués y el poder establecido, y que ellos usufructúan en esa calidad ventajas abusivas o lesivas de la revolución nacional?

MCS.— Bueno, yo veo para los partidos políticos tres vocaciones fundamentales. Otorgar alternativas, es decir, sugerencias políticas, sociales, económicas y pensar los problemas dentro de determinado marco político. La segunda, una vocación pedagógica, procurando, entre sus seguidores, divulgar e incentivar sus puntos de vista. La tercera, en las democracias formales, a través del voto, dándoles según una

mayor o menor aceptación popular—que se expresa mediante el voto— una mayor o menor capacidad de maniobra en el poder. Es exactamente esta participación en el poder, que nosotros, hoy en día, rechazamos. Creemos que los partidos tienen una función muy importante a desempeñar, porque ellos expresan diversas opciones que ayudan a esclarecer y a encuadrar al pueblo. Si ellos estuviesen dispuestos a insertarse en este proceso de democracia directa, y abdicar—y en el próximo período de dos a cinco años así tendrá que ser— de la lucha por el poder, entonces podrán dar una contribución preciosísima al proceso revolucionario que vivimos. No pretendemos seguir este proceso a espaldas de los partidos. Les ofrecemos, por el contrario, que participen con nosotros en la organización de las masas en las fábricas, las escuelas, las calles. Que participen con nosotros y no que compitan con nosotros en la conquista del poder. Hoy en día hay, de hecho, una separación entre el poder militar y el poder civil. Hay una supremacía del poder militar, porque fuimos nosotros los que hicimos la revolución. Estamos interesados en reforzar nuestra alianza con los civiles y nos gustaría enormemente que los partidos colaborasen en ese sentido, en vez de competir inútilmente con nosotros en la conquista del poder.

—Y en caso que los partidos sean sobrepasados por la propia dinámica popular, por actos y reivindicaciones populares espontáneas difícilmente encuadrables, que el MFA parece más capaz de comprender y asumir, ¿cree usted comandante, que en breve, mediano o largo plazo, podremos tener en Portugal un gobierno militar?

MCS.— Nosotros no queremos un gobierno militar en Portugal y aprecio su expresión de "gobierno militar" porque no sería necesariamente una dictadura militar, sino un gobierno exclusivamente formado por militares. Nosotros nunca deseamos eso. Pensamos, por el contrario, que necesitamos de la colaboración de los civiles. Ya le dije eso en relación a los partidos. Creo que es

una hipótesis a excluir, que no está de ninguna manera en nuestros planes. Lo que no se puede excluir es que haya modificaciones en la coalición. Por las más diversas razones. Hasta hoy ya tuvimos cuatro gobiernos. Y nada nos impide que tengamos cinco, o seis, o siete. Se harán tantos arreglos gubernamentales como sean necesarios. Los que interesa es que tengamos un gobierno que gobierne. Ese fue el espíritu que motivó las anteriores remodelaciones. Si algo va a ser hecho, lo será dentro del mismo espíritu.

ENTREVISTA POR ANTONIO NAVARES-TELES

¿A quien interesa?

En las últimas semanas el gobierno colombiano está enfrentando muchas dificultades políticas y un conato de sublevación militar que terminó con la sustitución de varios jefes del ejército. En Ecuador el gobierno del general Rodríguez Lara denunció los crecientes trajines conspiratorios de la derecha y la acusó de querer reinstaurar los intereses del imperialismo.

Algunas noticias sobre conspiraciones en Venezuela fueron también publicadas recientemente. Ninguno de los tres gobiernos pueden ser considerados revolucionarios, pero el hecho de que intentan reprimir las actividades de las empresas multinacionales extranjeras puede explicar ese intento conspirativo casi simultáneo.

Apoyo popular

Una multitud que se calcula entre 400 y 500 mil personas participó de la Jura de la Bandera en Lima, y prestó al general Velasco la mayor manifestación de apoyo popular que haya recibido estando en el gobierno. La fecha recuerda la batalla de Arica, y consagra el sacrificio de patriotas peruanos en la guerra con Chile.

Uno de los aspectos más interesantes de esa manifestación fue la irrupción masiva del quechua. La misa solemne fue celebrada en español y quechua, del mismo modo que la televisión y la radio hicieron transmisiones bilingües.

Guerra civil disfrazada

Se calculaba a fines del mes de junio en cerca de cuatro mil el número de víctimas de la guerra civil disfrazada que está asolando Angola. Esa situación puede comprometer la transferencia del poder a las autoridades nacionales, prevista para el mes de noviembre. Pese a muchos errores de los movimientos de liberación, y también de las autoridades portuguesas, es evidente que detrás de la guerra civil están los intereses de las empresas norteamericanas y europeas. Esa situación es tanto más lamentable cuanto que Mozambique acaba de asumir su independencia y Guinea-Bissau ya inicia proyectos muy ambiciosos de cambios económicos y sociales. En ambos países la ayuda mutua con Portugal es un hecho relevante. Recientemente el Secretario General del PAIGC visitó Lisboa y celebró importantes acuerdos económicos con autoridades del gobierno portugués.

Se espera que el reciente encuentro de Lusaka entre los dirigentes del MPLA, FLNA y Unita facilite la transferencia pacífica del gobierno.

Mundo Árabe

El coronel Jallud declaró: "Si las intervenciones extranjeras no cesan en Dhofar (provincia sublevada de Omán) Libia intervendrá directamente para sustentar las fuerzas revolucionarias, no solamente en Dhofar sino también en todos los países del Golfo Árabe, lo que puede transformar a la región en una nueva Indochina, y hundirla en una guerra revolucionaria total contra los regímenes reaccionarios y el imperialismo".



Desabastecimiento y alza del costo de la vida, detonantes de los sucesos de junio de 1975.



López Rega, todos lo cuestionan



Isabel Perón creó descontento elogiando las multinacionales.

ARGENTINA EL PORQUE DE LA CRISIS



Junio de 1973, regresa Perón. El líder argentino reiteró: Mi único heredero es el pueblo.

Rodolfo H. Terragno, Pablo Giussani, Luis Guagnini, Gabriel Ross. Cuatro comentaristas argentinos analizan para **TERCER MUNDO** las causas, el transcurso y las proyecciones de la actual crisis política en ese país. Terragno es director de la revista "Cuestionario"; Giussani, comentarista político del diario "La Opinión"; Guagnini desempeña similares funciones en "El Cronista Comercial" y Gabriel C. Ross es un especialista en asuntos sindicales, los que han tenido un papel determinante en la actual coyuntura ar-

gentina. Aunque enfocando la crisis desde ángulos diversos, los cuatro autores llegan a un diagnóstico similar: la muerte de Perón —su desaparición— ha cuestionado gravemente los fundamentos de la "verticalidad" en un movimiento que se nutría del influjo carismático de su líder, y que ahora debe replantear su incidencia en la realidad nacional y el papel que juegue en el futuro la organización de masas más importante del continente. Quizás el dilema **liberación o dependencia** sea aun hoy el nudo del problema.

LOS FACTORES DE PODER Y UN NUEVO INTENTO DE RESTAURACION

por Rodolfo H. Terragno

La crisis, económica y política, que padece la Argentina, tiene orígenes más remotos que los señalados, por estos días, en la mayoría de los comentarios políticos que se formulan dentro y fuera del país. Los aspectos folklóricos de esa crisis —la cual, en realidad, es sólo una nueva manifestación de un proceso crítico arrastrado durante años— así como las anécdotas y los personajes, no deberían eclipsar el análisis de fondo, y sin embargo lo eclipsan.

Hay, en la Argentina actual, quienes acusan de los males económicos, por ejemplo, a la inflación, sin plantearse por qué hay inflación, y de los males políticos, por ejemplo, al ex ministro José López Rega, sin plantearse por qué López Rega pudo ejercer el poder que sus enemigos padecieron.

No conformarse con detectar la causa próxima y hurgar la razón de existencia de aquello que surge como la explicación fácil de todo lo que ocurre, es una regla del análisis político que, por ignorancia o deliberadamente, suele ser incumplida. Si se la quiere cumplir, es necesario remontarse —con relación a la actual situación argentina— a las causas lejanas que han condicionado la evolución del país en los últimos años.

La Argentina no se recuperó nunca de la crisis mundial de 1929/30, que las grandes regiones industriales resolvieron, en lo que a ellas se refiere, alterando los términos de intercambio en favor de las manufacturas y en detrimento de las materias primas. El procedimiento desnudó la debilidad estructural de los países periféricos, sometidos a un sistema de división internacional del trabajo que hasta allí había dado algunos frutos —no muy maduros— pero que, desde entonces, sólo dio espinas.

La gran guerra proveyó de una oportu-

nidad para que países como la Argentina dieran el salto: los alimentos se revalorizaron en el mercado mundial, como consecuencia de que los grandes países empezaron a preocuparse más por producir cañones que mantequilla y ésta, de todos modos, era necesaria para satisfacer millones de bocas, incluidas las de los soldados; por otra parte, la concentración de esfuerzos que la guerra imponía obligó a los países industriales a reducir o suprimir la producción de gran número de bienes y, con ello, desapareció la competencia internacional que, normalmente, frena —a través de los más sutiles y los más burdos procedimientos— los intentos de un país menor por acceder al club de los industriales.

Aquella coyuntura fue aprovechada sólo en parte, y la Argentina se quedó a mitad de camino, entre la comarca pastoril y la gran nación moderna. Montó numerosas industrias de bienes intermedios y finales, pero con eso, paradójicamente, aumentó su dependencia respecto de insumos críticos —petróleo, acero, cobre— y tecnología. En apariencia, el país quedó aprisionado bajo este dilema: construir su gran industria, para lo cual debía contar con capitales que sólo las empresas multinacionales podían proveer; o seguir importando, como cliente de esas mismas multinacionales, dueñas del mercado mundial. Se trataba, según este esquema, de optar por uno u otro modo de dependencia.

Por cierto, había diferencias entre tales modos: desde el punto de vista de los intereses de la burguesía local, el desarrollo dependiente debía ser preferible al subdesarrollo. Sin embargo, de hecho se optó por este último. La Argentina fue rezagándose cada vez más respecto, no sólo de los países

centrales, sino aun respecto de otros países latinoamericanos. La miopía de sus dirigentes la sumió en una crisis que se ha venido arrastrando durante años.

Con esa crisis como telón de fondo, surgió y se desarrolló un problema político singular: el creado por el peronismo. Este movimiento es, a la vez, el resultado de un proceso oligárquico que permitió a los trabajadores tomar conciencia de su explotación, y, en un análisis más superficial, la consecuencia del oportunismo político de Juan Domingo Perón, quien en 1946 recogió y alzó la bandera de las reivindicaciones obreras. Recostado en las masas, Perón logró el poder por las vías constitucionales y lo conservó hasta 1955, cuando un golpe militar lo derribó para inaugurar un período inestable que, dieciocho años más tarde, se intentaría cerrar con el regreso del propio Perón al poder. Entre uno y otro extremo, se produjeron las más dispares experiencias y combinaciones, destinadas todas a marginar al peronismo o sea, a la mayoría del país. El más inteligente de los proyectos fue el diseñado en 1957 por Arturo Frondizi, quien apuntando a superar las dos debilidades que comprometían la estabilidad del sistema, propuso incorporar al peronismo a un proceso de desarrollo capitalista. Una de las razones del fracaso fue la corta visión política de las fuerzas armadas que —creyendo representar a esa burguesía local— resultaron, sin embargo, sensibles tanto a la presión de los sectores económicos más tradicionales como a su propio y pasional antiperonismo. Frustrada la experiencia desarrollista, el Ejército se dividió y sólo recuperó su unidad a costa de serios enfrentamientos internos, tras los cuales advino un gobierno de fachada legal, marcadamente minoritario.

En 1966, las fuerzas armadas —que una década atrás habían obligado al país a fingir que los partidos políticos no peronistas representaban, en su conjunto, al cien por cien de la población, cuando en el mejor de los casos representaban a la mitad— optaron por disolver los partidos e instalarse ellas mismas en el gobierno, con la intención de esperar allí hasta que Perón muriese y que, entonces fuera posible crear un partido para institucionalizar el poder militar.

Los oficiales que concibieron el proyecto se dieron los dientes contra la pared. Apenas tres años después de haber asumido poderes absolutos, debieron enfrentar, en Córdoba, la

más vasta rebelión civil de las últimas décadas. Creyeron solucionar la cuestión mediante un cambio de presidente, pero ya en 1972 el fracaso militar era evidente: la "Revolución Argentina", sin ideas revolucionarias, había entregado la conducción económica a intereses multinacionales; y había ratificado que el peronismo era la contrafigura del régimen, con lo cual no había logrado otra cosa que volcar a las nuevas generaciones a favor de ese movimiento popular al que los propios militares —responsables de la desnacionalización de la economía y la pauperización de las masas— señalaban como su enemigo principal.

Uno y otro factor (el manejo de la economía, favorable al privilegio y a intereses externos, así como la marginación de las mayorías) habían, por otro lado, llevado a buena parte de la población —principalmente a los jóvenes— hacia actitudes intransigentes, rebeldes y más revolucionarias que las del peronismo tradicional. Perón fue reinterpretado a la luz de posturas mucho más radicales que la del propio líder, cuyo nombre pasó a ser prenda de una izquierda que, a su sombra, adquiría insospechada masividad. Hasta la violencia —la inorgánica y la orgánica— comenzó a usar el apellido peronista.

Fue recién entonces cuando las Fuerzas Armadas advirtieron que el peronismo tradicional era un movimiento populista, que auspiciaba una elevación de la clase obrera dentro del sistema, y que podía ser —antes que un puente— hasta un vallado contra el comunismo. Y entonces, acosados por su propia ineptitud para gobernar y por la ofensiva guerrillera, decidieron optar por el mal menor, pactando con Perón.

El líder popular aceptó el trato, quizás porque le interesaba recuperar primero el poder y luego intentar, desde él, la continuación del proceso de reformas profundas que él mismo había promovido largos años atrás. Cualquiera haya sido su intención, no tuvo tiempo de llevarla a cabo: murió a los nueve meses de haber retomado la presidencia de la Nación.

La muerte de Perón, sin embargo, no hizo sino dejar al descubierto la crisis que él había venido a cubrir con su autoridad y su prestigio, y que, antes, los militares y los partidos habían tratado de tapar con sus maladas ficciones. Traerlo a Perón había sido la última prueba. Muerto él, ¿qué se

podía esperar? Su mujer no podría reemplazarlo en el liderazgo y la gente que la rodeaba a ella no iba sino a provocar el colapso del gobierno. La señora de Perón sólo tenía a su favor el hecho de que los dos principales factores de poder seguían anestesiados: las fuerzas armadas por efecto de su reciente fracaso, y el sindicalismo porque estaba aprisionado entre la necesidad de respetar la verticalidad y la obligación de responder a las exigencias de sus representados.

Finalmente, esos factores de poder han comenzado a despertar —las fuerzas armadas porque se las llama para restablecer el “orden”, y los sindicatos porque ya no pueden mantenerse en el medio sin ser desbordados por las bases— y un acuerdo entre ellos es el paso inmediato, con o sin la señora de Perón al frente del gobierno. Lo malo es que semejante pacto no se presenta, al menos hasta ahora, sino como un nuevo es-

fuerzo restaurador. La crisis de fondo subsistiría y tendrá, sin duda, nuevas manifestaciones. Para superarla, hoy, se necesita mucha más audacia que aquella que les faltó a los militares argentinos cuando la situación no había llegado al actual punto de deterioro. En 1975, para incorporar a las masas a un proyecto nacional y resolver la aguda situación social de la Argentina, debe comprenderse previamente la necesidad de que tal proyecto apunte al desarrollo autónomo, con participación obrera —previa democratización sindical— en todas las decisiones políticas, y simultáneamente a una reforma social que provea, desde el inicio, una mayor justicia distributiva. Por ahora, nada permite alentar esperanzas de que semejantes objetivos estén en las cabezas de quienes procuran concentrar poder real, detrás o al costado de la presidente Perón. *

LA CRISIS DE LA VERTICALIDAD

por Pablo Giussani

Hay una generalizada coincidencia en la estimación de que la actual crisis política argentina es fundamentalmente una crisis interna del peronismo, sin duda la más grave que ha sufrido hasta ahora el movimiento y la primera que pone seriamente en cuestión sus posibilidades de supervivencia.

No hay igual grado de consenso, en cambio, sobre los orígenes de la crisis, aunque en el seno del propio peronismo la tesis que goza de mayor popularidad es la que atribuye el fenómeno a la acción perturbadora de fac-

tores extraños al movimiento, identificados genéricamente como “infiltraciones”.

Tal calificativo, en efecto, ha sido intercambiado con encarnizamiento entre la izquierda montonera y la derecha lopezreguista del movimiento, dos sectores que, por otra parte, han sido considerados conjuntamente e indistintamente reos de infiltración en círculos del llamado “peronismo histórico”. Figuras de esta última corriente, a su vez, han sido frecuentemente blancos de igual acusación.

Esta rara unanimidad en considerarse in-

filtrados unos a otros, sin embargo, acaso constituya la principal prueba de que el criterio general es equivocado y de que la crisis tiene sus raíces en las honduras estructurales del movimiento. Razones inherentes a la naturaleza del movimiento le han impedido hasta ahora formarse racionalmente una noción unitaria acerca de su propia identidad política, sentando desde el comienzo las condiciones para la amenaza de pulverización en que estriba la crisis actual.

A diferencia de otras fuerzas políticas, que explícita o tácitamente se asumen a sí mismas como portavoces de sectores sociales, el peronismo surgió hace tres décadas con una vocación de omniirrepresentatividad que constituía quizás la piedra angular de todo el proyecto político elaborado por el general Juan Domingo Perón.

La tradicional insistencia en subrayar el carácter "movimientista" de este proyecto apuntaba a diferenciarlo del concepto de partido político, un tipo de organización política que el peronismo siempre tendió a repudiar por su naturaleza representativa de parcialidades sociales. La complicada organización del movimiento, con su laberíntica diferenciación interna en ramas, agrupaciones, comandos, etc., reflejaba esta constante aspiración a cubrir todo el espectro social del país bajo una expresión política unitaria, con el resultado de que semejante ambición abarcadora debía traducirse necesariamente en una vaguedad ideológica cargada de ambigüedades y contradicciones.

Es cierto que a pesar de su originaria y nunca abandonada vocación totalizadora, el peronismo naciente jugó en la gran contienda política de 1945/46 un papel de parcialidad enfrentada con otra. Pero todo índice que Perón vivió esta circunstancia como una falla en su proyecto primigenio. Debe recordarse que los primeros pasos dados por Perón para llevar a la práctica sus planes incluyeron ostensibles esfuerzos por integrar a la Unión Industrial Argentina dentro de la nueva maquinaria política en gestación. La trayectoria posterior de Perón ofrece claros indicios de que consideró siempre aquel fracaso suyo en lograr tal integración como una deficiencia de su movimiento.

De ahí que en 1973 retornara a la escena

política argentina decidido a ensayar nuevas fórmulas totalizadoras como el Frente Cívico de Liberación Nacional, La Hora del Pueblo o el Frente Justicialista de Liberación, virtuales ensayos de un movimientismo mucho más vasto y comprensivo que el peronismo originario.

Milenios de experiencia histórica han demostrado que es imposible llevar a la práctica con perspectivas duraderas semejante aglutinación de sectores, cuyas contradicciones impiden tanto su amalgamamiento en una organización política institucionalmente estable como su expresión ideológica a través de una doctrina unitaria y congruente.

Tales deficiencias orgánicas e ideológicas configuraron siempre un vicio estructural del peronismo y el único modo de compensarlos era la verticalidad. O sea, la exaltación mística de un liderazgo personal al rango de categoría política absoluta. Las cualidades individuales de Perón, su enorme autoridad, su carisma llenaron durante casi treinta años este papel.

Muerto el teniente general Perón en julio de 1974, su movimiento perdió el único punto de referencia que le había servido durante todo ese tiempo para identificarse. Apremiado ahora a tratar de reconocerse a sí mismo a través de otras categorías ajenas a la presencia y las órdenes de un líder, el peronismo comenzó a sentirse socialista en un extremo, corporativista en otro, liberal aquí, totalitario allá, fraccionado en muchedumbre de grupos que tenían razón y se equivocaban al mismo tiempo en su caracterización de sí mismos como titulares del movimiento, así como tenían razón y se equivocaban al mismo tiempo en la consideración de los otros como "traidores" o "infiltrados". Desaparecido el líder, no había marcos de referencia definitivos.

A la muerte de Perón, siguió un intento de preservar la identidad del movimiento mediante el recurso de mantener en pie la verticalidad. Asociado con el "lopezreguismo", este intento apeló efectivamente a la única fórmula de supervivencia imaginable, pero mediante el impracticable criterio de que la verticalidad podía subsistir convertida en institución impersonal; algo así como la Corte Suprema, que perdura con prescindencia de quién sea su titular.

La verticalidad como sostén del peronismo nunca tuvo otra consistencia que la de un apasionado amor popular por un líder, por la personalidad individual e intransferible del general Perón. Verticalidad no era obediencia o acatamiento a ciegas sino, esencial e inmodificablemente, obediencia y acatamiento a Perón.

La pretensión de convertirla en "institución", en fórmula de organicidad vacía, fue el recurso artificial utilizado por un grupo político para tratar de ejercer bajo su

amparo la misma autoridad incontrastada del caudillo desaparecido.

La erección de este autoritarismo sin consenso, y la consiguiente reacción, dieron contornos más clamorosos a la crisis y concedieron algún tiempo más de vida a la creencia en los "factores externos". Pero el "lopezreguismo", en rigor, es sólo la anécdota detonante de una crisis que, por imperio de la propia naturaleza del peronismo, inició su curso inevitable y quizás sin retorno el primero de julio de 1974. *

QUIENES PIERDEN Y QUIENES GANAN

por Luis Guagnini

Después de casi un año de gestión, el gobierno encabezado por María Estela Martínez de Perón, José López Rega y Raúl Lastiri entró en picada. Junto con él, la Argentina entró en la crisis económica, política y social más acelerada de las últimas décadas.

El detonante fue el intento de aplicar un plan económico, llamado "Rodrigo", en homenaje al ministro que tuvo como tarea tratar de imponerlo. Se trataba de un conjunto de medidas (devaluación monetaria, alza de tarifas, congelamiento salarial, liberación de precios) tremendamente dañinas para la economía popular. Implicaban un automático y brusco descenso del salario real del orden de, por lo menos, un 30 por ciento.

En su intento de aplicar el Plan Rodrigo, el grupo gobernante debió afrontar —además de una inmediata y generalizada reacción popular— al sector de su propio partido que tiene mayor poder propio: el aparato sin-

dical. En forma casi simultánea con la intención de implementar el plan (especialmente en su aspecto relacionado con la sustitución de las negociaciones paritarias por un aumento uniforme, fijado por decreto, y obviamente menor que la mayoría de los alcanzados por los distintos gremios en sus negociaciones con las entidades patronales) se produjeron dos procesos de aislamiento protagonizados por el grupo gobernante.

Uno en la cúpula del poder, que separó a la terna Isabel Perón-López Rega-Lastiri (y sus escasos amigos fieles, todos ellos ubicados en puestos clave del Gobierno) del aparato sindical, que hasta entonces había pregonado acatamiento a Isabel como heredera de Perón. Este proceso implicó una fractura en dirección vertical, que sus protagonistas de ambos bandos trataban ferrosamente de recomponer en el momento en que este análisis era escrito.

El segundo en el conjunto del peronismo, que separó tanto al grupo IP-LR-RL como a los dirigentes sindicales de una importante-

porción de las bases que habitualmente consideran como propias. Isabel Perón cada tanto recuerda públicamente que llegó al gobierno con siete millones de votos (el 60 por ciento del padrón electoral), cifra importante, sin duda, y básicamente debida a que el titular de la fórmula era Juan Domingo Perón. La conducción de la CGT se considera dirección de los cuatro millones de trabajadores agremiados de la Argentina. Esta segunda fractura, de dirección horizontal, se verificó en el hecho de que todo el aparato productivo argentino quedó paralizado desde el momento en que comenzó el intento de implementación del Plan Rodrigo, al margen de las directivas de la CGT y las 62 Organizaciones Gremiales Peronistas (conducción sindical) y de las recomendaciones del gobierno.

La cúpula sindical vió afectada su situación en el gobierno por el primer paso del Plan. La no homologación de las convenciones colectivas de trabajo implicó el cuestionamiento de una de sus razones de ser: obtener beneficios para sus representados en negociación con los patrones, con el aval del gobierno. La puesta en marcha del Plan Rodrigo afectó así, a la vez al aparato sindical en sus fueros y al conjunto de los trabajadores en sus estómagos.

Por ello, la fractura horizontal en el campo sindical resultó menos nítida que en el campo político. La cúpula sindical dispuso medidas que pueden ser consideradas hitos en el proceso de deterioro del Lopezzreguismo.

La conducción de la CGT y 62 organizó el 27 de junio, una movilización de apoyo a Isabel y por la homologación de las paritarias. Los asistentes lo convirtieron en un acto político de repudio a Rodrigo y López Rega, y la propia cúpula sindical, cuyos objetivos habían sido rebasados, debió llamar a la desmovilización, condición que el gobierno le impuso para que hubiera diálogo.

En realidad el diálogo no fue tal. Isabel Perón ratificó su decisión de aplicar el Plan Rodrigo, e hizo el anuncio el 28 de junio: anulaba las paritarias y decretaba un aumento del 50 por ciento en los salarios (en sólo el mes de junio, las cifras oficiales del costo de la vida acusaban un ascenso del 32% en julio, mes siguiente, los precios mayoristas treparon un 31% más).

La conducción sindical quedó descolocada. Demoró diez días en decretar el primer paro general, en la historia del peronismo, de la CGT contra un gobierno cuyo titular lleva el apellido Perón.

En estos diez días, la fractura horizontal se agravó. Mientras la parálisis productiva continuaba, pese a las directivas cegetistas de permanecer en los puestos de trabajo, se produjeron movilizaciones obreras, algunas sumamente importantes, como las que tuvieron lugar el 3 de julio.

Estas movilizaciones fueron organizadas por entidades entonces incipientes, denominadas "Coordinadoras de Comisiones Internas, Agrupaciones y Gremios en lucha". Se trata de agrupamientos zonales, integrados por delegados de fábrica, que coordinan las movilizaciones obreras de su zona de influencia.

La Coordinadora de la Capital y Gran Buenos Aires, antes de esa movilización del jueves 3 de julio, se había constituido con representantes de seis fábricas. A la segunda reunión, realizada el 19 de julio, asistieron delegados de 120 empresas.

El programa de las Coordinadoras reclama ajustes salariales periódicos según la evolución del costo de la vida, libertades públicas (entre ellas la liberación de los tres mil presos políticos, estudiantiles y gremiales que hay en la Argentina y la investigación de los crímenes de la Triple A), democracia sindical, control obrero de la producción en las fábricas intervenidas por el Estado, y una política económica de signo nacionalista y popular. Reivindica el criterio de sindicato único por rama de actividad y CGT única, y se propone la recuperación de esas estructuras en los casos en que estén en manos "de traidores".

La embestida popular y sindical contra la terna IP-LR-RL culminó con el desembarco del gobierno de López Rega, Lastiri, y un puñado de funcionarios que les eran incondicionales. Tanto los sindicatos como los sectores políticos, pusieron especial énfasis en separar a Isabel Perón de López Rega y su Plan. El motivo es casi una perogrullada: alejar al "hombre fuerte" y mantener a Isabel Perón implica la posibilidad de gobernar con el nombre, y la presunta herencia, de Perón en la cúspide del Ejecutivo.

Lo cierto es que, obligada a desprenderse de funcionarios lopezrreguistas por la presión de la circunstancias, la Presidenta, hasta donde le fue posible, designó otros lopezrreguistas en lugar de los que se alejaban. Cuando se escribían estas líneas, los sindicatos no habían conseguido avanzar un ápice en la estructura del gobierno, pese a que se sentían con derecho a reclamar para sí el mérito de haber alejado a López Rega.

La conclusión que razonablemente puede extraerse de esta experiencia es que si bien Isabel Perón permanece en el país y en el gobierno aunque López Rega se alejó, la Jefa del Estado y su exsecretario privado comparten íntegramente las concepciones políticas y económicas que implicaron la puesta en marcha del plan Rodrigo. En otras palabras: no hay un proyecto de López Rega y una confusión de Isabel Perón, sino que ambos intentaron e intentan, en la medida que la correlación de fuerzas se los permite, aplicar un mismo proyecto.

Si pese a ello el aparato sindical, las fuerzas políticas, las Fuerzas Armadas y las organizaciones empresarias continúan haciendo equilibrios para mantener a Isabel Perón como Presidenta —y buscar algún mecanismo apropiado para que el gobierno lo ejerza otro, como puede ser el Gabinete— se pueden extraer algunas conclusiones:

1) Las instituciones tienen un importante peso propio en la Argentina. El mero control de resortes del aparato del Estado, aún sin prácticamente ninguna base social de apoyatura, implica una consistente cuota de poder.

2) Nadie quiere cargar, en la Argentina de 1975, con la responsabilidad de haber derrocado un Jefe del Estado apellidado Perón, aunque los personajes de aquella tragedia de hace dos décadas tenían bastante más entidad que los de esta farsa.

La cúpula sindical, por ejemplo, luego de haber determinado la elección de un presidente del Senado (el cargo se mantenía vacante desde hace ocho meses para la sucesión presidencial correspondiera a Raúl Lastiri, en caso de acefalía) en contra de directivas precisas de Isabel Perón, fue a pedir a la Presidenta que determinara quien debía suceder a Lastiri (cuya renuncia forzó la presión gremial) como titular de diputa-

dos. La elección de Isabel Perón recayó, precisamente, en uno de los pocos legisladores que permanecieron leales a las directivas del grupo IP-LR-RL: Nicasio Sánchez Toranzo.

En medio de esta situación, que puede ser definida, sin exagerar, como "caótica", las fuerzas que más se deterioran son las más comprometidas en el mantenimiento del inestable equilibrio alcanzado. Por ello, quienes pueden, dan un paso al costado. Tal es la pretensión de las Fuerzas Armadas, que prefieren mantener un discreto segundo plano y tratar de aumentar su cohesión interna (bastante dañada por seis años de ejercicio del gobierno, con resultados magros y un desenlace que no dejó demasiado bien parados a los jefes militares que condujeron el proceso), con vistas al futuro.

Los radicales, que constituyeron una especie de muleta para la gestión de Isabel Perón, también han dado un paso al costado, y se limitaron a interrumpir su diálogo con el gobierno. La Unión Cívica Radical constituye la segunda fuerza política de la Argentina, y opera con vistas a un crecimiento de su caudal electoral en los comicios que están previstos para 1977, como consecuencia de los resultados de la gestión de este gobierno, que se denomina peronista.

Por otra parte, quienes más se consolidan son —obviamente— los que nada tienen que ver con el mantenimiento de la situación, y en especial quienes se oponen a ella como conjunto. En esta tesitura está los diversos grupos radicalizados, tanto del peronismo (Montoneros), que ganan terreno en las bases peronista, como de la izquierda. Todos estos sectores conducen las Coordinadoras —en algunas son hegemónicas los Montoneros, en otras, sectores no peronistas— y verifican un considerable aumento de su predicamento.

Esto, obviamente, no implica que los sectores de oposición radicalizada puedan llegar al gobierno, y mucho menos al poder, como consecuencia de esta crisis. Pero sí que están en mejores condiciones de imponerle condiciones al gobierno que surja de esta situación, o de obstaculizar su gestión, exacerbando las contradicciones sociales poniendo así al rojo vivo las diferencias internas de cualquier alianza que se configure como salida para la crisis. *

LA CLASE OBRERA CONTRA SATANAS

por Gabriel C. Ross

Con un año de retraso, Argentina tomó conciencia de la muerte de Perón, llorada por todos el 1° de julio de 1974. Faltaban pocas horas para que se cumplieran doce meses de la desaparición del Líder, cuando el país se encontró maldiciendo el gobierno de su sucesora, doña Isabel. Como la gente suele personalizar al enemigo, en el centro del odio popular apareció la escasa imagen de José López Rega, un policía audaz y ambicioso que logró dominar los principales resortes gubernamentales.

A falta de talento político que justificara tanto merecimiento, algunos le atribuyeron a López ciertos atributos mágicos, entre ellos una fervorosa adhesión a la astrología, el espiritismo y la macumba. Cuando su astro declinaba, la Iglesia hizo conocer algunas reflexiones sobre ocultismo, donde afirmaba que el diablo "no puede ser el simple producto de la capacidad humana de inventar fábulas o de personificar las ideas, ni tampoco un vestigio aberrante del lenguaje cultural primitivo".

Y es verdad; este satanás doméstico que se les apareció a los argentinos, no había logrado llegar y disponer como lo hacía sólo por la fuerza de su tridente. La cuestión era, relativamente, más simple. Sus cartas astrológicas estaban sujetas a la influencia de algunas estrellas imperiales. En lenguaje sencillo, simpatizaba con las corporaciones multinacionales. Los descreídos eran castigados con la muerte alevosa, la tortura o la cárcel; las ejecuciones estaban a cargo de una sociedad secreta denominada "las tres A".

Cuando la asociación quedó en evidencia, reventaron Lucifer y sus demonios.

El misterio comenzó a develarse para todos, cuando la Presidente firmó un acuer-

do con las multinacionales de la industria automotriz radicadas en el país y les dedicó un desmesurado elogio. Doña Isabel además dijo: "Entre la posibilidad de que en algún momento las empresas aquí representadas abandonaran su actividad industrial en el país, y esta demostración de convivencia económica entre intereses nacionales y extranjeros, la opción es clara y definida".

Una cosa trae la otra, y es sabido que las multinacionales confían únicamente en aquellos gobiernos que aplican una severa política de ingresos, cuyos ingredientes básicos son: más producción, salarios congelados y libertad de precios.

Muchos no podían creerlo; y por eso se sobresaltaron el 28 de junio cuando el gobierno anunció que había decidido anular los aumentos de salarios acordados entre sindicatos y empresas, porque significaban un proceso "fuera de cauce" para la política económica que se quería implementar.

La mala memoria del gobierno no admitía excusas; renegaba de todos sus compromisos electorales, de sus promesas programáticas, de su origen popular. Ni siquiera recordaba que la Presidente había dicho el último 1° de Mayo ante la Asamblea Legislativa: "No es tarea fácil dirigir a seres humanos (...) mucho más sencillo es empujarlos, pero casi invariablemente la rebelión es la meta final de este mal proceder".

Ante la evidencia de la nueva orientación, la clase media fue la que protestó en voz más alta; pero fue la clase obrera la que actuó con la energía que reclamaba la situación. No esperó el anuncio oficial; desde una semana antes en los grandes centros industriales comenzaron las protestas y las huelgas. Fue allí donde los líderes obreros de

fábrica y las tendencias de izquierda desempeñaron un rol en la crisis. Ante la espontánea insurgencia, las jerarquías sindicales trataron de llamar la atención del gobierno. Lorenzo Miguel, titular de las metalúrgicas y jefe principal de la cúspide gremial, insistía en explicar que los convenios obtenidos eran lo menos que podían hacer sin perder el control de la situación. "Con mucho esfuerzo, —decía— llegamos a acuerdos realistas y discretos. Para ello, no ha sido fácil el superar las presiones de grupos minoritarios que, algunos de buena fe y otros con sentido obstruccionista o demagógico, planteaban exigencias muy difíciles de lograr en una primera etapa. Esto fue realmente duro, hasta violento, pero lo superamos satisfactoriamente".

Todo fue inútil; el gobierno debía cumplir con su cuota, si quería que las finanzas internacionales renovaran la deuda externa de 2 mil millones de dólares, de vencimiento inmediato. Las multinacionales ordenaban y había que cumplir.

De tal manera la crisis quedó presentada en tres planos: 1) económico, centrado en la política de salarios; 2) de lucha interna por el poder, entre los núcleos dirigentes del justicialismo; 3) del tipo de poder capaz de garantizar un rumbo cierto al destino económico, social y político del país (o sea, ¿aún guardan utilidad los regímenes parlamentarios y el sistema de partidos?).

Desde que comenzó a insinuarse la política de congelación, los obreros realizaron asambleas, marchas de hasta 40 kilómetros, abandono del trabajo o huelga de "brazos caídos" (asistencia a los lugares de trabajo pero sin producir). La magnitud de la protesta hizo que disminuyera en 30 % la demanda de energía eléctrica en el sector fabril. Los núcleos más importantes de la movilización obrera estuvieron en la provincia de Buenos Aires (el cinturón industrial), las empresas automotrices de Córdoba (donde se originó años atrás el "cordobazo" que finalmente tumbó al gobierno despótico de Juan Carlos Onganía) y en Santa Fé (donde a principios de 1975, el proletariado metalúrgico llevó a cabo una huelga de 61 días para defender a sus delegados de fábrica).

No se trataba de una acción minoritaria. En el "cinturón bonaerense", 576 empresas ocupan el 40,8% del personal industrial (unos 300.000 trabajadores), consumen el 67,2% de la energía eléctrica y lanzan al mercado el 56,5% del valor de la producción.

El gobierno acusó a los obreros de disminuir la productividad. Dato incierto si se miran las propias cifras oficiales. Mientras el ritmo de crecimiento económico era del 4 % a principios de la década, en 1973 y 1974 redondeó un 7% anual; por el contrario en 1974, la inversión industrial en construcciones, maquinarias y equipos decayó en un 32% con respecto a los niveles de 1973. Obviamente, el ritmo de crecimiento estuvo apoyándose en el esfuerzo de la mano de obra.

No era tampoco la primera vez que los trabajadores exigían y conseguían aumentos de salarios. Lo habían logrado en mayo de 1973, marzo y octubre de 1974, febrero y abril de 1975.

Se trataba, entonces, del rechazo de una política reaccionaria, expresado en la consigna que pedían la salida del gobierno del equipo de López Rega, que incluía al ministro de Economía.

Si bien es cierto que no existió represión policial directa, todo el aparato del Estado intentó frenar la protesta, pero sin éxito. No se trataba, a nuestro juicio, de que los obreros renegaban del peronismo. No; rechazaban a los que según su criterio eran "malos peronistas" o ni siquiera lo eran. Así como en su momento, el gobierno estigmatizó a los "infiltrados" de izquierda, ahora los obreros expulsaban de su seno a los "infiltrados" de ultraderecha.

La cúspide sindical se quedó sin alternativas. Debió romper su inmovilismo —la última huelga dispuesta por la CGT fue en marzo de 1972— y por primera vez en 30 años declaró una huelga general contra autoridades surgidas del justicialismo. Como lo señaló bien un columnista notorio por su antiperonismo, los dirigentes cegegistas agotaron antes todas las posibilidades de acuerdo; "están acostumbrados a atender los llamados a la responsabilidad, a la disciplina y no se puede afirmar que se preocupen demasiado por su popularidad personal. Si han llegado a este extremo es realmente porque comprobaron que la cuerda se rompía, que no resistía más".

Pero rápidamente, los jefes sindicales trataron de aprovechar la crítica situación para "copar" el gobierno. El plan tampoco era nuevo. Desde los comicios de marzo de 1973 lo vienen intentando. Primero, lo echaron a rodar a Cámpora en nombre de Perón; luego, llegó Perón y alentaron las purgas maccartistas; más tarde se aliaron

con López Rega para descabezarlo a Gelbard, líder de la central empresaria; llegaron inclusive a combatir, al lado de la oligarquía, contra el proyecto agrario de la burguesía industrial que proponía Gelbard. Finalmente, le llegó el turno a López Rega.

Pero en este pleito interno por el poder, los sindicalistas dejaron dos cosas de lado: que la clase obrera no luchaba para llevarlos a la Casa de Gobierno, sino para rechazar una política que ellos habían dejado crecer. Por eso, después que el gobierno había cedido a la política salarial que se reclamaba, hubo sectores importantes de obreros (mecánicos, albañiles, mercantiles) que siguieron en conflicto reclamando, a los dirigentes que habían conciliado al comienzo, que se revisaran otra vez sus convenios salariales.

La otra cuestión que olvidaron es que el establishment no confía en la capacidad de los dirigentes para contener a las bases obreras; más, sabe que se mantienen únicamente porque en los momentos de crisis, aún a regañadientes, ceden a las protestas de las fábricas. El matutino "La Nación", exponente lúcido del pensamiento establecido, lo dijo en una editorial del día anterior a la huelga general: "Todos tenemos conciencia de que detrás de este duelo entre grupos de una misma entidad política se está librando una batalla en la cual los desmoronamientos pueden no tener el nombre de personas sino de instituciones".

No faltó quien se lo hiciera saber a los gremialistas; para que rápidamente comenzaran a recuperar su sentido de la "verticalidad" y proclamaran a todos los vientos que ellos le deben obediencia a doña Isabel, la "señora" como le dicen entre amigos y ahora bautizada por Lorenzo Miguel como la "caudillo de los trabajadores". Otra exageración, sin duda.

De ahí que tras el momento crítico, el gobierno haya emergido, pero sin que ningún grupo ocupe todavía el poder que dejó vacante López Rega.

Los partidos políticos, en primer lugar la UCR como cabeza de la oposición parlamentaria, no lograron incidir con peso decisivo en la crisis. Hasta que la clase obrera se lanzó a la calle, López Rega parecía inmovible; luego, aguardaron hasta que los militares decidieran no tomar el poder por ahora para deslizarse rápidamente al compás de las opiniones castrenses.

Pero hasta el momento, ningún partido político realizó iniciativa alguna tendiente a conjugar las fuerzas necesarias como para

intentar una resolución de los problemas económicos y sociales.

Es que en el último lecho de la situación, yace desde hace tiempo una cuestión vital. Si los trabajadores deben aumentar su parte proporcional en la distribución de la renta nacional hasta alcanzar los niveles que tuvieron en 1955 (el 58 por ciento, mientras ahora están en el 43%), alguien debe sacrificarse. Las ventajas de la postguerra no existen; por lo tanto, para que una porción se agrande, debe disminuir alguna otra.

No se trata siquiera de la revolución social; son reformas en la estructura económico-social. Pero en los tiempos que corren, aún para las reformas se necesita un cierto temple revolucionario, un poder político fuerte, sin taras ni contrapesos y una capacidad de convocatoria popular, capaz de exigir sacrificios y compensar ataques externos e internos. ¿Es el régimen parlamentario el más apto para tales eventos? ¿Habrà que llegar a una alianza sindical-militar? ¿Serán sólo los militares o en coalición con civiles los encargados del porvenir argentino?

En el balance provisional de esta crisis, — aún en proceso— está todo pendiente:

a) en lo económico, las empresas amenazan con la desocupación porque dicen que no pueden pagar los altos salarios; simultáneamente tratan de dividir a los trabajadores con el argumento que las diferencias de remuneración entre obreros especializados y simples peones se acortó demasiado (del 24% en 1969 al 13% en la actualidad), mientras insinúan la posibilidad de la libertad de contratación.

b) en la lucha interna, el repliegue de los jefes sindicales es sólo circunstancial; más allá de su voluntad la lucha por el poder obedece a la necesidad argentina de que una fuerza tan poderosa y organizada como el movimiento obrero coparticipe del poder político. En el plano inmediato, los jerarcas gremiales estarán ocupados seguramente en acallar a sus opositores en las fábricas, mientras proponen otra vez la "concertación" como medio de encontrar una salida.

c) en el plano institucional, el poder está virtualmente vacante, a la espera de uno o varios dueños.

Quizás para aguardar lo que vendrá convenga recordar alguna cita bíblica; como aquella que dice: "No es el diablo sino la incuria propia de los hombres la que causa todas sus caídas y todos los males de los que se lamentan". *

A los amigos del exterior les
ofrecemos tarifa de suscripciones
internacionales de la Revista
TERCER MUNDO:

6 números correo común	6 dólares
6 números vía aérea	9 dólares
12 números correo común	12 dólares
12 números vía aérea	18 dólares

La suscripción a 12 números per-
mite recibir los libros editados por
TERCER MUNDO con un 30% de
descuento.

Talón suscripción aérea común

Marque con una cruz

Apellido:

Nombres:

Dirección:

Cheques o giros a la orden de Cielosur S.A.C.I.
Avda. de Mayo 1324 - 1º piso - Of. 20-21

**tercer
mundo**

Director: Pablo Piacen-
tini

Editor Internacional:
Neiva Moreira

Jefe de Redacción: Julia
Constenla

En este número se han
utilizado servicios de
Inter Press, Afrique-Asie
y Prensa Latina.

Reg. de Propiedad
Intelectual en trámite.

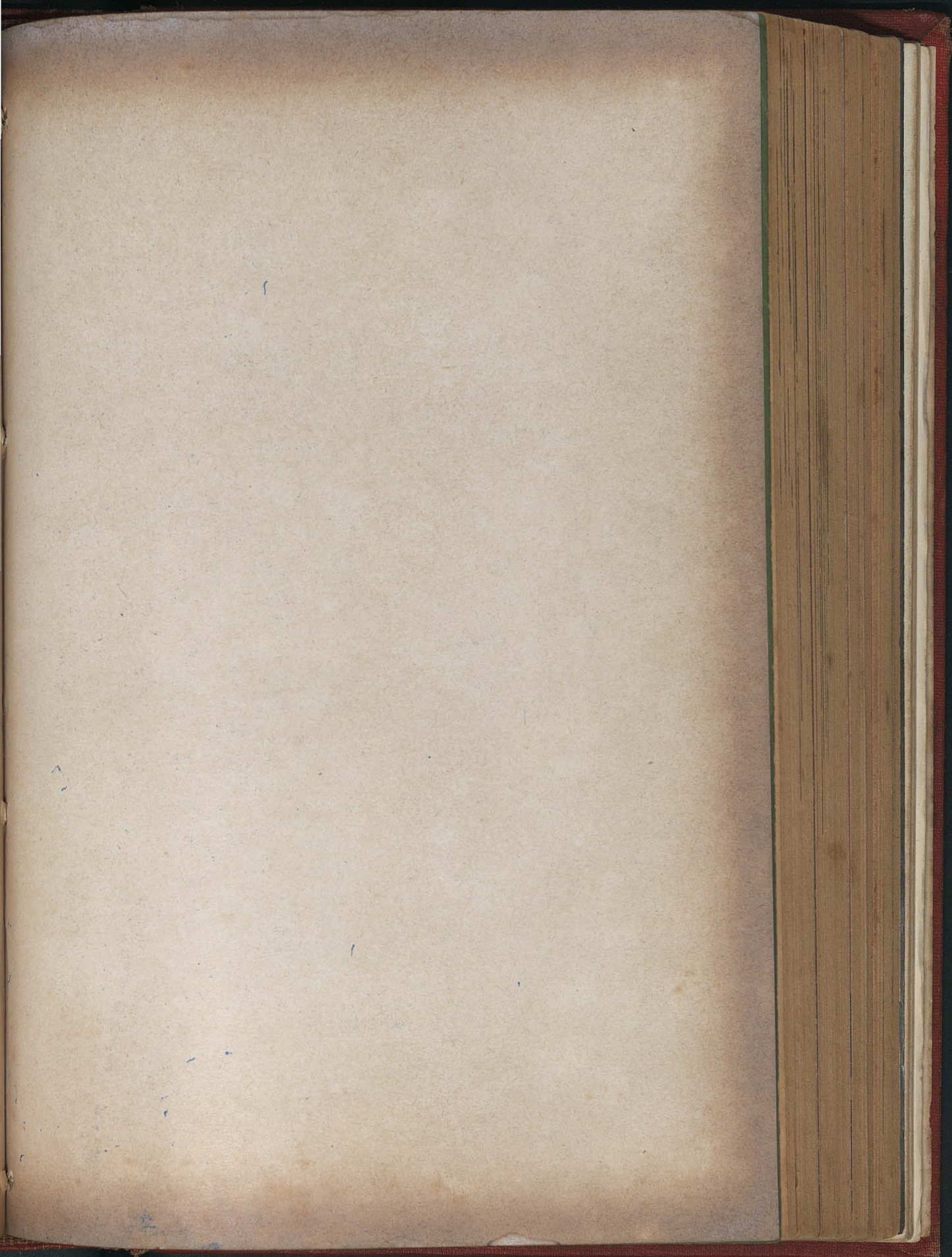
Distribuidor en capital:
Troissi y Vaccaro

Distribuidor en interior:
Cielo Sur SACI.

Avenida de Mayo 1324,
piso 1º, oficina 2021, Te-
léfono 37 3265/3768, Ca-
pital Federal, Repú-
blica Argentina.

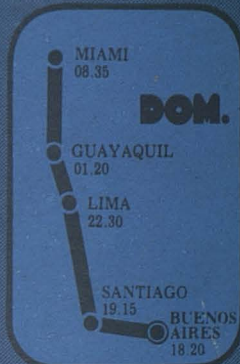
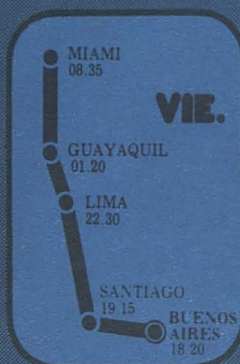
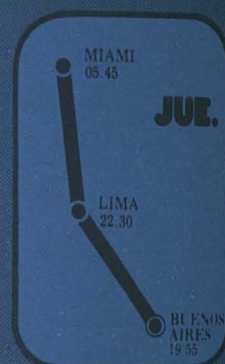
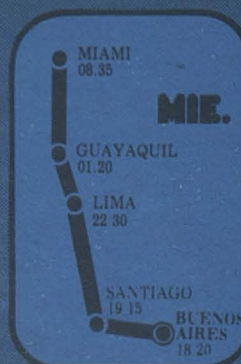
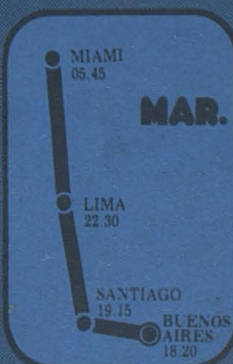
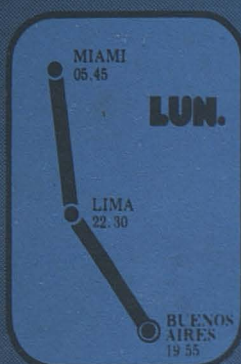
**Armado, Composición y
películas, SADEL, -**
Balcarce 1086 Capital
Federal - 34-7788

Impreso en offsett en
Cogtal Rivadavia 767-
Cap. Fed.



AHORA SALIMOS TODOS LOS DIAS.

Y COMO SIEMPRE POR LA TARDE.



AeroPeru
LINEA AEREA ESTATAL PERUANA

AV. SANTA FE 540
RESERVAS: 31-4432 33/34 PASAJES: 31-4115 58 y 32-1039
Consulte a su agente de viajes